



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD AJUSCO 092

**ÁREA ACADÉMICA 2
“DIVERSIDAD E INTERCULTURALIDAD”
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

**“LA RECONFIGURACIÓN DE LA IDENTIDAD DE LAS Y LOS JÓVENES
TRIQUIS, EN EL PREDIO DE LA CANDELARIA EN LA CIUDAD DE
MÉXICO.”**

TESIS

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INDÍGENA**

PRESENTA:

TANIA GUADALUPE PERALES SÁNCHEZ.

ASESORA DE TESIS:

MTRA.: AMARO GARCÍA ALBA LILIANA

CIUDAD DE MÉXICO, AGOSTO 2024.



Ciudad de México, 13 de agosto, 2024

Designación de Jurado

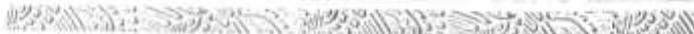
La comisión de titulación tiene el agrado de comunicarle que ha sido designado miembro del Jurado del Examen Profesional de la pasante **Tania Guadalupe Perales Sánchez** con matrícula **180920186**, quien presenta el Trabajo Recepcional en la modalidad de **Tesis**, bajo el título: **"La reconfiguración de la identidad de las y los jóvenes triquis, en el predio de La Candelaria en la Ciudad de México.**

Jurado	Nombre
Presidente	ROSAURA GALEANA CISNEROS
Secretaria	JOSÉ DAVID ALARID DIÉGUEZ
Vocal	ALBA LILIANA AMARO GARCÍA
Suplente	JESSICA GLORIA ROCÍO DEL SOCORRO RAYAS PRINCE

Atentamente
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

JESSICA GLORIA ROCÍO DEL SOCORRO RAYAS PRINCE
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN DE LA
LICENCIATURA DE EDUCACIÓN INDÍGENA

JG100Vvngp



DEDICATORIAS.

A DIOS.

*GRACIAS POR PERMITIRME VIVIR
Y EXPERIMENTAR ESTOS PROCESOS
QUE DE LA VIDA SE DESPRENDEN.*

A MI MADRE. TERESA (q.e.p.d.)

*SÉ QUE YA NO TE TENGO AQUÍ CONMIGO,
PERO TE QUIERO DEDICAR ESTE ESFUERZO,
PARA QUE ALLÁ EN DONDE ESTAS
TE SIENTAS ORGULLOSA DE
LO QUE CON GRAN ESFUERZO HE CULMINADO,
TE DEDICO CADA LOGRO, CADA LAGRIMA
Y CADA FELICIDAD QUE DE AQUÍ SE EMANA.*

TE AMO Y TE EXTRAÑO, GRACIAS POR HEREDARME UN POQUITO DE TI.

A MI PADRE. ADÁN

*GRACIAS POR EL APOYO QUE ME BRINDAS,
TE DEDICO ESTE TRABAJO, PARA PUEDAS
SENTIR ORGULLO Y FELICIDAD,
PARA QUE SIENTAS TODO EL AMOR
QUE TENGO PARA TI, GRACIAS POR ESTAR.
TE AMO PADRE.*

A JAVIER ZUÑIGA.

POR TODO TU APOYO INCONDICIONAL

PARA QUE YO PUDIERA REALIZAR ESTE SUEÑO,

POR TUS PALABRAS DE ÁNIMO Y ALIENTO

CUANDO ME HICIERON FALTA, POR SIEMPRE

DARME ESE EMPUJÓN CUANDO LO NECESITÉ,

POR TU AMOR Y TU COMPAÑÍA.

GRACIAS TE AMO.

A MI HERMANA DIANA:

HERMANA TE DEDICO ESTE

TRABAJO POR QUE

SIEMPLEMENTE TE AMO Y TE

AGRADEZCO TU COMAÑIA Y

TUS ACCIONES QUE ME

HICIERON AVANZAR CON MÁS

FUERZA, GRACIAS.

A MI HERMANO MILTON:

AUNQUE SÉ QUE LA CONDICIÓN

NO ES LA MÁS FAVORABLE EN ESTOS

MOMENTOS DE TU VIDA, TENGO MUY

PRESENTE QUE TE SENTIRÍAS MUY

ORGULLOSO DE MI LOGRO.

TE AMO SIEMPRE.

A MI QUERIDA ASESORA. ALBITA

TE AGRADEZCO EL NO SOLTARME,

EL GUIARME DE MANERA TAN BONITA EN ESTE CAMINO,

SÉ QUE FUE UN ESFUERZO INMENSO TRABAJAR CONMIGO,

PERO POR ELLO, AGRADEZCO AL UNIVERSO POR HABERTE

PUESTO EN MI SENDERO, AGRADEZCO TU PACIENCIA,

TUS PALABRAS DE ÁNIMO, TUS SONRISAS QUE COMPARTISTE EN CADA ASESORÍA,

SIMPLEMENTE TE AGRADEZCO INMENSAMENTE.

GRACIAS.

A MI COMITÉ LECTOR Y COMPAÑERAS DE SEMINARIO.

POR SU TIEMPO, POR LEERME Y

POR ESCUCHARME EN CADA ASESORÍA,

POR SUS CONSEJOS QUE ME FUERON

DE MUCHA AYUDA, GRACIAS.

A TODAS AQUELLAS PERSONAS.

A ESAS PERSONAS QUE ME AYUDARON CON

SUS CONSEJOS, CON SUS PALABRAS, CON SU

APOYO MORAL, CON UN ABRAZO CUANDO LO

NECESITÉ, CON SU COMPAÑÍA, CON EL SIMPLE

HECHO DE ESCUCHARME, GRACIAS.

A LA COMUNIDAD TRIQUI DE LA CANDELARIA Y A SUS JÓVENES.

MI TRABAJO SIN SU APOYO NO HUBIESE SIDO POSIBLE, SIN SU APERTURA A MIS PREGUNTAS, A MIS OBSERVACIONES, A ESA ACEPTACIÓN QUE ME BRINDARON EN ESE TIEMPO, SE LOS AGRADEZCO.

AGRADEZCO LA INVITACIÓN A SUS FESTIVIDADES, POR HACERME PARTICIPE DE ELLAS Y COMPARTIRME SUS CONOCIMIENTOS Y FELICIDAD.

GRACIAS.

ÍNDICE

Presentación.....	9
Narrativa: Qué me llevó a elegir este tema.....	9
Planteamiento del problema.....	10
Justificación.....	11
Objeto de estudio.....	13
Pregunta de investigación.....	14
Objetivos de la investigación.....	14
Introducción.....	15
Enfoque metodológico.....	17
Capítulo 1.....	28
Aproximación teórico conceptual.....	28
1.1. Identidad.....	29
1.2. Cultura.....	31
1.3. Aculturación.....	34
1.4. Interculturalidad.....	36
1.5. Identidad étnica.....	38
1.6. Juventud.....	39
1.7. Socialización.....	42
1.8. Reconfiguración identitaria.....	44
1.9. Discriminación.....	47
1.10. Migración.....	49
Capítulo 2.....	52
Contexto comunitario.... Antecedentes históricos: una aproximación a los triquis de Oaxaca.....	52
2.1.1. Ubicación geográfica de las comunidades triquis.....	52
2.1.2. Los triquis.....	55
2.1.3. La lengua triqui.....	57
2.1.4. Fiesta y religión.....	60
2.1.5. Actividades económicas.....	62
2.1.6. Motivos de la migración.....	63
2.1.7. Significado de ser joven o adolescente para la comunidad triqui en Oaxaca.....	66
2.2. Triquis en la Ciudad de México.....	69
2.2.1. Fundación del predio “La Candelaria”.....	70
2.2.2. Sistemas de cargos actuales dentro del predio.....	74
2.2.3. Actividades que se realizan para generar ingresos económicos.....	76

2.2.4. Tradiciones que aún se conservan en el predio.....	79
2.2.5. Qué significa ser joven o adolescente para la comunidad triqui en la Ciudad de México.	81
Capítulo 3.	84
Cómo se da el proceso de reconfiguración de la identidad en las y los jóvenes triquis en el predio “la Candelaria” de la Ciudad México.	84
3.1. Cómo se vive el ser joven triqui en la ciudad de México.....	85
3.2. Lengua e identidad: ¿Negación o desdibujamiento paulatino?	87
3.3. Narrativas e identidad compleja.	88
3.4. Sentido de Pertenencia.	91
3.5. Dentro del salón de CONAFE, nos identificamos o nos diferenciamos entre los triquis.	94
3.6. Oportunidades diferenciadas de las y los jóvenes triquis.	95
3.7. Las y los jóvenes triquis “frente al espejo”, y no es metáfora.....	98
Capítulo 4.	101
Un material didáctico que da cuenta de una práctica cultural, que se reproduce en el nuevo espacio.	101
4.1. Por qué darles la palabra a los adolescentes para contar una práctica tradicional.	102
4.2. Por qué la fotografía como material para un acercamiento a la cultura.	104
4.3. El dibujo: un medio para comunicarse.	106
4.4. Proyecto de diseño del cuento.	107
4.6. Cuento terminado.	109
Consideraciones finales.	123
Bibliografías.....	130
Anexos:	137

Presentación.

Narrativa: Qué me llevó a elegir este tema.

Al caminar por las calles del centro histórico de la Ciudad de México, me pude percatar que los indígenas tienen un papel protagónico en esta ciudad y este abarca más espacios y mentes de los ciudadanos urbanizados, esto podría darse por el folclorismo al que se están enfrentando las culturas indígenas, pero este papel protagónico solo lo pude observar en las personas mayores, ellas y ellos al vender sus artesanías o al hacer una marcha visten de manera tradicional, pero que pasa con las y los jóvenes indígenas.

Con la observación que hice cada que tuve oportunidad, pude reconocer a los triquis, no solo por las marchas, sino también cuando venden sus artesanías, porque las mujeres visten un huipil en un color rojo que llama la atención a simple vista, pero nunca pude observar a alguna jovencita portar este traje tradicional, es ahí cuando llego una pregunta a mi mente, ¿qué pasa con esa población tan vulnerable?, pero no solo mi preocupación fue por la población femenina, también para la población de varones, ellos también viven una reconfiguración de su identidad al venirse a radicar a esta gran urbe.

Muchas preguntas pasaban por mi mente cuando lograba observar a los y las jóvenes vestir de manera casual, cuando sus madres, tías, tíos y padres visten de manera tradicional, que pasa en esta realidad que ellos viven.

Por estas interrogantes que pasaban por mi mente, es cómo surgió este tema de tesis que a continuación se desarrolla.

Planteamiento del problema.

El tema de investigación, como se mencionó en el párrafo anterior, parte de las siguientes interrogantes, ¿Cómo es el proceso de reconfiguración de identidad de las y los jóvenes triquis?, identidad entendida como:

“El conjunto de los repertorios interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado” (Gilberto, 2002, págs. 57-85).

¿Qué piensan al llegar a una ciudad diferente a su contexto?, ¿Cómo se lleva este cambio de querer vestirse como las chicas y los chicos de la ciudad?

Sabemos que los indígenas han estado sometidos a una fuerte discriminación desde la conquista española y que el Estado Mexicano optó por políticas indigenistas *“Conjunto de concepciones teóricas y de procesos conciénciales que, a lo largo de las épocas, han manifestado a lo indígena” (Villoro, Los grandes momentos del indigenismo, 1996, pág. 14)* como una manera de incorporar a los indígenas a la vida socialmente aceptada *“Incorporar al indígena quiere decir aquí hacerle abandonar cualquier ideal exclusivo de su raza o de su clase para que –convertido al mestizo- acepte la dirección y dominación de este” (Villoro, 1996)* lo cual los ha llevado a realizar una reconfiguración de su propia identidad.

Esta reconfiguración de su identidad individual, les ocurre de manera drástica para los que se vienen de sus comunidades a temprana edad, el quererse vestir de manera moderna, el maquillarse, escuchar diversos géneros musicales de contextos distintos a los suyos pareciera repercutir de manera indirecta con el paso del tiempo a la cultura triqui y a sus formas de vida como comunidad aquí en este contexto la ciudad, dejando tal vez como resultado un abandono a la propia cultura, lengua y tradiciones, con esta investigación trataré de dar cuenta si esto es una realidad o solo es un camuflaje para pasar desapercibidos ante esta gran urbe adoptando un estilo de vida citadina, pero conservando su cultura, tradición y lengua para su contexto más familiar.

También está la realidad de las y los jóvenes triquis que ya han nacido en la ciudad y que todo esto es parte de una normalidad que no es ajeno a un estilo de vida que llevan desde que nacen, y les tomaré en cuenta para entender cómo es que vive su cultura y tradiciones.

Justificación.

La identidad individual, pero a su vez colectiva está en constante evolución, las personas tendemos a cambiar de gustos en la ropa, la comida, la música, entre otras cosas, hoy podemos decir, nos gusta, y mañana tal vez digamos ya no, estos son cambios se pueden observar externamente, pero también está el cambio a nivel de conciencia, pensamiento, este se reconfigura con mucha frecuencia hablando individualmente, pero si hablamos colectivamente los cambios no son tan notables y estos ocurren de manera más lenta, al estar sujetos a una sociedad en constante evolución, nunca pensamos de la misma manera por mucho tiempo y mucho menos en una gran ciudad como lo es la CDMX, esto nos lleva a que nuestra identidad este en una constante reconfiguración y este proceso es más visible en la población juvenil, ellos son tan cambiantes y la sociedad acepta estos cambios porque están en plena pubertad, pero qué pasa con aquella población de jóvenes indígenas, en este caso de las comunidades triquis provenientes de Oaxaca, donde el bombardeo de información en sus comunidades de origen es mucho más limitado que aquí en la ciudad, qué pasa con su pensamiento al cambiar drásticamente de contexto, al ver tanta diversidad de personas, culturas, cómo viven este cambio en cuanto a su nivel de conciencia, se puede observar, que están en un proceso mucho más complicado de la reconfiguración de su identidad individual que un joven urbanizado ya que este proceso es más drástico al tener tanta gama de información en sus manos de un momento a otro, causa curiosidad saber cómo piensan, sienten y viven este proceso, será que ellos están conscientes de esta reconfiguración, se dan cuenta de que sus pensamientos, ideas, gustos, aspiraciones son distintas que cuando radicaban en su comunidad de origen, o solo van cambiando como se lo exige la sociedad y el sistema en el que ahora

están inmersos, o será que ellos siguen creyendo que nada ha cambiado en su identidad indígena triqui.

Es importante mencionar, que este tema de investigación puede ser relevante para la sociedad en sí, para la comprensión de esa realidad a la que se enfrentan las juventudes indígenas, para entender un poco de esa transición por la cual estas y estos jóvenes atraviesan al llegar a este nuevo espacio, cómo se enfrentan a un nuevo contexto y cómo viven este cambio de vida. Dicho proceso de reconfiguración resulta emergente de conocer y comprender para todas las personas interesadas y sensibles al cambio sociocultural y a la población joven e indígena, seamos indígenas o no, porque es bien sabido que la gran urbe como la Ciudad de México es multicultural y, para que dichas realidades no solo queden en palabras, me parece que es relevante que entender diversas realidades como sociedad en general es imprescindible, pero no sólo, pues ya es un gran paso el interesarse temas como el que presento y desarrollo en esta tesis; es menester aprovechar el bagaje escrito y analizado en torno a este conocimiento a partir de lo investigadores e investigadoras realizan, pero se necesitan prever y proponer en todo caso acciones que coadyuven a dar salida o apoyar a poblaciones como la que se describe en este trabajo. Una forma modesta desde mi posición, será la de difundir y dar a conocer lo que vive dicha población, y la riqueza cultural que tiene, pero también la situación que enfrentan viviendo en la Ciudad de México vistos aún como avecindados.

En lo que respecta al ámbito educativo, es emergente que se consideren los conocimientos que la población de jóvenes tiene y que proviene de las comunidades indígenas y que les ha sido transmitido por sus padres, abuelos, etcétera. Todo ello para que su cultura, lengua e identidad indígena no se desdibuje, pues no solo es patrimonio cultural de México, sino que es un derecho institucional, y que es lo único que permitiría que estemos en el marco de una educación con pertinencia cultural. Además, ello permitiría que los poseedores de dicha cultura, que por diversas situaciones ya no se sienten cómodas y cómodos con estos rasgos que les diferencia de la demás población, fortalezcan poco a poco su cultura, su identidad y su autoestima. Él o la docente, por lo tanto, podría impactar de manera positiva en la no discriminación iniciando desde las aulas, haciéndoles ver a los demás estudiantes que ser originarios de alguna

comunidad indígena, significa una riqueza cultural en nuestro país, significa la capacidad comunicativa o la habilidad lingüística que permite a una persona producir un lenguaje hablado para lograr una comunicación adecuada y efectiva de estas personas para hablar dos lenguas a la vez, y que además es una virtud actitudinal, el reconocer y aceptar las diferencias. Pero, además, también nos acercamos a la capacidad y apertura de adaptar y reconfigurar prácticas culturales, sociales, organizativas, etc., lo cual nos acerca al concepto de aculturación propuesto por el señor Bonfil Batalla que se desarrollará más adelante.

En resumen, la importancia de este tema de investigación para la sociedad como para la educación puede ser diversa, pero positiva en todo aspecto, para entender esta realidad ignorada por muchos.

Por todo lo anterior, es cómo surgió el tema de mi trabajo recepcional *“La reconfiguración de la identidad de las y los jóvenes triquis, en el predio de la Candelaria en la ciudad de México”*, esa incertidumbre que pareciera no ser un problema social y pasa desapercibido, lo he notado demasiado en esta población indígena en la ciudad y por tanto creo que es un problema que no solo debería aquejar a aquella población de jóvenes, debería ser un problema con el cual se debe trabajar, ya que esta juventud ahora pertenece a la ciudad y son el futuro de nuestro país como cualquier joven nacido en esta gran urbe.

Objeto de estudio.

El objeto de estudio en esta investigación, son las y los jóvenes indígenas triquis que radican en la ciudad de México, tanto los que migran a temprana edad, como los que ya han nacido en la ciudad y lo que se pretende hacer, es un acercamiento a como han vivenciado las y los jóvenes triquis de entre 12 y 14 años su reconfiguración de la identidad propia, con el fin de comprender los significados que para ellas y ellos tiene este proceso, y con el objetivo de hacer evidente ante la mirada de la población interesada el cómo se manifiesta este proceso, que piensan las y los jóvenes.

Considero importante mencionar que solo he tomado como términos centrales la reconfiguración identitaria juvenil, porque he tenido encuentro con las y los jóvenes pertenecientes en este rango de edad, por mi trabajo al ser artesana y poder observar esta realidad y por el servicio social que ahí realice, gracias al CONAFE.

Pregunta de investigación.

¿De qué forma se da el proceso de reconfiguración de la identidad en las y los jóvenes triquis dentro del predio La Candelaria de los Patos en la alcaldía Venustiano Carranza, Ciudad de México?

Objetivos de la investigación

Objetivo general:

Desarrollar una reflexión sobre cómo se da el proceso de reconfiguración de las y los jóvenes triquis del predio la Candelaria de los Patos, para que con esto se haga conciencia de que se está viviendo un cambio de identidad individual y colectiva, en las nuevas generaciones, pero que con ello no repercuta en la conservación, valoración, conocimiento, fortalecimiento y difusión de las tradiciones, creencias y lengua de la cultura triqui, para que esta sea transmitida a las nuevas generaciones de jóvenes.

Objetivos particulares:

- Investigar y analizar la revisión documental.
- Investigar y analizar de qué forma se da la reconfiguración de la cultura triqui, a partir de testimonios desde su lugar de origen Oaxaca, hacia su lugar de residencia actual el predio de la Candelaria, CDMX.

- Describir que significa para las y los jóvenes ser indígena triqui.
- Analizar su auto-percepción de identidad a partir de las representaciones sociales mediante el dibujo.
- Relatar las distintas formas de esta reconfiguración en diversos jóvenes del predio.
- Describir las diferencias y similitudes entre estos relatos.
- Describir las construcciones que hacen las y los jóvenes sobre su propia identidad.

Introducción.

Las nuevas juventudes que radican en la ciudad de México, pero que tienen raíces triquis, pareciera que están optando por dejar sus tradiciones e identidad originaria a un lado, una de las razones podría ser que la sociedad mexicana sigue concibiendo al indígena y a sus tradiciones como un retraso cultural, obteniendo como resultado una lucha contra sí mismos, contra toda su cultura y contra su lengua, generando con esto una reconfiguración de la identidad individual en las nuevas generaciones, para lograr una aceptación de la población o pasar desapercibidos, pero ¿este es el motivo del por qué ellas y ellos ya no quieren vestir su ropa tradicional y hablar su lengua?, o la razón real ¿es por vergüenza ante los demás ciudadanos de la gran urbe?..

Aquí comienza esta tesis de investigación sobre cómo se da la reconfiguración de las y los jóvenes indígenas triquis que radican en la ciudad de México, desarrollada en la Licenciatura de Educación Indígena, de la Universidad Pedagógica Nacional, el lector tiene en sus manos el esfuerzo de la tesista que escribe.

En este proceso largo y laborioso, trataré de hacer visible un poco de esta realidad de las y los jóvenes triquis, que no es tan casual observar, el objetivo de dicho trabajo de investigación indagará de la manera más fidedigna la reconfiguración y transformación de las identidades indígenas en la gran urbe.

El principal personaje en este trabajo de investigación, son las y los jóvenes indígenas triquis, ellas y ellos son los que harán una narración desde su propia experiencia en cómo están viviendo este proceso de adaptación y reconfiguración de su identidad personal a la ciudad de México, también tomaré en cuenta a los hijos de padres indígenas pero que ya han nacido aquí, de cómo es que perciben sus raíces, su cultura, sus tradiciones y todo lo relacionado a sus ancestros, no tomaré partida personal para poner en mis palabras lo que ellos y ellas me relaten, solo seré un vehículo para que sus experiencias sean escritas en un trabajo que pueda ser leído por personas interesadas en el tema y sus historias sean conocidas en distintos ámbitos.

Los ciudadanos mexicanos necesitamos entender que existen diversas y distintas culturas, México es un país no solo rico y colorido en sus paisajes y naturaleza, es rico en sus culturas, pero no solo basta con darles ciertos tintes de folclor, se necesita entender que viven realidades tan diversas y complejas como cualquier persona común, que sus jóvenes también viven cambios y en los siguientes capítulos trataré de dar una breve descripción de esta realidad sobre la población juvenil indígena triqui.

Descripción de los capítulos.

El capítulo uno corresponde al **marco teórico**, se exponen algunas propuestas teóricas de varios autores a los cuales se hace referencia y han guiado a este trabajo de investigación, en algunos momentos estas propuestas consultadas no siempre coincidían con la realidad del contexto investigado ni con los sujetos. Sin embargo, fueron de gran utilidad para poder avanzar y terminar de manera fluida esta investigación.

En el capítulo dos se habla sobre el **contexto comunitario y los antecedentes de la cultura Triqui**, para poder tener una idea de cómo se vive en las comunidades de origen, saber sus tradiciones, lengua, religión, actividades económicas, como se percibe al joven y razones del porque migraron a la Ciudad de México.

También en este capítulo número dos tocaremos el tema de los **triquis en la ciudad de México**, esto nos da un acercamiento a la misma cultura triqui, pero en un contexto totalmente diferente al originario, para saber cómo fue que adquirieron la propiedad en la que residen ahora, observar su nueva realidad, sus modificaciones culturales e identitarias colectivas que han tenido que sufrir para poder enfrentarse a una gran urbe como es la ciudad de México.

En el capítulo tres ya nos centraremos en lo que nos interesa como tema de investigación, **como es el proceso de reconfiguración de la identidad de las y los jóvenes triquis en el predio de la Candelaria**, en este apartado daremos cuenta del trabajo de investigación específicamente a este grupo de jóvenes de entre 12 y 14 años, poniendo énfasis en lo que ellas y ellos viven día a día.

En el capítulo cuatro nos centraremos en el **material elaborado** en conjunto de una joven del predio, para poder repartir entre los de su comunidad y así dar cuenta que a pesar de estar fuera de su comunidad hay cosas que no se pueden dejar de lado y es algo que les proporciona identidad propia de ser triquis.

Enfoque metodológico.

La investigación realizada para esta tesis tiene un carácter cualitativo, teniendo en cuenta que no se enfoca en números o en resultados generalizables ni homogéneos, está orientado al proceso de acercamiento con las y los jóvenes triquis del predio de la Candelaria de la ciudad de México.

“La frase metodología cualitativa, se refiere en su más amplio sentido a la investigación que produce datos descriptivos, las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable” (Taylor, 1994, pág. 20)

La metodología cualitativa tiene un acercamiento con las personas a investigar, los datos son descriptivos y la voz de los implicados tiene más peso a la escritura del trabajo, dándole un valor más etnográfico.

Por lo tanto, decidí aplicar el método etnográfico ya que este tiene un carácter fenomenológico y como investigador uno obtiene conocimientos muy íntimos de

la vida social de la comunidad en la cual se está haciendo la investigación y la información que se recaba es subjetiva, es decir, se puede dar un fundamento sólido para un análisis riguroso. Por lo tanto, entenderemos a la etnografía de la siguiente manera:

“La etnografía es un método de investigación social, el etnógrafo o etnógrafa, participa abiertamente o de manera en cubierta de la vida cotidiana de las personas durante un tiempo relativamente extenso, viendo lo que pasa, escuchando lo que se dice, preguntando cosas: o sea recogiendo todo tipo de datos accesibles para poder arrojar luz sobre los temas que él o ella han elegido estudiar” (Hammersley., 1994 -a).

Con el método etnográfico la relación que se trabaja es directa con las personas investigadas, en este caso las y los jóvenes triquis del predio la Candelaria, tomando en cuenta sus experiencias de vida, que es lo fundamental en esta investigación, al realizar este tipo de método, me dio acceso dentro de su propia realidad y al estar ahí como investigadora jamás me miran o me permito estar en una postura de superioridad, lo cual me permitió que la relación en el ambiente fuese de más confianza, por lo tanto, como investigadores podemos aprender de la cultura en cuestión, de la gente o situaciones que estamos observando y con esto podemos llegar o casi llegar a entender el mundo de la misma manera que ellos lo hacen, y con este aprendizaje comprender más las situaciones que se presentan dentro de las realidades observadas, la flexibilidad de la etnografía nos abre el panorama, para dejar fluir y hacer cambios dentro de la misma observación, podemos decir que la flexibilidad dentro de este método se entiende de la siguiente manera:

“La flexibilidad de la etnografía, no requiere de un diseño extensivo previo al trabajo de campo, como las encuestas sociales y los experimentos, la estrategia incluso la orientación de la investigación pueden cambiarse con relativa facilidad de acuerdo con las necesidades cambiantes requeridas por el proceso de la elaboración teórica” (Hammersley, Etnografía. Métodos de Investigación, 1994-b).

Con el uso de la etnografía el camino de la investigación se torna más flexible a las situaciones que se nos presentan en el campo, donde las realidades de cada día son muy diversas, ya que los sujetos a los cuales nos remitimos, aunque

vivan en un espacio en común, no tienen las mismas características y con cada uno se puede trabajar de manera distinta, pero sin desviar el tema que nos atañe.

El o la etnógrafa en cuestión, al llegar a un espacio nuevo se le mira como extraño, y con el paso de los días esta realidad se va transformando, en la siguiente investigación tomé el rol de etnógrafa, entonces se puede decir que soy ajena al contexto y se me mira como extraña y para que esta situación se vaya modificando, es importante que me fuera relacionando y aprendiendo de la cultura, que poco a poco me fuese envolviendo en la realidad triqui, no como agente externa, sino como parte de la misma comunidad y en este proceso uno va supliendo las realidades externas propias, como lo menciona Hammersley:

“En el proceso de aprendizaje de cómo comportarse en las situaciones extrañas que componen el nuevo ambiente, el extraño va adquiriendo un conocimiento interno que suplanta al conocimiento externo previo” (Hammersley, Etnografía. Métodos de Investigación, 1994-c, pág. 4).

Al realizar este proceso etnográfico, uno se va insertando a esta realidad, donde nuestra percepción que teníamos por supuesta, va cambiando se va transformando drásticamente.

Entonces, si como investigadores teníamos una postura sobre alguna situación en el ámbito a investigar, con el paso del tiempo y el aprendizaje, nuestra perspectiva cambia drásticamente.

Si tenemos claro lo anterior podemos entender que se debe tratar a los sujetos en cuestión en un ambiente lo más natural que se pueda, así su comportamiento será lo más real, no podemos entender su mundo social con un estudio donde existan estímulos artificiales, donde uno como investigador proponga una actividad o situación, ya que esto modificaría su actuar y no serían reales los datos que de ahí se obtengan.

Es decir, que uno como investigador al llegar a un contexto nuevo, lo más apropiado sería comprender a la cultura en cuestión, antes de cualquier intento por explicarla con intereses propios, porque de esta manera la realidad descrita no será nuestra propia percepción de esa realidad, así como lo menciona nuevamente Hammersley:

“Comprender a una cultura se convierte en el primer requisito y cualquier intento de explicarla en términos de intereses materiales o distorsiones ideológicas es vista como incompatible con tal comprensión” (Hammersley, Etnografía. Métodos de Investigación, 1994-d, pág. 6).

Al llegar a un contexto ajeno, si lo que se pretende es hacer una descripción de la realidad que no conocemos, lo más correcto es que tratemos de comprender al sujeto en cuestión, si hablamos de una cultura, lo mismo sería lo más idóneo, no podemos llegar al lugar y hacer supuestos de la realidad, para ello nos ayuda la etnografía con todos sus elementos.

Entonces las técnicas de recopilación de información que se utilizaron fueron las entrevistas semi-estructuradas, se hizo un recorrido a los departamentos, tocando las puertas de una en una, esperando una respuesta positiva en cada uno de los casos, pero ciertamente la realidad no fue tan positiva, ya que en la mayoría de los casos la respuesta era negativa por parte de las personas que ahí viven, pero esto no separo la mirada del objetivo, regresando el día y la hora en que se me indicaba, para poder proceder a realizar las entrevistas pertinentes y de esta manera reformular las hipótesis que teníamos por supuestas, porque no podemos dar por hecho hasta realizar una confrontación de la realidad pensada por uno y la realidad vivida por el sujeto en cuestión, como se menciona en el siguiente párrafo:

“Cuando observamos el comportamiento de personas derivamos hipótesis de nuestro conocimiento cultural para describir y explicar sus acciones, hipótesis que confrontamos con información posterior” (Hammersley, Etnografía. Métodos de Investigación, 1994-c, pág. 7).

Al tener esto claro, todas las hipótesis que nosotros como investigadores hacemos de aquellas realidades desconocidas, se van desvaneciendo con el paso de los días, todos los supuestos que dábamos por hechos cambian y la voz de los habitantes del lugar van tomando fuerza.

Las entrevistas informales o las entrevistas semi-estructuradas, entendiéndose estas como: *“la entrevista es una estrategia para hacer que la gente hable sobre lo que sabe, piensa y cree”* (Spradley 1979:9) que se realizaron a diversos habitantes del predio, abrió la puerta a la comprensión de la cultura en sí y nos

dio entendimiento para algunos comportamientos que se realizan dentro del mismo edificio, al realizar las técnicas arriba mencionadas, se reservaban su nombre completo, diciendo solo su nombre de pila y se me indicó que, si la entrevista se iba a utilizar en algún documento, evitará ponerlo, pero en otras ocasiones mostraron interés nulo si se ponía su nombre o no.

Para realizar las entrevistas informales tuve que confiar totalmente en mi memoria, ya que esta entrevista consta de una plática dentro de un día normal de las personas triquis, tal como fue cuando asistí al trabajo del señor Basilio, tuve que estar ahí en su espacio donde labora platicando con él y tratando de poner toda la atención a lo que él me platicaba para no perderme ningún detalle, cuando este momento terminó, trate de apuntar la mayor información, para poderla utilizar en esta investigación.

Al realizar este tipo de entrevista, también conocida como entrevista informal, el rumbo de la misma puede desviarse de un tema a otro, para volver de pronto al tema de interés, pueden florecer temas que uno como investigador no tenía planeado abordar, pero no por ello dejan de ser importantes, absorbiendo más de la persona o la situación en cuestión, esta característica es por la falta de una estructura bien establecida y estructurada, por la flexibilidad que el método etnográfico nos proporciona, la entrevista informal tiene las siguientes características:

“Entrevista informal, caracterizada por una ausencia total de estructura o control. En investigador simplemente trata de recordar las conversaciones escuchadas durante el curso del día “en el campo”. Esto requiere anotar constantemente en sesiones diarias sentado a su computadora, para descargar la memoria y elaborar notas de campo” (Russell Bernard, Métodos de Investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos, 1995-a, pág. 209)

Para la realización de las entrevistas semi-estructuradas o entrevistas informales a los jóvenes, me fue un poco difícil, ya que la mayoría de ellos y ellas trabajan y cuando los encontraba en casa, les era muy difícil expresarse, atendiendo a preguntas que por más que yo trataba de hacerlas de manera sencilla o en confianza, sus respuestas eran tajantes, casi inexpresivas, pero como estuve

realizando mi servicio social en la escuela del CONAFE que está dentro del edificio, me ayudó bastante con los y las alumnas que ahí asisten y que tienen la edad a la que me enfoco en esta investigación.

Esta actividad del servicio social, me abrió una puerta de confianza con las y los jóvenes del predio, y si algún chico o chica tenía una hermana o hermano, yo podía realizar ya no una entrevista semi-estructurada, sino una entrevista informal, donde su soltura al hablar por parte de las y los jóvenes que no asisten a la escuela del edificio era mucho mejor.



Imagen 1 Un Modelo de Investigación (Collins, 1992: 184).

Si nos detenemos a visualizar el cuadro que propone Collins (1992), estrictamente sobre investigación educativa, podemos ver que esta relación es la base de la interacción entre el sujeto en cuestión y el educador, y esto ayuda a romper barreras entre los dos, aquí no existe la categorización de superioridad o sumisión. Y aunque mi trabajo está en el marco de la educación comunitaria, el vínculo y el cuidado que hay que poner de forma más horizontal y ante la investigación y el investigador también aplica.

La relación entre el investigador y las personas que son los conocedores y sabedores de la información y el conocimiento es más amplia que la mera tarea de realizar el estudio en sí, la interacción que se da es más personal y esto también se apoya de la observación directa y participativa, donde introduce al investigador en una perspectiva más como parte del contexto que como investigador, ya que se es parte de la cultura o se trata de ser parte del contexto, en palabras de Bernard describe la observación participante de la siguiente manera:

“La observación participante implica establecer un buen entendimiento mutuo en una nueva comunidad; aprender a actuar de modo que la gente siga haciendo sus cosas como siempre cuando usted aparece; y retirarse cada día para poder intelectualizar lo que ha aprendido, ponerlo en perspectiva y escribir sobre ello de modo convincente” (Russell Bernard, Métodos de investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos, 1995-b, pág. 96).

La observación dentro y fuera del predio fue de manera directa y de manera participativa en algunas actividades como: festividades, juntas con padres de familia por parte del CONAFE, lugares de trabajo de algunos jóvenes, con el simple hecho de entrar y poder observar aquella realidad que es ajena, entre otras situaciones, donde mi interacción con la comunidad, va más allá del solo observar, otra definición importante de observación participante:

“La observación participante, investigación que involucra la interacción social, entre el investigador y los informantes en el milieu de los últimos y durante la cual se recogen los datos de modo sistemático y no instructivo” (Bodgan, 1987, pág. 31).

Cuando se hace la observación participante y directa, el investigador es parte del contexto al que se está acercando, en mi caso siempre traté de estar en contacto con los habitantes triquis dentro del predio, con los jóvenes del mismo edificio dentro del salón de clases y a sus afueras, esto me permitió que el trabajo de campo fuera fluido y sin la posición de superioridad por ser la investigadora o por parte de los jóvenes en este caso, por ser los que saben sobre el tema a investigar, este tipo de observación crea escenarios de socialización que generan lazos más allá que una mera observación basada en resultados generalizables, donde existe la confianza, la apertura a cualquier charla, el juego, entre otros escenarios socioculturales también llamados fenómenos socioculturales estos entendidos de la siguiente manera:

“Los fenómenos socioculturales no pueden estudiarse de manera externa pues cada acto, cada gesto, cobra sentido de su apariencia física, en los significados que le atribuyen los actores. En único medio para acceder a esos significados que los sujetos negocian e intercambian, es la vivencia, la posibilidad de experimentar en carne propia esos sentidos como sucede en la socialización, y si un juego se aprende jugando una cultura se aprende viviéndola. Por eso la

participación es la condición sine qua non (indispensable) del conocimiento sociocultural” (Guber, 2001, pág. 60).

Tomando en cuenta lo que menciona Guber (2001), es importante ser parte del ambiente, relacionándonos más allá de la pura observación, conociendo y aprendiendo más a fondo sobre la cultura en cuestión, dentro de esta investigación hubo muchos escenarios de socialización que me parecieron muy agradables y me sentí muy afortunada de poder experimentar, pero uno de mis escenarios favoritos fue cuando las y los jóvenes formaron parte del trabajo por medio de la fotografía, otra técnica de recopilación de información utilizada en esta investigación.

La fotografía es un medio con el cual nos podemos dar cuenta en una sola imagen, lo que les interesa, les parece relevante, de interés, entre otras características, en ese momento a los fotógrafos, se dediquen a este bello trabajo o no.

Como lo menciona Octavio Espejo (1998), la palabra es un medio por el cual los humanos nos comunicamos desde años atrás, pero también está la imagen y la escritura, cada uno de estos lenguajes tiene su valor y ninguno de ellos sustituye al otro, es cierto que cada uno de estos lenguajes se pueden utilizar en contextos distintos y esto les da a cada uno su poder y valor de comunicación, y estos son tres medios de comunicación por el cual nos podemos expresar deliberadamente o creativamente, según sea su caso.

“El uso de la imagen fotográfica permite relacionarse y conocer de otra manera a “las otras culturas” (Espejo O. H., 1998-b, pág. 31). En la investigación se les abrió la puerta a su creatividad y expresión por medio de la fotografía, haciendo tomas de algunas situaciones que les parecieran interesantes, molestas, bonitas, entre otras características, esto les da cierta voz a las y los jóvenes, lo que permite que en una sola toma fotográfica se puedan transmitir características de su cultura, de las situaciones que están viviendo en esos momentos, de cosas que tal vez de viva voz no pueden transmitir, es ahí donde una cámara fotográfica o el celular en estos tiempos es una herramienta con mucho poder.

Como lo menciona Alba Amaro (2015), esta metodología de la fotografía nos acerca a:

“Sus propias representaciones del mundo, tal como lo conciben, lo viven y experimentan, y así develar sus categorías centrales, necesidades, demandas opiniones y lógicas de la población infantil que es lo que emergente a conocer” (Amaro, Diversas vías comunicativas para acercarnos a los niños: la imagen, el juego y sus voces, 2015, pág. 72).

Si les damos el poder a las y los jóvenes de que hagan tomas fotográficas, ellos dejarán volar su imaginación, pero a su vez nos dirán con estas fotografías, aspectos de su cultura y realidad que tal vez no puedan expresar de viva voz o con ejemplos claros, ya que la fotografía es un fragmento de la realidad, que ocurre en esos instantes y que para ellos en ese momento es importante transmitir y que atrás de esta imagen hay un significado del porqué de la toma.

“La imagen fotográfica es la representación más parecida a la misma realidad; a partir de ella es posible sintetizar rasgos culturales. Por esta razón es una forma más directa al conocimiento de la cultura” (Espejo O. H., 1998-b, pág. 34).

Si tomamos en cuenta lo que menciona Espejo (1998), podemos darnos cuenta que el darles voz a las y los jóvenes por medio de la imagen fotográfica, nos lleva aún más adentro sobre el conocimiento que tenemos de la cultura triqui, ya que al mirar las fotografías podemos hacer un registro más detallado con ayuda de lo que el fotógrafo nos relate de la imagen y estos registros no solo pueden ser hechos culturales, sino también sociales, porque es un medio que se puede aplicar en cualquier momento y circunstancia.

“La fotografía se aplica en el arte, en la ciencia, en el comercio, en la vida cotidiana y en toda actividad posible de ser capturada por una cámara fotográfica...surge de ideas viejas y nuevas y en sus usos envejece y se renueva, muestra la temporalidad en el tiempo retenido, recuerda los olvidos y de la misma manera conduce a mundos nuevos, súper-exactos, exóticos o comunes, complejos o sencillos” (Espejo O. H., 1998-b, pág. 49)

Es importante tener claro que la fotografía, a pesar del transcurso de los años y teniendo en cuenta que las nuevas generaciones están más acostumbradas a ella, por la tecnología y el uso de dispositivos móviles que cuentan con una

cámara fotográfica, nunca deja de ser un objeto entrometido en una investigación, ya que las personas observadas, al mirar que nosotros como investigadores haremos tomas fotográficas, tanto adultos, como jóvenes o niños, modifican su comportamiento de cierta manera, es por ello la importancia de darles voz a las y los protagonistas por medio de las tomas fotográficas propias y también por el dibujo como medio de registro, método utilizado en este trabajo.

Al igual que la fotografía otro medio del que se hizo uso, es del dibujo como medio de comunicación, pero sobre todo para la elaboración de un material impreso, donde las y los jóvenes participaron de manera activa, recreando dibujos, donde se pudo plasmar una tradición importante para ellas y ellos, así como para toda la comunidad triqui. *“Los dibujos permiten mirar desde su propia perspectiva lo que es significativo y que los representa culturalmente”* (Amaro García, 2015, pág. 75), como lo menciona Amaro, por medio de esta técnica las y los jóvenes al realizar este tipo de actividad se pueden expresar mucho mejor.

“Dar la palabra a los niños, en sentido amplio, requiere entrar en terrenos que no solo son verbales (orales o escritos)” (Podestá, 2007, pág. 17).

El dibujo como herramienta en este trabajo, fue de mucha ayuda para la recreación de una celebración muy importante para toda la comunidad, esta herramienta abre el panorama para poder dejar volar la imaginación inclusive para las personas que no pertenecemos al contexto en el cual nos vemos inmersos, con el solo hecho de asistir a un evento podemos recrear la realidad en una hoja de papel y narrar lo vivenciado.

Y como se mencionó con anterioridad, cada lenguaje tiene su valor y ninguno de ellos pierde su poder o ninguno sustituye al otro, por lo tanto, en esta investigación se utilizaron los tres medios, la palabra, la escritura y la imagen.

Los métodos de investigación en los cuales me apoyé fueron las tomas fotográficas, lo cual me sirvió para saber cómo es que se mira desde ellos y ellas las cosas o situaciones, también estuve trabajando el diario de campo y libreta de notas, lo que me permitió recopilar información que me sería útil en este trabajo de investigación, la utilización del dibujo fue un lenguaje con el que las y los jóvenes se expresaron libremente, por lo tanto, las técnicas de recopilación

de información utilizadas en esta investigación me sirvieron para poder realizar un librito sobre una práctica tradicional de la cultura triqui en este contexto como la ciudad de México.

Capítulo 1.

Aproximación teórico conceptual.

En el presente capítulo hice referencia a los conceptos utilizados para este trabajo de investigación, desde una mirada socio cultural, acercándome lo mejor posible a ellos para me sean de lo más útil para mi trabajo, pero cabe señalar que mi postura ante ellos será desde un paradigma interpretativo, esperando poder apoyarme de los autores a los cuales yo me dirigí de la mejor manera, para Hernández este paradigma se define como:

El paradigma interpretativo considera que la cultura se crea en un proceso social, el cuál posee múltiples negociaciones, entrecruzado con las interpretaciones sociales que los individuos hacen y que ocurren en situaciones locales. Dichas interpretaciones sobre la cultura están relacionadas con lo cognitivo y lo afectivo, como reflejo de los significados expresados en un lenguaje común construido a partir de cómo la gente interactúa con otros participantes en sus actividades. Además, plantea que hay significados que se relacionan con las dimensiones de lo social, político, cultural, económico, étnico, edad, género y otras características contextuales. Al mismo tiempo, ve a la sociedad en su conjunto, en su forma y su estructura social, es decir, cómo se definen así mismos dentro del contexto histórico y social. (Álvarez Hernández, 2019)

La definición que realiza este autor para este paradigma, se adecuó de manera armónica a mi trabajo, ya que en el predio de la Candelaria pude realizar esta interacción con la sociedad que ahí radica y pude estar en conjunto en comunidad como si fuera parte de una sola estructura social, pero a la vez separa por ser ajena al ambiente, también se puede dar uno cuenta de cómo ellos se definen en el contexto nuevo donde ellos y ellas radican, como la cultura se da por procesos socioculturales y esta se va modificando por el entorno donde se desenvuelva la persona y con ello como la identidad sufre los estragos del ritmo de vida donde ahora los y las indígenas triquis se ven enrollados.

1.1. Identidad.

La identidad es un tema muy abordado por distintos autores, donde cada uno tiene su postura al respecto, y me referí a algunos para poder apoyarme en esta investigación, también es importante resaltar que la identidad en el espacio de investigación como el predio de la Candelaria es un tema muy interesante y más cuando se trata de la identidad de las y los jóvenes del mismo predio, porque como ya se mencionó con anterioridad la identidad de las y los jóvenes indígenas triquis es un tema muy poco estudiado, según Luckman la identidad es:

“La identidad se forma por procesos sociales. Una vez que cristaliza, es mantenida, modificada o aun reformada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados, tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad, se determinan por la estructura social. Recíprocamente, las identidades producidas por el inter-juego del organismo, conciencia individual y estructura social, reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola o aun reformándola” (Luckman, 1976, pág. 214).

La identidad como lo menciona Luckman, es formada por los procesos sociales que día a día experimentamos, una vez que tenemos clara nuestra identidad, está la podemos mantener, como ha sido el caso de los habitantes triquis de la CDMX, ellos se esfuerzan por mantener a flote su identidad como indígenas triquis, y esto lo quieren mantener en las nuevas generaciones o en las generaciones que han cambiado a una edad temprana de comunidad, como el caso de las y los jóvenes en el cambio de residencia al venir a un contexto nuevo.

Entonces la identidad en el predio de la Candelaria para los adultos está muy enraizada con que ellos son, indígenas triquis, esto lo han conservado gracias al sentido de pertenencia que tienen, al orgullo de ser y provenir del estado de Oaxaca, hay que entender que la identidad es en colectivo, pero a su vez individual, como Giménez señala:

“Identidad es el conjunto de los repertorios interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales y colectivos) demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello dentro de un espacio históricamente específico y socialmente estructurado (Giménez, 2002).”

Para la población adulta indígena triqui esta identidad no ha cambiado drásticamente, ellos a pesar de que se vinieron a vivir a la CDMX de su comunidad de origen hace ya bastante tiempo, siguen siendo indígenas triquis en todo el sentido de la palabra, el transitar en la ciudad no ha reconfigurado su identidad como comunidad, ni como ser individual, tampoco ha modificado su historia, tradiciones, ni costumbres, se podría decir que se ha mantenido su identidad.

Pero esta la otra parte de la población las y los jóvenes, ellas y ellos tienen una identidad por adscrita por su misma sociedad y esta va reconfigurándose a identidades adquiridas de manera individual, independientemente si han nacido aquí o vienen de Oaxaca, no piensan de la misma manera que sus antecesores a pesar de que su identidad colectiva puede ser la misma. *“La identidad personal se configura en relación con otros, con el reconocimiento que estos hacen de mí y con mi reconocimiento de ellos” (Ricoeur, 1996)*, es importante tener en mente que la identidad no se hace en lo individual, sino en lo colectivo y como menciona Ricoeur, esta se configura en relación con el otro, pero en este caso los jóvenes del predio de La Candelaria, conviven con distintas personas que no tienen la misma identidad, por tanto esta identidad siempre está en una constante reconfiguración.

Entonces lo que menciona Giménez al respecto, *“la identidad tiene que ver con la idea que tenemos acerca de quiénes somos y quiénes son los otros, es decir, con la representación que tenemos de nosotros mismos en relación con los demás” (Giménez, 2010)* para las y los jóvenes del predio es una realidad que siempre está latente, ellas y ellos siempre están observando, qué características de su identidad y que de las características de las identidades alternas les llama más la atención y de acuerdo con esto su identidad se va modificando a cada instante.

Por lo tanto, como se mencionó con anterioridad, la identidad siempre está en una constante evolución, cuando esta es en colectivo es en pequeños pasos casi imperceptibles, pero si es en lo individual parece ser a pasos agigantados, esto lo podemos ver cuando un joven deja de ser aficionado a cierto género musical, solo porque pasó de moda dicho género, y así en diversos ámbitos de su vida.

La evolución es muy rápida y lo mismo pasa con un o una joven de la ciudad como con una o un joven indígena triqui del predio de la Candelaria, más específicamente en el cual se pueden observar estos cambios que están teniendo en lo individual. Dichos cambios también se pueden observar cuando ciertos aspectos de su comunidad de origen los van dejando de lado, como su vestimenta, su lengua e incluso, sus maneras de pensar por mencionar algunas. Por tal motivo la cultura se ve afectada de cierta manera, porque como da a entender Marx, “*el individuo es el conjunto de sus relaciones sociales*”, (Marx, 1888) y en el caso de las y los jóvenes triquis, desarrollan relaciones sociales que ya están muy alejadas de su comunidad al llegar a un nuevo espacio, donde la sociedad es muy dinámica y cambiante.

Entonces la identidad implica ciertamente un proceso dinámico de deconstrucción y construcción de significados, donde se articulan elementos que son de distintos lugares, para así crear una reconfiguración en el sujeto, donde intervienen distintas culturas para crear ciertos sincretismos tanto en el ámbito, como en la persona y sus creencias. Estos procesos dinámicos de distintas culturas están presentes en el predio la Candelaria, donde la cultura triqui está en un proceso de cierto cambio en algunos habitantes.

1.2. Cultura.

La cultura que se mantiene presente dentro del predio: “La Candelaria” es de la etnia triqui, y esta al estar en contacto con culturas distintas, va perdiendo fuerza paliativamente, o bien, modificaciones al interior del mismo conjunto de comunidad, pero para poder entender un poco el concepto de identidad, me acerqué a lo que en palabras del autor Tetzaguic menciona:

“La cultura es una construcción permanente, es memoria y dimensión inherente a la persona humana en su sociedad; es particular y dinámica, comunitaria y universal, originaria y trascendente, espiritual y material. Es también la visión y el orden del mundo y la vida, concebida a través de la sucesión de experiencias y descubrimientos, comunicación con la madre tierra, las proyecciones y asociaciones que orientan el comportamiento de la persona en su familia y su sociedad” (Tetzaguic, 2009, pág. 10).

La cultura que tienen en el predio de la Candelaria de la ciudad de México, es muy fuerte, pero prioritariamente en las personas adultas que ahí radican, pues en dicha población la cultura triqui pareciera que se mantiene permanente, sin embargo, en las y los jóvenes, como en las y los niños del predio la realidad es ya distinta, pues como es bien sabido por muchos teóricos del tema, la cultura se va modificando y reconfigurando al paso del tiempo con las generaciones nuevas y, aunque ciertamente muchas de sus características se siguen manteniendo, muchas se van reconfigurando, Heise menciona sobre la cultura:

“Una cultura es un conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupo. Es intrínseco a las culturas el encontrarse en un constante proceso de cambio.” (María Heise, 1994).

Entonces en una cultura encontraremos algunas características que las distinguen una de la otra, como es la lengua, los modos de percibir el mundo, la manera en cómo se vive lo individual de lo colectivo, los modos de comportamiento, es decir, los hábitos sociales, incluso los rituales, la memoria colectiva, la tradición oral, y ello siempre se vivencia de manera distinta dependiendo el contexto, por lo tanto, la cultura triqui es un conjunto de saberes adquiridos de generación en generación, pero estos se van modificando y/o perdiendo por la adquisición de distintos hábitos, pensamientos, saberes, entre otros aspectos, que va generando cambios dentro de la cultura en sí, que en este caso es la triqui.

La cultura según Malinowski (1970):

“Conjunto integral constituido por los utensilios y bienes de los consumidores, por el cuerpo de normas que rigen los diversos grupos sociales, por las ideas y artesanías, creencias y costumbres” (Bronislaw., 1970-a)

Por tanto, podemos decir que la cultura triqui gracias al sentido de pertenencia de los adultos y en especial de las personas de la tercera edad del predio, sigue muy fuerte y les permite seguir practicando sus tradiciones, creyendo en lo que creían en Oaxaca y seguir hablando su lengua originaria que es el triqui, pero en

las generaciones más jóvenes algunos de estos rasgos se han modificado de manera significativa.

Malinowski (1970), decía que un rasgo esencial de la cultura era la organización de seres humanos en grupos permanentes, esto lo podemos ver claramente en el edificio con los integrantes triquis, dónde ellos y ellas a pesar del paso del tiempo siguen practicando algunas formas de política, leyes y costumbres, siempre atienden a las reglas, las normas sociales, las costumbres religiosas, jurídicas y morales que consideran parte de su cultura, para que estas actividades que como grupo social organizado les convengan a todos y todas y se vean beneficiados, satisfagan sus necesidades en colectivo como comunidad en conjunto, por otra parte, está la otra realidad, donde la cultura como se menciona con anterioridad ha estado sufriendo ciertas pérdidas en el habla, la vestimenta, creencias por parte de la población, la infantil y juvenil, población con la que se trabaja en esta investigación, ésta población juvenil, está pasando por un proceso de reconfiguración en su identidad, lo que conlleva una modificación en la cultura de origen, Taylor (1981), decía que la cultura se adquiere como miembro de una sociedad, pero si las y los jóvenes están viviendo en un contexto distinto al de origen, entonces se enfrentan a una sociedad que tiene una cultura distinta a la suya, aunque su círculo de socialización primaria sea la triqui, su cultura adquirida, se ve influenciada por culturas distintas.

Según el autor Malinowski, el individuo cumple con ciertos comportamientos, que no se pueden evitar por diversas que sean y esto subdivide la cultura:

“El individuo después de despertarse, realiza las indispensables actividades higiénicas y abluciones, toma su desayuno y sale. Se dirige luego al lugar de sus negocios compra algo.....En todos los casos sus actividades están determinadas por su relación con algún asunto comercial o industrial, con una escuela o institución religiosa, con una organización político u organización recreativa en las cuales es autoridad o subordinado. Si examináramos la conducta diaria de cualquier individuo, varón o mujer, joven o viejo, rico o pobre, hallaríamos que todas las fases de su existencia deben relacionarse con uno u otro sistema de actividades en las que puede ser subdividida nuestra cultura, a la cual aquellos, en su conjunto, constituyen. Hogar y negocio, residencia y hospital, club y escuela, comité político e iglesia, en todas partes hallamos un

lugar, un grupo, un conjunto de normas, reglas de técnica, un estatuto y una función” (Malinoswki, 1970 (1994)-b, pág. 67).

Entonces de acuerdo al autor Malinoswki y entendiendo la realidad de las y los jóvenes triquis, su cultura en estos momentos son fragmentos de diversas culturas ahora en este nuevo espacio de residencia como es la CDMX. Todo lo mencionado nos va acercando a un concepto que le encierra y que le explica: “la aculturación”, y que va fuertemente entrelazada con un fenómeno que vivieron sobre todo los primeros triquis que llegaron al predio de la Candelaria: la migración, y que enseguida se abordarán.

1.3. Aculturación.

Dentro de las grandes ciudades existen culturas de diferentes espacios geográficos, la ciudad de México no es la excepción, la migración de ciertos grupos de indígenas ha traído como consecuencia una gama amplia de culturas distintas entre sí, ya que al migrar de su lugar de origen estos grupos de personas llevan consigo a su cultura, cabe resaltar que estos movimientos migratorios a la ciudad de México existen desde años anteriores, produciendo como consecuencia de dicho acto, un espacio multicultural en todo sentido. En esta gran urbe a estos grupos de indígenas se les puede ver en varios espacios públicos, vendiendo sus productos, haciendo levantamientos de su voz para ser escuchados, entre otras acciones, se les reconoce por su vestimenta o sus pancartas que en ocasiones traen consigo, pero también pueden pasar desapercibidos por toda la reconfiguración de sus propias personalidades teniendo en ellos una aculturación muy marcada entendiendo este concepto en palabras de Wachtel como: *“coexistencia de dos sistemas de valores crea una situación de conflicto que muchas veces obliga al grupo dominado a adoptar algunos rasgos de la cultura dominante”*(Wachtel, 1976, pág. 213), entonces, podemos entender un poco este cambio por el cual las y los jóvenes triquis atraviesan, mientras van adoptando rasgos de la ciudad que los hace pasar sin llamar la atención, o adaptarse de forma más efectiva al contexto en donde ahora radican. Pero tendríamos también que comprender esta realidad, donde las y los triquis del predio de la candelaria son minoría, por lo tanto, están subyugados a adoptar

otro estilo de vida, otras formas de pensamiento, una aculturación de cierta forma.

Esto genera una lucha contra los medios y la sociedad que es dominante en todo aspecto, lucha con la cual tienen que lidiar los indígenas que viven ya en la ciudad de México, y esta lucha también se convierte contra sí mismos y toda su cultura.

Bermúdez señala sobre la aculturación lo siguiente:

“La lucha que realizan las personas y comunidades por sobrevivir culturalmente ante el avasallamiento impresionante de poderes que promueven por medio de sofisticados sistemas y medios de comunicación, una uniformización de las culturas propiciando el individualismo y la renuncia a su comunidad cultural” (Bermudez, 2001-2002).

Entonces al llegar a una ciudad donde los indígenas son ajenos al contexto, pueden sufrir una lucha en primera instancia contra la sociedad que es dominante en todo aspecto, tratando de preservar todas sus características que les definen, pero con el transcurso del tiempo esta lucha también se convierte contra sí mismos y toda su cultura, y sobre todo para las y los integrantes más jóvenes del grupo, ellas y ellos viven una aculturación más notable, entendiendo este término no solo como el avasallamiento de los integrantes indígenas en sí, sino como un proceso de integración de dos culturas, en circunstancias desiguales, una dominante y otra dominada, como lo menciona Valdés:

“Una de las culturas que entran en contacto modifica su comportamiento de modo voluntario y progresivamente va asumiendo comportamientos culturales externos asumiéndolos como propios” (Valdés, 2002).

De esta forma, podemos afirmar que la población indígena triqui del predio de la Candelaria está pasando por un proceso de aculturación, ya que están en una etapa de integración y asimilación a una sociedad, que básicamente es más dominante, pero que no por eso están en una dominación en todo su aspecto, esto quiere decir que no es necesario que los habitantes del predio pierdan todos sus aspectos culturales que los caracterizan.

En este proceso de aculturación, se pueden observar dos posturas: el dominante (los uno) y el dominado (el otro), donde el uno se dice tener grandes capacidades y conocimientos por encima de los otros, y se creen poseedores o representantes de “culturas”, elaboradas bajo formas de, indigenismos disfrazados por el paternalismo que aún en estos años existe, y están los otros (indios), según Bermúdez:

“Los indios en el mejor de los casos son considerados como humanos y por tanto asimilables al proyecto o bien son vistos como diferentes y se ubican en términos de superioridad e inferioridad. Desde la perspectiva de la fe, frente a los conquistadores, los indios habrían debido ser considerados como iguales (ante Dios) pero desiguales e inferiores cultural y políticamente. En suma, la mirada del conquistador “no percibe al otro, y le impone sus propios valores” y es finalmente considerado como “extranjero” (Bermudez, 2001-2002, pág. 3)

Los otros en el proceso de aculturación pueden ser, segregados o asimilados por la sociedad donde se introducen como extraños, como semejantes o diferentes, en las grandes ciudades como la CDMX hay un cierto rechazo a los otros de manera muy evidente, porque finalmente no son iguales, lo que prueba que los otros no podrán nunca ser como los unos, ya que siempre se les pone en la perspectiva de que tienen que ser civilizados o aculturados.

Esto es una realidad que viven los indígenas de cualquier comunidad de la que provengan, aunque en los medios de comunicación se maneje otra realidad disfrazada con el término de interculturalidad, hasta cierto punto, es una falacia que los propios indígenas de la comunidad triqui pueden expresar indirectamente en sus pláticas informales, interculturalidad que se maneja solo en palabras no en realidad.

1.4. Interculturalidad.

Por interculturalidad tenemos diversas definiciones que abordaremos en el siguiente apartado, teniendo en cuenta que todas apuntan al respeto a lo diferente, según Giménez Romero (2000):

“La interculturalidad es una relación de armonía entre culturas: dicho de otra forma, una relación de intercambio positivo y convivencia social entre actores culturalmente diferenciados” (G., 2000).

Los medios de comunicación, el Estado, el sistema educativo, manejan el término Interculturalidad desde una perspectiva muy romantizada, ya que se dice que las culturas están en una convivencia positiva en todos los ámbitos dentro del sistema, pero esto no es así, las culturas indígenas son vistas desde el folclor haciéndoles bonitas y llamativas en sus colores y lenguas, pero en las escuelas no se tiene ni material adecuado para la enseñanza de las diversas lenguas, los materiales no corresponden a cada variante de la lengua según la región, las oportunidades no son las mismas aquí en la ciudad que en zonas rurales o vulnerables, y un caso que pude observar directamente, fue dentro del salón de clases del CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) en el mismo predio de la Candelaria, donde se les trata a estas infancias o adolescencias de manera diferenciada, donde se trabaja mucho la palabra interculturalidad, pero en la realidad no lo pueden vivir, pero veamos la interculturalidad según Bermúdez (2001-2002):

“Por interculturalidad entendemos el proceso por el cual las culturas intercambian y construyen patrones culturales comunes de manera consensual o pactada, pero manteniendo sus identidades plurales. En esta perspectiva cada cultura tiene un valor en sí mismo, en tanto que se reconoce como a sujetos sociales autónomos, plurales o múltiples, los que se comportan como interlocutores en un campo culturalmente aceptado por los participantes”(Bermudez, 2001-2002, pág. 11).

La interculturalidad supone que las culturas tienen que estar en contacto y relacionarse entre sí, bajo la tolerancia el respeto a los valores, pensamientos y creencias diferentes, esto para enriquecerse como sociedad abierta a la presencia de lo diverso, para estar preparados para los cambios y la libertad, sin homogeneización o uniformización de las partes involucradas, para crear conciencia de que como sociedad, cosa que solo lo podemos enfrentar como simples palabras, en las aulas de las escuelas estandarizadas, a los indígenas se les mira diferente, ellos y ellas sufren de discriminación por ser diferentes y la educación es igual para todos, queriendo que las niñas, niños y adolescentes estén o se adecuen a esta educación, entonces la interculturalidad, queda distante de ser hechos y solo son palabras, otro ejemplo de interculturalidad es:

La interculturalidad por lo tanto es, según lo citado por Bermúdez (2001-2002) de Ansión:

“Un esfuerzo por mirar el mundo a través de cristales de formas y colores distintos. De esa experiencia de miradas distintas, que nos convencen de que no somos el ombligo del mundo, hace más humildad y más tolerancia y un mundo más libre y humano” (Ansión, 1994, págs. 9-16).

Los indígenas de cualquier comunidad y en este caso en el predio de la Candelaria, conocen en términos de palabras la interculturalidad y en espacios lo podrían vivenciar, pero en lugares más formales, esto no queda del todo claro, porque en hechos viven cosas muy diferentes a lo que ellos entienden por la definición del mismo concepto, solo porque son diferentes y entienden la vida de manera diversa, lo que los hace únicos y poseedores de una identidad étnica que como grupo les caracteriza, concepto que continuación se abordará.

1.5. Identidad étnica.

Lo que se podría entender por una identidad étnica, tiene que ver con una identidad colectiva basada en la adscripción a un territorio lingüísticamente definido, teniendo en cuenta que no solo incluye al lenguaje, es un todo, esta identidad se maneja muy claramente en el predio de la Candelaria, porque la comunidad en sí, tiene bien claro de dónde es su procedencia, cuáles son sus raíces y sus tradiciones, que de ellos les hace particulares y diferentes de las demás personas de la ciudad y ello no les hace sentir menos, por el contrario les hace sentir orgullosos, pero específicamente hablando de particularidades que como comunidades tienen, según Luckman:

“Las sociedades tienen historias en cuyo curso emergen identidades específicas, pero son historias hechas por hombres que poseen identidades específicas” (Luckman, 1976, pág. 214).

Entonces por ello podemos decir que cada comunidad tiene su identidad étnica que las caracteriza por el tipo de creencias, lengua, tradiciones, etcétera, las cuales podrían tener parecidos unas con otras, pero siempre manteniendo su propia esencia, esto se puede notar a simple vista en la comunidad indígena triqui del predio de la Candelaria, la población en general sabe que su identidad

es en común entre sí, pero que al salir de ese edificio, son totalmente diferentes a la población en general, esta identidad étnica se mantiene viva y se hace notar con gran orgullo, esta identidad se fortalece en grupo, en comunidad y con ella, se articulan unos con otros como lo menciona Bartolomé:

“Dentro del espacio comunal la caracterización de una persona supone un énfasis fundamental en la definición social de la individualidad, tal como la concibe y establece la colectividad. El individuo, en términos de las categorías de pensamiento local, es siempre percibido como integrante de un conjunto del cual depende su existencia: su definición misma como ser complementariamente articulado con otros” (Bartolome, 1993, págs. 35-36).

Por lo cual con esta definición podemos entender que las comunidades indígenas, son un complemento entre individuos, articulados unos con otros y esto les hace pertenecientes a un grupo de personas que comparten creencias, pensamientos, formas de ver y percibir la vida, conjuntos de saberes que les hace únicos y estos saberes y características únicas, se les transmiten a los más jóvenes de la comunidad, haciendo participe a la juventud en estos aprendizajes, palabra que abordare en el siguiente apartado:

1.6. Juventud.

Las edades en las sociedades están marcadas de distintas maneras y estas marcas nos dan un orden de las actividades que tenemos que desempeñar dentro de los grupos sociales. La edad y el sexo dentro de la sociedad también sirven para dar clasificaciones sociales y estructuraciones.

En el espacio como el predio, esta delimitación de la edad, no está exenta de sus roles a desempeñar como niño, adolescente y adulto, pero en el caso de algunas comunidades indígenas, esta etapa no tiene una definición en concreto, o hasta hace tiempo no lo tenía, con el paso de los años esta definición se va adquiriendo y más para las comunidades indígenas como en el caso de la triqui al moverse de sus contexto de origen, esta definición de la palabra en sí, se va adquiriendo con mayor fuerza, lo que dice Margulis sobre la juventud cuando cita a Bravslaski 1986:

“Etapa juvenil se considera, habitualmente al periodo que va desde la adolescencia (cambios corporales, relativa madurez sexual, etcétera), hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica, que representarían los elementos que definen la condición de adultos. Un periodo que combina una considerable madurez biológica con una relativa inmadurez social. La juventud como transición hacia la vida adulta... desde luego que la diferenciación social, las distintas clases y segmentos sociales configuran diferentes juventudes” (Margulis, 1996, pág. 3).

Pero por este término no queda una definición clara y aún menos cuando cada contexto no siendo el globalizado, entiende la juventud de maneras distintas, caso que ocurre en las comunidades indígenas, pero Levi G. señala que:

“La juventud es una construcción social y cultural. Pero, por ello mismo, se distingue por su característica de liminalidad. Porque, efectivamente, se sitúa entre los márgenes movedizos de la dependencia infantil y de la autonomía de los adultos, en el periodo —mero cambio— en el que se cumplen, rodeadas de cierta turbación, las promesas de la adolescencia, en los confines un tanto imprecisos de la inmadurez y la madurez sexuales, de la formación de las facultades intelectuales y de su florecimiento, de la ausencia de autoridad y la adquisición de poderes. Más que de una evolución fisiológica concreta, la juventud depende de unas determinaciones culturales que difieren según las sociedades humanas y las épocas, imponiendo cada una de ellas a su modo un orden y un sentido a lo que parece transitorio, y hasta desordenado y caótico” (Levi G, 1996).

Dentro del predio de la Candelaria la realidad de la juventud y el significado de la palabra misma no tiene sentido alguno para un porcentaje de la población adulta, ya que el niño pasa de ser niño o niña a ser adulto, y para esta transición no hay una edad específica, en las comunidades se les va criando conforme la edad y lo que se requiera familiarmente, si hablamos que la juventud es una condición constituida por la cultura, podríamos considerar que por esta razón en las comunidades indígenas no existe esta etapa de la vida, en las comunidades indígenas se les prepara a las y los niños para que puedan enfrentarse a la vida de una manera que no se les dificulte realizar los trabajos del campo o del hogar cualquiera que sea el caso.

Con el paso del tiempo las comunidades que han emigrado a las grandes ciudades como el caso de los triquis al venirse a la CDMX, van introduciendo la palabra juventud en su vocabulario, le van dando un sentido a la palabra, por el nuevo estilo de vida, esta se va introduciendo en su pensamiento, lo cual hace que los padres de familia vayan modificando su manera de percibir la palabra y la han entendido ya en una situación diferente, ellos creen que la juventud exactamente tiene un cierto grado de liminalidad, como lo menciona la autora, los padres creen que esto ha surgido porque las y los jóvenes se han empapado de todo lo que les rodea y se han vuelto más rebeldes e incontrolables, pero está en sus manos como cabezas de familia ejercer cierto poder y controlarlos, porque de lo contrario serían como los jóvenes de la ciudad, ingobernables.

También podemos observar que lo que viven las nuevas generaciones en un contexto alejado a su comunidad de origen es muy distinto a lo que vivieron las generaciones antecesoras, como lo dice Margulis 1996:

“La generación alude a la época en que cada individuo se socializa, y con ello a los cambios culturales acelerados que caracterizan nuestro tiempo. Cada generación puede ser considerada, hasta cierto punto, como perteneciente a una cultura diferente, en la medida en que incorpora en su socialización nuevos códigos y destrezas, lenguajes y formas de percibir, de apreciar, clasificar y distinguir” (Margulis, 1996, pág. 3).

Con esto podríamos decir que cada generación comparte ciertos códigos de lenguaje, comportamiento, de actitud, que con el paso del tiempo van cambiando por la socialización que se va realizando, y si hablamos que los integrantes cambian de contexto, esto marca aún más una gran diferencia de generación a generación.

Entonces podríamos decir que, el cómo se vive la juventud no solo depende de las sociedades que te marcan o te van forjando, sino también del paso del tiempo y de que generación pertenezcas, esto no depende de lo que los padres quieran que aprendas de tu alrededor, que si bien es cierto que algunos aprendizajes adquiridos si son transmitidos de una época a otra y que guardan cierto grado de originalidad, pero las circunstancias van cambiando y la socialización es

distinta de una generación a otra y en el caso de los triquis al cambiar de contexto esta socialización tiene una gran diferencia.

1.7. Socialización.

La socialización de la comunidad triqui en un nuevo espacio de esparcimiento como la CDMX, podría llegar a ser muy distinta de su lugar de origen a la ciudad, esta socialización podría cambiar de un momento a otro, dependiendo del lugar en el que se estén desarrollando, pero estos cambios, no solo ocurren con personas indígenas, esto puede llegar a suceder con cualquier persona en general, nuestra socialización como seres humanos cambia dependiendo del contexto en el que se encuentre el individuo.

Begner y Luckman afirman que: *“El individuo no nace miembro de una sociedad, nace con una predisposición hacia la socialidad”* (Luckman, 1976, pág. 162), si hablamos entonces que se nace como miembros de la sociedad, podemos decir entonces que con el tiempo nos vamos internalizando a la sociedad que nos rodea, como mencionan los autores anteriormente citados, con esta internalización, se empieza a constituir bases para la comprensión de los semejantes con los que nos rodeamos, para hacer una aprehensión del mundo en cuanto realidad significativa y social, esta comprensión del mundo social que nos rodea no resulta de creaciones en lo individual, ni autónomas como individuos aislados, sino comienza cuando el individuo ya se asume en un mundo donde ya viven otros, y por lo tanto el individuo no solo comprende el mundo en el que viven los demás, sino ese mundo se vuelve suyo, entonces se hace un lazo donde hay una identificación con el otro y no solo se vive en el mismo mundo, sino que participan cada uno en el ser del otro, creando la socialización en distintos sectores de la realidad.

Como partes ya internalizadas en un grupo de personas, podemos decir que la socialización es importante para cualquier ser humano, según los mismos autores Begner y Luckman: *“La socialización puede definirse como la inducción amplia y coherente de un individuo en el mundo objetivo de una sociedad o en un sector de él”* (Luckman, 1976, pág. 164), por lo tanto, la socialización primaria es la que el individuo atraviesa cuando niño y por medio de esta se convierte en miembro de

la sociedad, la socialización secundaria, son los procesos posteriores que inducen al individuo a nuevos sectores del mundo, teniendo en cuenta que este ya vivió la primer etapa de socialización en su núcleo de la infancia , sea cualquiera que sea.

La socialización nunca es total, nunca se termina, cuando se es adulto se enfrenta a la segunda socialización, donde ya se está socializado en cierta forma fuera del núcleo de la infancia y tenemos la capacidad de lenguaje y de roles, lo que significa la internalización de campos semánticos, que estructuran comportamientos, rutinas, interpretaciones, para el comportamiento de acuerdo a los roles que desempeñamos en la vida.

En la actualidad los triquis más grandes se socializaron en su comunidad de origen en Oaxaca, los jóvenes que nacieron en Oaxaca de igual manera se internalizaron dentro de este grupo de personas oriundos del mismo estado, pero al llegar a la ciudad tienen la capacidad seguir aprendiendo de esta sociedad que es rica en diversidad de culturas, y su socialización secundaria es muy grande y como se mencionó con anterioridad la socialización nunca se termina, por lo tanto, como adultos, jóvenes y niños seguimos socializando de manera activa.

La socialización que se llega a observar dentro del predio es casi nula entre los habitantes del mismo, los padres de familia por lo regular siempre están fuera del edificio por cuestiones laborales y así traer dinero para los gastos económicos que se generan en casa, las madres de familia cuando no van a trabajar, están dentro de su departamento y no se ve una convivencia regular entre adultos, solo algunos niños y niñas están en los pasillos caminando, por lo tanto, la socialización sigue siendo primaria dentro de los departamentos.

Cabe resaltar que dentro del complejo habitacional se encuentra un pequeño salón de clases, donde el CONAFE, programa gubernamental encargado de llevar los materiales escolares al edificio para la educación de las infancias y adolescencias, también es el responsable de la socialización entre los pocos niños y niñas que ahí asisten, este es un espacio donde niños, niñas y adolescentes conviven y socializan de manera natural y sana, aunque en ocasiones como en todas las escuelas hay pequeñas discusiones, que el maestro se encarga de apaciguar, algunos alumnos y alumnas son muy

reservados y otros más desenvueltos y desenvueltas, en este espacio se realiza su socialización primaria, pero en conjunción con la secundaria, ya que el docente les enseña cosas que son ajenas a su visión del mundo proviniendo de una comunidad de origen, ya que ven temas que ellos mismos dicen, nunca habían escuchado, aunque también están los integrantes que han nacido en la ciudad de México, pero para aquellos que recién llegaron a la ciudad, todo lo aprendido y socializado en este espacio, hace que sus ideales y pensamientos se vayan reconfigurando de cierta manera, reconfiguración que cambia su estructura mental de cierta forma, concepto que se toca en el siguiente párrafo.

1.8. Reconfiguración identitaria

Como lo mencionamos con anterioridad la identidad está ligada indiscutiblemente con los contextos culturales en donde esta se origina.

Para la perspectiva de interaccionismo simbólico David Alarid (2020).

“La identidad surge en el transcurso de la interacción social; por tanto, no preexiste a tal interacción: se construye con las visiones que de uno hacen los otros y con las formas en que uno se ve a sí mismo, por lo cual, la identidad social es en buena medida producto de las perspectivas que otros tiene de uno. Las maneras en las que significa el contexto y las interacciones que ahí ocurren van a condicionar la identidad”(Alarid, 2020, pág. 67).

Si nos enfocamos en esta perspectiva podemos denotar que la identidad se reconfigura por lo que los demás piensen de nosotros y lo que nosotros sentimos que somos, esto podría determinar el cómo actuamos en cada situación, para el caso de los jóvenes triquis se puede notar estas formas de actuar en diversas situaciones.

Cuando Alarid (2020) cita a Pujal (2004) menciona sobre el interaccionismo simbólico que:

- La identidad necesita ser considerada como entidad situada, dependiente del contexto y múltiple, en tanto que emerge en los procesos de interacción y significación en los contextos en los que acaece dicha

interacción. Por tanto, la identidad esta siempre *situada* y cambia según las situaciones, en las que toma forma en interacciones concretas y particulares: es emergente.

- La identidad es recíproca en la medida que es una respuesta parcial a las formas de responder a las imágenes que sobre nosotros mismos nos manifiestan los otros en los procesos interactivos. Es por medio de la serie de interacciones específicas como nos vamos definiendo de manera recíproca los unos con los otros.
- A través de un proceso de ajustes sucesivos, por los cuales se negocia intersubjetividad o significación compartida, los otros significados fungen como una suerte de espejo, pero no nos ajustamos de manera mecánica con la imagen que los otros dan de nosotros, sino que nuestra identidad se ajusta a partir de los referentes desde los cuales nos pensamos, lo que a su vez repercute en la interacción con los otros, es decir, la identidad es *negociada*.
- Inserta en un proceso recursivo, la identidad es al mismo tiempo la *causa* y el *producto* de la interacción social (Pujal, 2009, pág. 196).

La identidad entonces es como una entidad que se forma, se mantiene y se transforma en y por los procesos de interacción y comunicación social (Alarid 2020), si hablamos de esto entonces la reconfiguración que se está viviendo en el grupo de jóvenes indígenas triquis en la ciudad de México, dentro del predio de la Candelaria se ve influenciada no solo de los medios masivos de comunicación, sino de todo su entorno que les rodea, ellos pueden aprender de distintas culturas y reconfigurarse de cierta manera tomando algunas características que le son pertinentes para ellos y ellas, un aspecto importante a resaltar es que al vivir en un espacio con múltiples escenas de vivencias diarias, las y los jóvenes están a la escucha de muchas narrativas que pueden llegar a afectar, transmutar sus propia identidad.

La narrativa es un factor importante que repercute de cierta manera a la reconfiguración en la identidad, las características constituyentes básicas de la narrativa son:

- Temporalidad: se presenta una sucesión de acontecimientos en un tiempo que discurre, que cambia.
- Unidad temática: la que se garantiza por al menos un sujeto-actor animado o inanimado, individual o colectivo, agente o paciente.
- Transformación: los estados cambian, por ejemplo, de tristeza a alegría, de tranquilidad a desahogo, de desgracia a felicidad, de pobreza a riqueza, etcétera.
- Unidad de acción: existe un proceso integrador, esto es, desde una situación inicial a través del proceso de transformación se llega a una situación final.
- Causalidad: hay una ruptura que se crea a través de las relaciones causales entre los acontecimientos (Calsamiglia, 2004).

Es importante saber qué características le corresponden a la narrativa ya que desde la perspectiva sociocultural desde las narrativas ayudan a la formación de identidades.

“Logramos nuestra identidad personal y el concepto de nosotros mismos mediante el uso de la configuración narrativa, y damos unidad a nuestra existencia entendiéndola como la expresión de una historia singular que se despliega y desarrolla. Estamos en medio de nuestras historias y no estamos seguros de cómo van a terminar; tenemos que revisar constantemente el argumento a medida que se añaden nuevos acontecimientos a nuestras vías. El Yo, por consiguiente, no es una cosa estática o una sustancia, sino una configuración de acontecimientos personales en una unidad histórica, que incluye no solo lo que uno ha sido, sino también previsiones de los que uno va a ser” (Bruner, 1991, págs. 123-124).

Según Bruner, las narrativas están fuertemente ligadas a las identidades, si hablamos que la identidad siempre se reconstruye socialmente, las y los jóvenes están a la escucha de diversas narrativas que son ajenas de su comunidad de origen San Juan Copala, esto repercute de manera significativa en sí mismos fuera de su ámbito social familiar, cosa que se puede notar en su propia esencia a estar en contacto con las y los mismos jóvenes.

Esas reconfiguraciones se realizan para poder insertarse en una ciudad llena de distintos matices en todos sus aspectos y con ello poder relacionarse en

cualquier espacio sin ser motivo de burlas, acosos o discriminaciones por ser diferentes, algo que se llega a observar de manera recurrente dentro de la CDMX, en el siguiente apartado mostraremos una mirada muy breve por el termino de discriminación.

1.9. Discriminación.

La discriminación es un acto que llega a perjudicar a la o a las personas que lo viven, afecta a su integridad intelectual y moral, llegando a influir en su personalidad y este acto lo puede realizar cualquier persona que se sienta con derecho o superioridad, así como la persona que es discriminada puede cualquier individuo de la sociedad que sea blanco de ese objetivo a realizar, Martín menciona sobre discriminación:

“En su definición etimológica el verbo discriminar (del latín discriminare), significa establecer una diferencia entre personas o cosas, fundándose en criterios o características distintivas pertinentes. En su fundamento, el término discriminar no introduce un juicio de valor y no induce a la idea de tratamiento desigual. Sin embargo, en el lenguaje corriente, para fundar el conocimiento ordinario, el término reviste una connotación negativa y se distancia de su sentido primario etimológico. En este caso, el término revela una distinción que se opera a través de un tratamiento menos favorable de personas o de grupos en relación a otros” (Martín., 2012, pág. 15).

La discriminación en diversos grupos indígenas se vivencia de muchas maneras, por su manera de vestir, de vivir, de hablar, también por su manera de pensar, y por tantos otros motivos, lo cual los lleva por caminos en donde ellos no solo quieren pasar desapercibidos, sino quieren cambiar, reconfigurarse socialmente, pero es cierto que no todas las personas discriminadas necesitan ese cambio en sus vidas, aceptan ser como son y se sienten orgullosos de ello, la discriminación se puede entender también como:

“Un comportamiento negativo en contra de los miembros de un grupo que es objeto de una imagen negativa. La aparición de un comportamiento discriminante está relacionada con ciertas condiciones sociales y psicológicas: diferencias

sociales, el estatus de los individuos, la posición de poder, entre otras razones (Carrascal., 2012)”

La discriminación se experimenta en situaciones comunes de la vida cotidiana, esta connota las desigualdades históricamente constituidas entre los grupos y las culturas que la experimentan desde años atrás y que con el paso del tiempo no cambia drásticamente de manera positiva.

Si nos detenemos a observar al grupo de indígenas que viven en la ciudad, en este caso los triquis, en especial a los adultos, ellos mencionan que solo se les es visto de manera despectiva si portan su huipil en el caso de las mujeres y en el caso de los hombres al hablar su lengua, también mencionan que han aprendido a vivir con ello y que realmente ya no les afecta en sus vidas diarias, realidad que no comparten lo más jóvenes del grupo, ellas y ellos no les gusta este comportamiento que la sociedad tiene para su persona, pero es una realidad que se vive a diario y que la sociedad repite con el paso de los años.

Al estar en contacto con la historia una vez escrita, tendemos a generalizar a las personas por lo que hemos leído de ellos, esto genera ciertos prejuicios que vamos transmitiendo y repitiendo, se sabe que los indígenas son un grupo de personas que necesitan ser ayudados, educados y civilizados en cierta forma, y esto lo seguimos creyendo como sociedad, tenemos este sentido de paternalismo, donde se cree que ellos necesitan de uno, pero esto no es real, estamos ciertamente prejuiciados, con pensamientos que son negativos contra cierto grupos de personas, esto contrae como consecuencia a la discriminación de la mano, lo que nos lleva a tener actos de intolerancia, rechazo, exclusión, etcétera, ya que estos no son el estereotipo que los medios de comunicación nos marcan como lo correcto y este comportamiento no es justificable de ninguna manera.

“La discriminación constituye un ataque u ofensa a la identidad, a la imagen que se tiene de sí mismo, de suerte que las víctimas tienden a desvalorizarse. A nivel social, la discriminación que toca las categorías sociales menos favorecidas tiene tendencia a desarrollar en las víctimas la aceptación de su situación, en la medida que aceptan e interiorizan los prejuicios desvalorizantes de los cuales han sido objeto (desesperanza aprendida, reproducción social de la

discriminación). Así, pueden pensar que lo que les pasa se debe a su falta de inteligencia, a su inexperiencia o simplemente a su condición social” (Martin, 2012)

Cuando una persona sufre discriminación de alguna manera su estado emocional se ve afectado, su percepción de sí mismo no es igual, ellos o ellas con el tiempo se van convenciendo que lo que se dice es real, para poder lidiar con este fenómeno, la persona tiene que tener bien clara su identidad, sus raíces, su procedencia, su cultura y todo lo que son, esto se les va enseñando desde pequeños, esa seguridad de lo que son y lo que representan, de lo contrario esta discriminación se verá reflejada en su personalidad, con heridas ocultas, con traumas, angustia, afectando su integridad intelectual y moral.

“El racismo cotidiano (everyday racism) y las discriminaciones de rutina (cada una de ellas aparentemente menor), afectan la integridad intelectual y moral de las personas al punto de influir sobre su personalidad”(Wieviorka, 2006, pág. 18).

Cuando cierto grupo de personas migra a otro lugar alejado al de origen, es cuando sufren más de esa discriminación por ser diferentes o lo estereotipado, en este proceso están las y los jóvenes triquis al venirse de su comunidad de origen a un lugar extraño, pero que con el paso del tiempo deja de ser extraño, para convertirse en su casa, pero no por ello dejan de ser discriminados cada que se presente la oportunidad, en la escuela, en la calle, en los negocios, entre otros espacios de la vida social, situación que viven gracias a la migración que tuvieron que realizar por diferentes motivos, en el siguiente apartado se abordará la migración y sus definiciones.

1.10. Migración.

Como ya se ha mencionado con anterioridad, la comunidad triqui de la ciudad de México en específico en la que yo me centré, vive en el predio de la Candelaria, y son muchos y diversos los motivos por los cuales migraron a la ciudad de México, uno de ellas y el más importante en casi toda la población que migró, es por la situación económica, los más adultos vienen a la ciudad a buscar un mejor

futuro para sus hijos e hijas, y trajeron a sus pequeños, es importante destacar que migraron con expectativas de una vida mejor, en búsqueda de mejores ventas para sus artesanías hechas a mano, pero también por cuestiones políticas y religiosas en las comunidades de origen. Esto concuerda con lo que los autores Varela, Ocegueda y Castillo mencionan:

“El cambio de residencia de un lugar a otro admite que se explique desde diversos factores, pero las motivaciones laborales juegan un papel preponderante, pues la búsqueda de un mejor empleo e ingreso en el lugar de destino se relaciona estrechamente con el bienestar del individuo y el del hogar al que pertenece” (Varela, 2015, pág. 143).

Otro factor, pero menos mencionado dentro del predio de la Candelaria, es la violencia que se vive en aquellas tierras triquis de Oaxaca, en los noventa la migración por este motivo era más común, ahora en 2022 sigue siendo un motivo del movimiento de residencia de familias enteras, pero al llegar a su destino, mucha de las veces no es reconocido, casi no se habla de eso dentro de los espacios nuevos en los que radican los indígenas.

Dentro de mi investigación, otro motivo de la mayoría de las familias del predio, es lo que respecta a la cuestión económica, y la búsqueda de mejores oportunidades que sus hijos e hijas pueden llegar tener en este nuevo espacio como la ciudad de México, la migración la realizan para que sus sucesores puedan tener mejores oportunidades en lo escolar, así como en lo laboral, tratando de tener un estilo de vida mejor que en Oaxaca, y esto lo vivencian día a día, las y los jóvenes admiten tener muchas cosas que su comunidad no hubiesen podido tener, y que su estilo de vida es mucho mejor en este nuevo espacio donde ellos y ellas radican ahora.

“Lo típico de la migración rural-urbana en la época moderna es su estrecha vinculación con procesos de industrialización y con los cambios económicos en las zonas rurales” (Arizpe, 1976)

Como lo menciona Arizpe, los cambios que la sociedad está teniendo a grandes pasos, lleva a las comunidades indígenas a aspirar mejoras en su vida cotidiana, cuando su visión llega más allá es cuando deciden salir no solo de su comunidad, sino de su estado, llegando a la ciudad de México e inclusive al extranjero.

La industrialización de nuestros estados, llevaron a dejar de lado las labores que muchos de los indígenas realizaban, dándole más importancia a los trabajos asalariados, que a la agricultura, la ganadería, a las artesanías entre otras labores, llevando a la migración a la cúspide, migración existente desde varios años atrás Arizpe 1976, con la relegación de estas actividades que en las comunidades originarias se realizan y que ahora dejan menos ganancias económicas, las comunidades en su mayoría deciden migrar a otras partes y con esto generar un estilo de vida muy distinto que en sus lugares de origen, cambios que se esperan que sean para mejorar las oportunidades ya sean de ventas, laborales, económicas, entre otras, en el siguiente capítulo se abordará a los indígenas triquis en su contexto de origen Oaxaca.

Capítulo 2.

Contexto comunitario.... Antecedentes históricos: una aproximación a los triquis de Oaxaca.

2.1.1. Ubicación geográfica de las comunidades triquis.

El pueblo triqui habita al noroeste del estado de Oaxaca, está asentado en dos regiones, una a la cual se le reconoce o denomina alta y fría, con una altura de 2500 metros sobre el nivel del mar, los pueblos más grandes de esta región son: San Martín Itunyoso, San Andrés Chicahuaxtla y Santo Domingo del Estado. La segunda es conocida como la región baja, las altitudes van desde los 800 metros sobre el nivel del mar en tierra caliente y 1500, 2000 sobre el nivel del mar en zonas templadas, en esta región San Juan Copala es el asentamiento más importante.

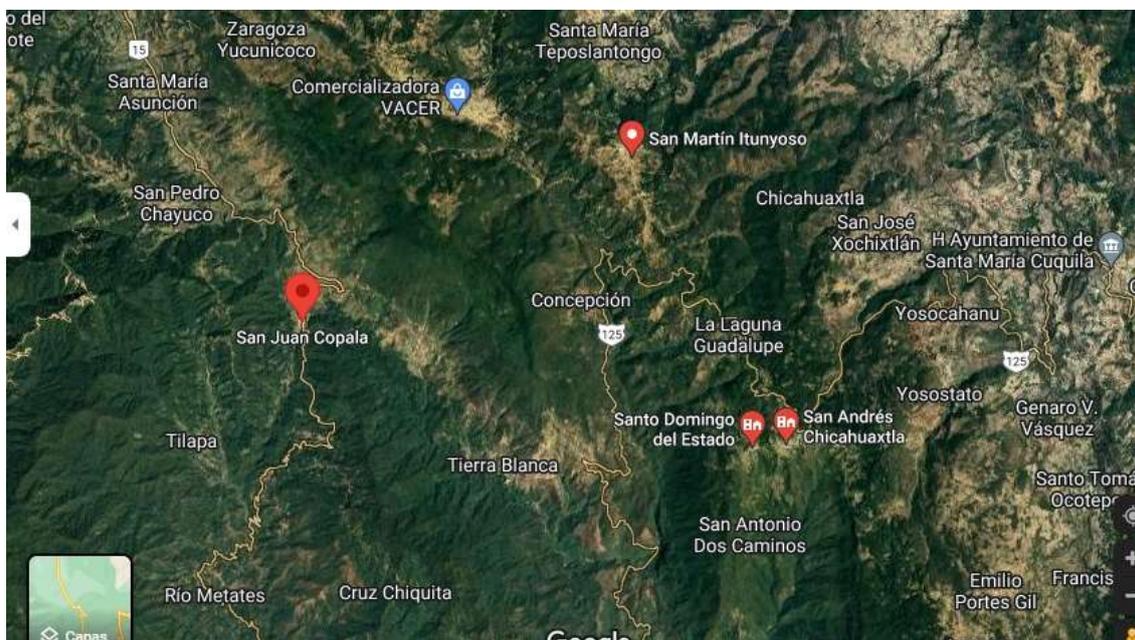


Imagen2 tomada de google maps. Ubicación geográfica de las comunidades triquis.



Imagen 3 tomada de Google Maps. Ubicación geográfica de San Juan Copala.

“Al llegar a la región triqui se despliega ante nuestros ojos un paisaje maravilloso que amalgama el verde-vida de sus pinares con jirones café-amarillentos de roca estéril; estamos en la Sierra Madre del Sur, versión oaxaqueña, con sus montañas de altitudes superiores a los 2 750 metros sobre el nivel del mar y de sus barrancos a solo 1 000 metros sobre el océano Pacífico, lechos de arroyos que drenan la fuerte precipitación captada en las alturas; unos y otros mezclados: Cerro Pájaro, Río Tejón, Cerro Lucero, Cerro Ocho, Río Cuchara, Río Venado. Ecología severa y drástica envuelta en neblinas constantes por el rumbo de Chichahuaxtlas mientras en los Copalas la naturaleza suaviza sus tonos verdes con múltiples colores y formas de flores.” (Ramírez, “Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural”, 2006-a, pág. 4).

La región es montañosa en su totalidad, ya que su suelo forma parte de la Sierra Madre Sur, junto a los grandes barrancos y altos picos, se encuentran laderas y valles con pendientes moderadas que sirven de marco para los asentamientos triquis.

En este caso la región triqui baja, está ubicada en el entronque de la Mixteca alta y la baja en el poniente del estado de Oaxaca, en esta región es común encontrarse áreas de valles, quebradas y laderas, rodeada de bosques que a su

vez estas se riegan por ríos y riachuelos, en esta región se goza de abundantes lluvias la mayoría del año, sus tierras en gran parte son muy fértiles, en las cuales crecen de manera silvestre camotes, hierbas y raíces que durante siglos han sido utilizados como parte de la dieta cotidiana de sus habitantes. Además, también se da el café, maíz, plátanos, mangos, mameyes, naranjas, guayabas, etcétera.

“El territorio triqui es bañado por las aguas que forman parte de las cuencas de Río Balsas, por el norte, y las del Río Verde, por el sur. En las comunidades de Ojo de Agua y Agua Fría, de la región triqui baja, brotan afluentes que envían sus corrientes al río de Juxtlahuaca, que avanzando rumbo al norte se une al Río Mixteco, que a su vez recibe aportaciones de agua de los arroyos de otras dos comunidades triquis de la parte alta: San Martín Itunyoso y San José Xochixtlán. Estas aguas representan los afluentes más lejanos del famoso Río Balsas. Por su parte, el arroyo de Plan de Guajolote, así como los de Tierra Blanca, Yosoyuxi, Carrizal y Paraje Pérez, que forman el Río Pájaro, tributan en la cuenca del Río Verde. Los ríos Purificación y Copala toman su propio rumbo y unos dos kilómetros al suroeste de Putla se unen al Río Atoyac, que en su parte baja recibe el nombre de Río Verde” (Ramírez, “Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural”, 2006-b)

El estado de Oaxaca es muy bello de tantas y distintas formas, en esta parte del suelo mexicano como en otros estados se disfruta de gran diversidad natural, tanto de bosques como de ríos y todo se conecta entre sí para el disfrute y goce del ser humano.

“Desde otra perspectiva, es posible disfrutar un paisaje formado por pinos y encinos, con pequeños macizos de bosques mesófilos en los cuales se puede encontrar palo barranco, mano de león, palo blanco, limoncillo, laurel chino y helechos arbóreos. Las barrancas y valles más profundos, dada su escasa altura, permiten la mezcla del bosque mesófilo con especies tropicales, en donde abundan lianas y epifitas en una vegetación más densa y con mayor número de especies vegetales. El bosque presenta amates, yaco de cuero, almendros, tamarindillo, granadillo, palo mulato, cacahuananche, nacaxtle y roble, entre los más abundantes” (Ramírez, “Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural”, 2006-c)

Las comunidades indígenas están en contacto con la naturaleza de una manera en especial, para ellas y ellos todo es parte de un ecosistema que tienen que coexistir de manera armónica, el ser humano tiene y debe cuidar de la madre tierra, nosotros como humanos no debemos ponernos por encima de la naturaleza, el goce del que hablamos con anterioridad es de manera recíproca, la naturaleza nos proporciona y nosotros le devolvemos de cierta manera.

Los triquis son personas que están conscientes de que esta relación naturaleza-humano va más allá de solo el goce y disfrute, como lo menciona la señora Ana, una persona que pude entrevistar, pero que vive en Oaxaca y vino de visita con su hermana al predio de la Candelaria.

“Yo soy del estado de Oaxaca, de San Juan Copala, vengo de visita con mi hermana que viven aquí en la ciudad de México, para nosotros la naturaleza es parte de nuestra vida y hay que cuidarla, ella nos da todo lo que tenemos, la comida de ahí la sacamos, cuando caminamos por las comunidades todo es verde, la gente de las grandes ciudades no entiende que tenemos que hacer cuidados de la madre tierra, imagínese si nosotros los de las comunidades indígenas no cuidáramos lo que tenemos de la naturaleza, en el planeta todo sería edificios, carros, comida chatarra, porque todo tiene que ver con cómo vemos al planeta, hay gente que si se interesa por cuidar de ella, pero la mayoría les vale y hacen destrozos, y esto ocurre en todos lados, ya ve el gobierno le vale y hace puras porquerías con algunos lugares sagrados y naturales que tenemos, no hay conciencia de amor para la tierra que nos alimenta desde muchos años atrás”(M., 2021).

La concepción que tienen las comunidades indígenas de su región, no solo es como un pedazo de tierra en dónde están viviendo, la perciben como parte de sí mismos, las regiones triquis están llenas de ese verde que en las ciudades es poco frecuente y los triquis son personas que cuidan de su suelo como de sí mismos, su paisaje es único, pero veremos que su origen de los triquis aún es indescifrable.

2.1.2. Los triquis.

Las comunidades triquis como ya se mencionó con anterioridad están rodeadas de lugares llenos de mucha vegetación y lugares hermosos, pero su gente tiene un origen incierto, ya que se carece de datos para poder saber con certeza su origen.

“En la tradición oral se dice que los triquis provenían de Monte Albán, de donde fueron expulsados por desobedecer las órdenes del rey. Se desplazaron a la parte baja de la costa oaxaqueña, pero debido al clima extremadamente caluroso buscaron regiones más altas y se asentaron en Tlaxiaco, de donde también los expulsó el cacique del lugar. Finalmente, arribaron a Chicahuaxtla, nombre náhuatl que significa ‘lugar fuerte’, que posiblemente alude a la existencia de una cueva donde reposan los restos de antiguos jefes de linaje y representantes de algún clan” (Triquis, 2001).

Este grupo de indígenas siempre han sido relacionados con los mixtecos, pero algo que los caracteriza como grupo peculiar es su organización territorial y su vitalidad en cuestión de la lengua.

Aún en la actualidad es incierto el origen como ya se mencionó con anterioridad, a pesar de que hay estudios sobre los triquis, no se sabe cómo es que llegaron al lugar donde radican en la actualidad, se dice que ellos vivían en cuevas y que se dedicaban a la agricultura, que se crearon micro bandas y así es como se separaron para poder crear lo que en nuestros tiempos existe, la área alta, baja y media, en palabras de Alcaraz:

“Es posible que desde esa época hayan llegado a la región donde actualmente habitan o muy cerca de ella. Lo que podría ser más probable es que ya en ese tiempo la agricultura se haya desarrollado en Mesoamérica y los triquis debieron llegar a estos lugares con la tradición agrícola, al menos en parte adquirida. Esto no obsta para que la mayor parte de su subsistencia la hayan obtenido de la caza de los animales locales y de la recolección de yerbas abundantes en el lugar y se siguen aprovechando” (Alcaraz, 1973).

Es lo que se sabe de los triquis, que tal vez al llegar a la región de Oaxaca, ya hayan llegado con los conocimientos para subsistir en dicho espacio.

“El origen del pueblo triqui está inscrito en un relato que hace alusión a dos grupos que se asentaron en las tierras bajas y altas respectivamente. Al frente

de estos grupos había un hombre y una mujer, quienes posteriormente fundaron las dos principales estructuras clánicas del pueblo triqui, conocidas actualmente como los asentamientos de Copala y Chicahuaxtla” (Sandoval P. L., Triquis. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, 2007-a, pág. 16).

En cada región se puede encontrar una versión distinta del origen de la lengua, esto no quiere decir que una de ellas sea la correcta, ya que cada una de estas versiones tiene una historia detrás que se ha contado desde tiempos inmemorables y esto la hace única, cada variante es valiosa para el acervo de las lenguas indígenas, así como para su propia comunidad, ya que la lengua indígena es unidad cultural.

2.1.3. La lengua triqui.

En la región de las comunidades triquis, se habla la lengua originaria del lugar, que tiene el mismo nombre que se les denomina a las personas, el triqui, hay diferentes variantes según la comunidad a la que nos acerquemos, la información más remota que se tiene de la lengua es en palabras del sacerdote José Antonio Gay sacerdote dominico, que mencionó en el siglo XIX de la lengua triqui lo siguiente:

“En la cumbre de una alta montaña, y rodeada por todas partes de mixtecas, se encuentra Chicahuaxtla, cabecera de parroquia, en la cual, así como en cuatro pueblos sujetos y en Copala, se habla un idioma extraño, el triqui, llamado así por la repetición frecuente de ciertas consonantes (tr, pr, gr, etcétera). ¿Los que lo hablan son mixtecas o tienen otro origen? Se ignora; ni queda memoria siquiera de que antiguamente se hablase el triqui en la mixteca. Burgoa hace a los chicahuaxtlas, mixtecas, cuyo idioma poseía; ni los primeros religiosos, Benedicto Hernández y Gonzalo Lucero, que convirtieron a esos pueblos, notaron que hubiese diferencias entre ellos. Acaso en el transcurso del tiempo se hayan introducido variaciones tan notables, que en la actualidad no quede vestigio alguno de su común origen” (Gay, 1981, pág. 31).

Cesar Huerta Ríos por su parte recogió la siguiente versión sobre el origen de la lengua en la región triqui alta, la información es la siguiente:

“El nombre del idioma tiene un origen religioso: `driqui` significa dios o señor, ya que deriva de `dre`, que significa padre y `qui` equivale a grande o superior, siendo entonces: Señor Supremo. Al `santo sepulcro` se le llama igualmente `driqui` porque se trata del Supremo Señor. Es poco probable que el nombre `trique o triqui` con el que se les conoce se deba a que los naturales se autonombraban de esa manera o porque predominaran las voces `tre`y `tri`, según la más conocida versión; parece derivar más bien del hecho de que los españoles escuchaban de labios de los nativos la palabra `driqui` aludiendo al representante del poblado, a quien los primeros deberían dirigirse para asuntos de gobierno” (Ríos, 1981).

Podemos observar que la versión sobre el origen de la lengua al que se hace referencia es ciertamente católica y no nos dice nada con respecto a los triquis, se sabe que tanto el nombre de los pobladores y la lengua son iguales, pero el origen de estos aún es un tanto incierto.

Según el INALI, la información sobre la lengua triqui es la siguiente:

Agrupación lingüística: *triqui*

Familia lingüística: *Oto-mangu*

VARIANTE	AUTODENOMINACIÓN
<u><i>triqui de San Juan Copala</i></u>	<i>xnánjnu' a</i>
<u><i>triqui de la media</i></u>	<i>stnáj nĭ'</i>
<u><i>triqui del alta</i></u>	<i>gui a'mĭ nánjni"iin</i>
<u><i>triqui de la baja</i></u>	<i>tnanjni'inj</i>

Cuadro sacado de: (INALI, 2022)

En las diferentes comunidades triquis de Oaxaca, se hablan diversas variantes que para nuestros oídos pareciera ser la misma, pero esto no es así, cada lengua pertenece a cada comunidad y por esta razón es que hay diversas variantes de

cada una de ellas, dentro del predio de la Candelaria pasa lo mismo, pero ahí la comunicación la mayor parte del tiempo es en español, entre ellos a veces se les escucha hablar en su lengua, pero esto es poco común y entre las y los jóvenes esto ya no se ve muy frecuente.

La lengua triqui como todas las lenguas indígenas han sufrido de muchos cambios con el paso de los años, hasta formar las variantes antes mencionadas, la de San Juan Copala, la de Chicahuaxtla y la de San Martín Itunyoso, esto genera una cierta dificultad para que los integrantes de estas comunidades tengan la facilidad de comunicación entre sí, esto no es único de esta lengua indígena, pasa con la mayoría de las lenguas maternas, es por las diversas variantes que hay dificultades de comunicación entre comunidades originarias, pero no es imposible que se comuniquen entre ellos, para las fiestas y la religión se utiliza el español como medio de comunicación, es importante mencionar que para los triquis el idioma es el principal diacrítico con el cual se pueden diferenciar de los demás.

El uso de la lengua dentro de las comunidades sirve para poder solucionar problemas internos en cada grupo, para poder diferenciarse como se mencionó con anterioridad y así saber de dónde es que proviene el sujeto en cuestión.

Entre las mismas comunidades se hacen diferencias sobre las variantes, ellos saben que la variedad de Copala y Chicahuaxtla son de mayor importancia que la de Itunyoso, diciendo que es la más impura, los habitantes de Copala, mencionan que su variante es la más pura de las tres.

“Los habitantes de Copala insisten en que su variedad es más pura y que su lengua tiene menos préstamos castellanos. Este “orgullo idiomático” se constata en diversas reuniones triquis en las que la gente de Copala efectivamente hace un mayor uso de la lengua propia” (Sandoval P. L., Triquis. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, 2007-a, pág. 15).

Como se menciona en la cita anterior, estos préstamos del castellano, que los hablantes de alguna lengua indígena utilizan, es más frecuente de lo que parece, sin embargo, los habitantes de San Juan Copala, tratan de evitar hacerlo, para que de esta manera la lengua se conserve lo más pura ya que les caracteriza como comunidad triqui, pero no solo la lengua materna es que los caracteriza,

también está la indumentaria, la ecología, entre otros aspectos que hacen esta diferencia entre comunidades de un lugar a otro, un aspecto importante que también les hace diferencia de una comunidad a otra son las fiestas y la religión, que a continuación se abordará.

2.1.4. Fiesta y religión.

El ámbito religioso es otro factor importante que hay que mencionar, en las comunidades triquis, se realizan fiestas para santos católicos o sus deidades que aún se mantienen vivas en la memoria y tradición oral de las personas mayores.

Algunas deidades son el dios del rayo (Ña`anj du`ui), este remite a la fundación del pueblo, así como a la evaluación del comportamiento que se tiene entre comunidades, sus deidades son consagradas en rituales para conservar el equilibrio entre la sociedad y la naturaleza, para la protección de los recursos naturales, los alimentos y los individuos. Todas buscan proteger a la naturaleza y el comportamiento humano ante ella.

Un ritual de mayor importancia para todos los triquis es el de la “petición de la lluvia” en adoración a Ña`anj`du`uj (dios del rayo) y la diosa Ñaj`anj du`uj, este ritual se lleva a cabo el 25 de abril, en diversas cuevas que los habitantes conocen en distintos sitios de las regiones triquis, con esta celebración se mantienen los lazos entre diversos grupos comunitarios que muestra que estos lugares sagrados no son para ciertas personas, sino es un patrimonio que les pertenece a todo el grupo y de esta manera se fortalezcan.

“Es la ocasión para que una “comunidad de conducta ritual” se vuelva tangible para los miembros del pueblo triqui (Bartolomé, 1997, pp. 99-124) y para que la deidad venerada (el Dios del rayo), la historia fundacional del pueblo triqui y la estructura sociopolítica tradicional de los antiguos clanes territoriales permanezcan en la memoria colectiva de los triquis” (Huerta Ríos, 1981,00.220-223). (Sandoval P. L., Triquis. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo, 2007-b)

Así como este ritual se mantienen vivos algunos otros donde se fortalecen las raíces ancestrales de este grupo de indígenas, habitantes de Oaxaca, donde se venera a ciertos elementos de la naturaleza para el bienestar de la misma tierra, así como el bienestar de la humanidad y el grupo en sí.

También están las fiestas a los santos católicos, para estas celebraciones se organizan de acuerdo con la mayordomía, esta cambia cada cierto tiempo y el mayordomo se elige de común acuerdo con todos los integrantes.

Una celebración importante es el del tercer viernes de cuaresma, que se celebra a finales de febrero o principios de marzo, de acuerdo al calendario católico, en honor al Padre Jesús, que lo triquis llaman Tata Chu.

“En esta mayordomía intervienen tres mayordomos, de los cuales uno es el más importante; es fácil identificarlo porque se le denomina rosh qui yo para distinguirlo de los otros dos a los que se les denomina ri domo a. Rosh qui yo durante el año que ocupa el cargo tiene bajo su custodia `La caja de Dios` que contiene, entre otras cosas, una antigua biblia, monedas antiguas y la ropa de Tata Chu. También colabora con el encargado de la iglesia –ro nibi- en su mantenimiento y remodelación; por último, tiene que dar de comer y beber al mayor número de personas que acuden con él durante los días que dura la fiesta” (Sarabia, 2006).

En estas celebraciones, como en otras celebraciones católicas, se requiere de un mayordomo, que se encarga de los preparativos y gastos de la misma fiesta, se reúnen de distintas comunidades y se convive en armonía.

Otra fiesta que es muy peculiar entre los triquis es la boda, esta celebración es un sincretismo entre la religión católica y las creencias ancestrales prehispánicas, las parejas no se eligen al azar, se tiene que elegir a la pareja de entre varios grupos y en la actualidad es poco frecuente que los padres intervengan en la elección de las parejas, las parejas tienen que pertenecer a distintos linajes y distintos parajes aunque del mismo clan, en esta celebración se realiza una misa católica dentro de un espacio religioso como la iglesia, se hace la fiesta en el pueblo, con comida tradicional, a la novia se le ponen distintos collares y listones en el cabello como símbolo de prosperidad y al novio se le ponen varias camisas y pantalones, también como símbolo de prosperidad en el

matrimonio, esta celebración es muy concurrida y conocida entre los triquis, es una celebración que aún se festeja fuera de las comunidades de origen, la mujer se viste con huipil tan característico de la región, esta prenda también se realiza para la actividad económica e ingresos para el hogar, como a continuación se verá.

2.1.5. Actividades económicas.

La economía que se desenvuelve en las comunidades triquis, no dista mucho de lo que se observa en los pueblos indígenas de diversas comunidades dentro de la región mexicana, estos son campesinos, se dedican al cultivo de maíz, frijol, café, calabaza, camote, mango, plátano, etcétera, a la crianza de animales, pero esto no es muy común, los hombres se rentan como jornaleros agrícolas para obtener un mejor sueldo, las mujeres ayudan con la elaboración de prendas en telar de cintura, con lo cual obtienen un ingreso extra y estos también se utilizan en la vida diaria, ellas también ayudan a la pizca del maíz, plátano y de cualquier insumo que se haya sembrado.

“La situación económica de los triquis de San Juan Copala es difícil por diversas razones, pero destaca un hecho fundamental que no podemos dejar de mencionar: una economía de subsistencia en la producción de maíz, tejida a lo largo de milenios, ha sido parcial e ineficientemente sustituida por una producción agrícola comercial que los triquis de esta región no acaban realmente de asumir y menos aún de controlar. Así los copaltecos se vieron forzados a asumir una economía de naturaleza mixta conformada por el cultivo tradicional del maíz, la recolección del café para la comercialización, aunado a la necesidad de contar con los importantes ingresos que provienen del trabajo migratorio” (Baramas Alicia M., 1999, págs. 45-46).

En la región también se dedican a la venta de artesanías elaboradas por las mujeres y jóvenes del hogar, con el paso de los años la tecnología y las nuevas generaciones tratan de impulsar esta actividad, llevando sus prendas de vestir elaboradas en el telar de cintura fuera de las comunidades, con el objetivo de obtener más ingresos, con pagos justos y dignos de tal elaboración, como es el

huipil, bolsas o blusas, para ello utilizan el internet, y medios de comunicación como el WhatsApp, el Messenger, el Facebook, entre otras plataformas digitales, en algunas ocasiones con ayuda de personas ajenas a la comunidad y así llegar a lugares más alejados, con esta acción que desempeñan, los ingresos son un poco más elevados y así y con el ingreso que viene de la migración, la vida es un poco mejor económicamente dentro del hogar, es importante mencionar que las mujeres apoyan económicamente con los ingresos que se generan de las ventas de sus artesanías, verduras, frutas o café, así pretendiendo evitar la migración a gran escala.

2.1.6. Motivos de la migración.

La migración como ya se observó en párrafos anteriores tiene que ver con mejoras en todo aspecto de la vida, el bienestar de las personas involucradas juega un papel crucial como Ramírez lo expresa la migración es:

“El cambio de residencia de un lugar a otro admite que se explique desde diversos factores, pero las motivaciones laborales juegan un papel preponderante, pues la búsqueda de un mejor empleo e ingreso en el lugar de destino se relaciona estrechamente con el bienestar del individuo y el del hogar al que pertenece” (Varela, 2015, pág. 143).

La migración empezó en aumento en la década de 1970 por la violencia que en la región permeaba, las primeras olas de migración fueron dentro del mismo estado de Oaxaca, donde se dedicaban a la cosecha de algunos frutos, de ahí se vieron en la necesidad de trasladarse al estado de Veracruz y Morelos, cuando las necesidades fueron distintas y la migración iba en aumento buscaron otros destinos como: la Ciudad de México, Querétaro, Sonora, Sinaloa y Estados Unidos. Ya para el siglo XXI, el pueblo triqui era unos de los pueblos del estado de Oaxaca que más migración registraban. Uno de los motivos era el económico como en cualquier pueblo indígena, pero en el caso de los triquis también estaba la violencia social de la región.

Durante los siglos XVIII y XIX, los triquis fueron víctimas de expropiaciones territoriales, lo cual a muchos los ha llevado a buscar oportunidades diversas fuera de sus comunidades, como la migración para otros estados del país, el extranjero y en muchos casos la Ciudad de México.

Cerca del 25% de la población triqui, mayores de cinco años se encuentran fuera de su lugar de origen por la violencia.

“Como en el caso de los mixtecos, los triquis salen a trabajar. Aunque haya tierra productiva, no hay tranquilidad, no hay paz. No hay garantía para nosotros, la gente prefiere irse para buscar la vida. La gente va a Baja California, a Culiacán, al Norte. La más se va a San Quintín y Ensenada. La gente se ha salido de esa manera” (Delia, “Guerra sin fin. Entrevista inédita al líder asesinado” , marzo 1990, pág. 22)

Un dirigente de la comunidad triqui de nombre Julio Sandoval al ser entrevistado mencionó lo siguiente:

“El triqui quiere trabajar, sí, tiene tierra, tierra buena, buen bosque, agua, todo tiene, nomás que mientras no se castigue a los grupos de poder, nunca se va a acabar el problema. Por eso ahora muchos triquis se van a Ensenada, a Nayarit, a Loma Bonita, a la ciudad de Oaxaca. Tierra si hay, pero claro, también falta dinero. Si el gobierno no apoya con crédito para que el triqui trabaje y si un grupo quiere hacer solo las cosas, los demás nos estamos yendo” (Sandoval J. , 1991)

Según la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, en su artículo 10 suscribe que:

“Los pueblos indígenas no serán desplazados por la fuerza de sus tierras o territorios. No se procederá a ningún traslado sin el consentimiento libre, previo e informado de los pueblos indígenas interesados, ni sin un acuerdo previo sobre una indemnización justa y equitativa y, siempre que sea posible, la opción del regreso” (Unidas, 2008)

Esta es una realidad que no se vive en las comunidades triquis, ellos son desplazados, por robo de sus tierras, por violencia, y por mentiras por parte del Estado y de personas ajenas a su contexto, Lewin describe la realidad de los triquis de la siguiente manera:

“El territorio triqui está política y culturalmente rodeado por asentamientos no indígenas desde los cuales los grupos hegemónicos ejercen el poder político y desde donde se reproducen las condiciones de discriminación étnica” (Lewin Fischer, 2007).

Como es en el caso de muchas regiones indígenas, la falta de dinero y la violencia son los factores por los cuales sus integrantes deciden migrar a otros destinos, sea fuera o dentro de su misma región, esperando que su suerte cambie y tengan mejores oportunidades de vida.

Si miramos el caso particular que nos atañe que es el triqui, ellos mencionan que su principal motivación para salir de Oaxaca es la económica, las oportunidades laborales aquí en la ciudad son más extensas según sus palabras y sus hijos pueden vivir mejor, Don F. menciona que:

“Yo me vine de mi comunidad por la falta de trabajo y eso quiere decir que es por el dinero, la economía esta difícil en cualquier lado, pero en esta ciudad hay más oportunidades laborales y pos obvio que ganamos más rápido aquí, la mayoría de nosotros que nos venimos aquí México es por la falta de dinero”(F., 2021).

Si miramos este caso como muchos otros más, la falta de dinero hace que los triquis salgan de sus comunidades de origen para ir en busca de mejoras para su vida diaria, entonces la migración existe y esta no dejará de existir mientras las oportunidades de trabajo en las comunidades indígenas no mejoren, entonces no importa si son adultos, ancianos, jóvenes o niños, ellos se animarán a salir en busca de una vida más digna, con oportunidades de llevar dinero a sus casas para poder tener mejores alimentos, ropas y educación para sus familias completas, los jóvenes o niños son los que se animan con más entusiasmo para salir de casa, cuando un niño se puede valer por sí mismo a partir de los 12 años puede salir de su hogar y esto pasa con los triquis, en el siguiente apartado veremos porque.

2.1.7. Significado de ser joven o adolescente para la comunidad triqui en Oaxaca.

Para las comunidades de Oaxaca no se tiene un significado para la palabra joven, los más grandes de la comunidad no saben que entender por esta palabra, pero las comunidades indígenas saben que es un proceso de crecimiento donde al niño o la niña se le van dando ciertas responsabilidades que son parte de su crecimiento como:

Responsabilidad comunitaria: se espera que las y los jóvenes triquis asuman un papel activo dentro de su comunidad y contribuyan al bienestar colectivo. Esto implica en el cuidado de los hermanos menores, el hacer tortillas, ayudar en las tareas que realiza la madre, para el caso de las niñas o mujeres, en caso de los niños o varones, participando en trabajos agrícolas, ceremonias tradicionales, etcétera.

Respeto para los mayores de la comunidad: en las comunidades indígenas los ancianos son considerados portadores de sabiduría y experiencia, por lo cual se le debe mostrar obediencia y respeto.

Respeto hacia la naturaleza: para la comunidad triqui ser joven implica aprender la importancia de preservar y respetar el entorno natural.

Preservación de la cultura y tradiciones: se espera que los jóvenes se involucren en el aprendizaje y practica de muchas de las tradiciones que en la comunidad se tienen, como son la danza, la música, el idioma, la vestimenta tradicional, entre otras características de la cultura triqui.

Preparación para el futuro: cuando un niño o niña va creciendo en la comunidad triqui, no se tiene muy claro que hay una etapa de ser joven como tal, al niño o niña se le va preparando conforme va creciendo para que este pueda enfrentar la vida de manera satisfactoria sin tantas dificultades, por lo cual se le van dando herramientas con las cuales el niño o niña van creciendo y aprendiendo. Esto puede incluir habilidades como: tejido en telar, carpintería, agricultura, pintura, educativa si se tiene la economía u oportunidad, entre otras, para mejorar sus perspectivas futuras.

Estas son algunas de las prácticas que los padres practican de manera general con los infantes dentro de la comunidad, las cuales se realizan de manera natural porque se sabe que las y los niños van creciendo y se les tiene que ir enseñando para cuando sean grandes, se les prepara para un futuro con mejores oportunidades e independencia del hogar, por lo tanto, para la mayoría de las comunidades indígenas del país, los y las niñas pasan a ser adultos cuando pueden ser más independientes de los padres, cuando ellos, en el caso de los varones, pueden trabajar es cuando pueden mantener a una familia, en el caso de las mujeres es cuando ya pueden hacer tortillas, y hacerse cargo de la casa, Laura Valladares plantea:

“Entre las certezas el hecho de que no existía una etapa que pudiéramos llamar adolescencia o juventud, pues desde pequeños (tanto a los niños como a las niñas) les eran asignadas responsabilidades de adulto, como el trabajo en la milpa para los niños y para las niñas el cuidado de sus hermanos más pequeños. Además, estas debían echar tortillas, y sobre todo, contraer matrimonio muy tempranamente. Así que partir de los 14 años, o incluso antes, las mujeres entraban al mundo de los adultos” (Valladares, 2008, págs. 71-72).

Cuando se está en una comunidad indígena no se tiene en cuenta la etapa de la juventud como en una ciudad, aquí a las y los niños se les deja ser más independientes y así conforme van creciendo, se les van dejando actividades de acuerdo a sus capacidades y no a su edad y estos van aprendiendo por medio de la observación, para después pasar a la participación en las actividades diarias, esto con el fin de que ellos y ellas estén preparados para ser unos adultos capaces de sobrevivir por si solos y por medio de lo que aprendieron a hacer durante su infancia, como lo menciona Gaskins (1999), “Los niños necesitan convertirse en miembros competentes de sus comunidades adultas tanto para su propia supervivencia como para la de su cultura”.

Según la educación con los grupos indígenas mayas de Yucatán, las y los niños de la casa se les deja hacer cosas de acuerdo a su edad, ellos y ellas ayudan en el hogar, claro con vigilancia de un hermano o hermana un poco mayor, pero se le deja hacer y desenvolverse de manera natural, no se está detrás de él o ella

para su aprendizaje, y así es hasta que llega una edad donde el niño o la niña ya puede hacer cosas que son prácticas de grande, es ahí cuando ya son grandes para hacerse cargo de cosas de grandes, por eso en las comunidades indígenas no tiene gran significado la palabra juventud, para el caso de los triquis en Oaxaca la educación y crecimiento de los niños y niñas es muy parecido.

En las comunidades de San Juan Copala a los niños y niñas se les deja andar por la comunidad desarrollándose de manera libre, sin que el padre o la madre este detrás de él o ella, claro está que a cierta edad es necesario que se esté detrás de ellos, por si fuera el caso de un niño muy pequeño, pero de lo contrario esto no sucede, los pequeños son capaces de ayudar en la casa, en el trabajo del campo cuando se tiene la edad suficiente, de ir por la recolecta del maíz, mango, plátano, entre otros alimentos, en el caso de las niñas de igual manera son capaces de ir por leña, hacer tortillas, ayudar en el cuidado de los hermanos más pequeños e inclusive en el trabajo que genera ganancias monetarias como la venta y elaboración de artesanías.

“A mi hija yo le enseñe a realizar nuestras prendas en el telar de cintura, ella empezó desde muy chiquita por medio de que me veía, yo nunca le obligue a aprender a hacerlo, creo que de que siempre me veía ella quiso hacerlas por sí misma, un día simplemente aprendió y fue capaz de hacer para ayudarnos a vender, en la comunidad no se vendía antes mucho, pero así las hacíamos, aparte de que nos tardábamos bastante en sacar un huipil, lo único bueno es que ella no solo aprendió a tejer en el telar, también aprendió a echar tortilla, hacer las cosas de la casa y cuidar a mis hijos más chiquitos, así se fue preparando para la vida de la casa y se casó con un buen hombre, creo que cuando tenía unos 15 años algo así, ya no recuerdo muy bien, pero así se crece en mi comunidad”(Hernández J. , 2021).

Si observamos el caso anterior, el periodo de juventud no está presente dentro de la educación en las comunidades triquis y esto no solo pasa con las comunidades triquis, también está con otras comunidades indígenas del país.

En el siguiente capítulo se abordará el tema de cómo fue el proceso de fundación de este espacio nuevo que se encuentra en la ciudad de México, alcaldía Venustiano Carranza, donde radican los triquis, el Predio de la Candelaria.

2.2. Triquis en la Ciudad de México.

Los triquis como se ha mencionado con anterioridad son provenientes del estado de Oaxaca, principalmente de la región montañosa del sur de México, en los últimos años, las circunstancias económicas más que de otra índole les ha obligado a salir de sus comunidades de origen, hacia la ciudad de México principalmente en busca de mejoras económicas y educativas.

Cabe señalar que, en esta gran urbe como la ciudad de México, los triquis han enfrentado varios desafíos y dificultades, ya que han tenido que adaptarse a un entorno urbano completamente diferente al que estaban acostumbrados, y muchos de estos grupos de indígenas se han establecido en diversos espacios como es el caso del edificio de la Candelaria en la alcaldía Venustiano Carranza, donde tratan de mantener sus tradiciones y costumbres vivas.

Es importante destacar que la comunidad triqui en la ciudad de México, ha vivenciado situaciones relacionadas con la discriminación y el racismo, lo cual nos permite ver las desigualdades y prejuicios que existen en el país por parte de la sociedad mexicana.

A pesar de los obstáculos, los triquis han encontrado formas de adaptación y preservación de su identidad cultural, conservando algunas tradiciones dentro de su espacio de socialización, para compartir sus tradiciones con la sociedad en general, tratando de hacer conciencia para el respeto hacia su comunidad, dando como resultado una unificación dentro y fuera del edificio, para fortalecerse como comunidad y poder defender sus derechos que como grupo social merecen.

Dentro de esta gran urbe, los triquis se organizan para defender sus derechos como ciudadanos con una cultura diferente, en palabras de don Juan, nos relata lo siguiente:

“Nosotros aquí en la ciudad de México luchamos por nuestros derechos, nos organizamos como comunidad, porque eso es lo que somos, claro que no siempre se nos respeta y se nos dan las mismas oportunidades, pero gracias a

nuestra lucha, las oportunidades han ido mejorando y se nos discrimina menos que antes, le contaré, en una ocasión hubo una feria en el zócalo y nosotros pedimos al gobierno la oportunidad de estar en dicha feria, el gobierno no nos negó la ayuda, pero se nos dio en un espacio muy alejado de la dirección de la feria grande que había, recuerdo que la carpa y las lonas llegaron 3 horas después de lo acordado, no nos proporcionó luz, pero no nos rendimos y nos aferramos a seguir en pie, por eso es que se nos ve en las noticias haciendo levantamientos en el zócalo, marchas, plantones, porque si no nos organizamos entre nosotros las oportunidades nunca mejorarán” (Juan, 2021).

Estas formas de organización de lucha les ha dado a los triquis un fortalecimiento que es poco probable de quebrantar y su organización les ha ayudado en distintos aspectos como se menciona en párrafos posteriores, esto es lo que tienen que vivenciar las comunidades indígenas al llegar a un espacio de esparcimiento nuevo como son las grandes ciudades, esto lo hacen con la finalidad de ser vistos y escuchados, solo piden un trato más digno, oportunidades no diferenciadas, educación de calidad, entre otros aspectos como fue el caso para la adquisición del mismo predio, donde ellos y ellas viven en la actualidad.

2.2.1. Fundación del predio “La Candelaria”.

En el año 1983, aproximadamente 59 familias pertenecientes a la cultura triqui, provenientes de la mixteca Oaxaqueña, se asentaron en una franja de un terreno que medía 34 metros de largo por 15 metros de ancho, este estaba ubicado en la calle Juan de la Granja número 73 y Congreso de la Unión número 74, alcaldía Venustiano Carranza, cerca del metro Candelaria de los Patos, en ese mismo año ellos firmaron un contrato de compraventa para adquirir dicha propiedad, a lo cual, la vendedora fue una señora de nombre Concepción Espinoza Perea misma a la que se le hizo un pago en tres exhibiciones para dar un total de 82 600 pesos (ochenta y dos mil seiscientos pesos), en el contrato quedaron como dueños de la propiedad 40 personas integrantes de la comunidad triqui, sin embargo en el año de 1984, se enfrentaron a una demanda civil por dicha compra que supuestamente no habían realizado ,pero esta la ganaron.

Cada familia vivía en un cuarto que medía aproximadamente nueve metros cuadrados, las habitaciones en sus inicios eran de láminas de cartón y retazos de madera, en aquellos años compartían dos baños que se encuentran aún en la actualidad en el patio, el edificio cuenta con dos accesos uno por cada vialidad.

Las y los triquis, se saben propietarios y para comprobarlo muestran una copia del contrato asignado en mayo de 1983, el documento fue sellado por un juzgado de lo civil y señala el pago de 82 mil 600.



Imagen 4 tomada de la Jornada 2010. Aspecto del predio donde viven las familias indígenas. Foto Agustín Salgado.

Desde 1996 pagan predial, agua potable y energía eléctrica. Sin embargo, el terreno nunca fue escriturado a su nombre.

En 2008 el gobierno capitalino decretó la expropiación del terreno, para que los indígenas fueran incorporados a un programa de vivienda, sin embargo meses antes los oriundos originarios de San Juan Copala, pagaron a una arquitecta de nombre Guadalupe Castillo Aja, la cantidad de 127 000 (siento veintisiete mil) pesos, el pago fue validado por el Instituto de Vivienda del Distrito Federal con la finalidad de que se iniciara el proyecto de construcción de un edificio digno para poder vivir, pero esto no fue así, ya que la arquitecta antes mencionada desapareció con todo el dinero, por tanto el proyecto se canceló.

“Para las autoridades el terreno está conformado por dos predios; el 28 julio del 2008 se publicó en la Gaceta Oficial del Distrito Federal el decreto de

expropiación de Juan de la Granja 74 y el 23 de abril del año siguiente, el de Congreso de la Unión 73.” (Salgado, 2010-a)

A lo cual los indígenas triquis no estaban de acuerdo y en voz de un integrante del predio se dijo:

“No vamos a permitir que nos cobren de nuevo el predio. Nosotros ya lo pagamos, pero como no hubo escrituras el gobierno lo expropió. Estamos a dispuestos a pagar por la construcción de las viviendas, pero no por el terreno, advirtió Venancio Martínez.” (Salgado, Sobreviven familias triquis en el predio cercano a San Lázaro, 2010)

Estas familias estuvieron viviendo prácticamente en la calle durante mucho tiempo, pero en el año 2015, se terminó el proyecto que se había empezado con la arquitecta Aja, con la entrega del edificio con departamentos que según en palabras de Miguel Ángel Mancera eran más dignos para que los ciudadanos indígenas vivieran.

Este edificio es ahora de ellos y están orgullosos de que se aferraran y consiguieran un espacio donde puedan vivir sus hijos, es importante aclarar que no todos los adultos que viven ahí están enterados de todo el proceso que tuvieron que pasar los primeros pioneros triquis para poder adquirir este espacio, esta es una parte de su historia aquí en este nuevo contexto que ignoran, esto en palabras de los propios habitantes.

“Yo estaba viviendo en Oaxaca, cuando solo nos llamaron porque ya nos podíamos venir a vivir a México, yo no sé quién fue el que consiguió este espacio para poder vivir, mi esposo aun paga las mensualidades que el INVI le cobra y por eso tiene que salir a trabajar todos los días, antes estábamos viviendo en San Juan Copala y ahí vivíamos más con la naturaleza, más aire fresco y más cosas frescas para comer, aquí todo es más encerrado”(Aguilar, 2021).

La mayoría de las familias están felices de tener un espacio donde poder vivir dignamente, pero no todas están interesadas en saber cómo fue que se consiguió este espacio, qué tuvieron que vivir los primeros triquis, para hacer este logro tan importante, para todos los que ahí viven.

Las personas mayores, o los hijos de personas mayores que ahí viven tienen cierto conocimiento de este proceso.

“El terreno se obtuvo en el año 88, por parte de los compañeros, el fundador fue Juan Méndez Villa Gómez, él fue el que se organizó para poder lograr este terreno y así se fueron gestionando, y a través de INI (Instituto Nacional Indigenista) ese estaba antes y fue el que los apoyó para poder comprar el terreno, ahora con el gobierno de la ciudad poco a poco fueron gestionando para obtener recursos para poder mejorarlo”(Mendez, 2021).

Se puede notar dentro del edificio que no todos saben cómo es que obtuvo o como fue el proceso de compra, pero hay personas que pertenecen a los grupos de líderes de la comunidad como es el caso del señor Luciano, él está dentro del cargo líder y por obvias razones es que tiene que estar enterado de toda la historia, de todo el proceso, él tiene que ser buen líder para poder fungir un excelente papel, tomar buenas decisiones que le convengan a toda la comunidad, el papel de líder, mayordomo, entre otras son parte fundamental para que una comunidad crezca y avance de buena manera, en el siguiente apartado podremos explicar un poco de ello.

Otro aspecto que no se puede ignorar es la realidad que se vive a los alrededores del predio, este se encuentra como se mencionó con anterioridad en la alcaldía Venustiano Carranza, a fueros del metro Candelaria de los Patos, rodeada de lugares con alto índice de delincuencia, drogadicción y alcoholismo en todo su esplendor, el barrio de la Candelaria de los Patos se encuentra a un costado de la Merced y este es un barrio bravo, que mucha gente teme por su fama de ser un lugar peligroso, donde asaltan y matan constantemente.

En 1989, Ignacio Manuel Altamirano escribió sobre el barrio de la Candelaria de los Patos lo siguiente: *“no está alumbrado ni siquiera con los pálidos rayos de la esperanza”*, aunque su gente dice lo contrario”(Cera, 2020).

En una entrevista con el fotógrafo Héctor García, oriundo de la Candelaria de los Patos, relato lo siguiente:

“Allá en mi barrio de la Candelaria de los Patos, no valía ni la vida ni la muerte. Porque las gentes de pronto como que desaparecían. Y desaparecían en un charco de sangre. La muerte natural allá en mi barrio se media a cuchilladas. Las gentes se morían entre los 18 y los 25 años. Ahí no había viejos. (...) en el mercado de mi barrio, la gente sobrevivía de lo que se encontraba: garras viejas,

alimentos en descomposición (...)", contaba el artista quien falleció en 2012"(Balderrama, 2017).

Con el paso de los años la mejora al barrio bravo de la Candelaria de los Patos no ha sido significativo, el lugar a simple vista no se ve tan deteriorado, pero en sus calles principales abunda el ambulante, las personas en situación de calle, la prostitución y el robo, a pesar de todas las intervenciones que se han implementado en la zona, pareciera no importar, algo significativo dentro del predio triqui, es que está el CONAFE (Consejo Nacional de Fomento Educativo) que pretende ayudar con las clases a los niños y niñas, así como a las y a los adolescentes, para que su futuro sea diferente a todo lo que se puede observar a sus alrededores, también está otro programa de carácter religioso católico, que lleva a las y los niños y jóvenes a la iglesia de la Candelaria, dando talleres de lectura y escritura, este taller es un poco más aburrido que las clases del CONAFE, dicen los propios alumnos, sin embargo con estos programas, lo que se pretende es que las y los niños, así como las y los jóvenes adquieran educación de calidad, para que puedan llegar a otros ámbitos educativos y así lograr mejores oportunidades de vida, para vean otra realidad y por ciertos momentos todo lo negativo a su alrededor pase desapercibido, para que estos programas puedan hacer su labor dentro del predio, se tiene que considerar a las autoridades indígenas dentro del edificio, que aún se mantienen en la ciudad y que son de carácter tradicional, que es lo que se abordará en el siguiente párrafo, los sistemas de cargos.

2.2.2. Sistemas de cargos actuales dentro del predio.

En el predio de la Candelaria así como sus tradiciones que se conservan, están los cargos que aquí se desempeñan, está el líder, que a su vez, este se acompaña de un grupo de tesoreros que se encargan de toda la administración dentro del mismo, este grupo de personas, no se eligen por sí mismos, ni porque con anterioridad estuvo a cargo algún familiar, este se elige por medio de la consulta de todo el edificio, se hacen juntas en las cuales se hacen propuestas

de las personas que se elegirán de ser el caso, los que tenga mayores votos son los que se quedan, es en un acuerdo común, en consulta previa.

El líder en compañía de los tesoreros, son los encargados de estar al frente de sus demandas que llegasen a tener, ellos son los que se acercan a las autoridades de la alcaldía, para pedir los recursos que les sean necesarios, como cuando es el caso de que quieran vender sus artesanías sin que se les retiré del lugar al que llegan, en voz de una mujer triqui, con la cual pude tener una plática espontánea me narró lo siguiente:

“Para nosotros es importante tener a alguien que sepa de política al frente, es bien sabido que nosotros como indígenas la mayoría tiene que estar enterado de todos estos temas, pero no basta con esto, la personas que nos representen y que estén al frente, tienen que tener seguridad al hablar y tener una fuerza en la voz para exigir lo que a nosotros nos haga falta, siempre es un problema con las autoridades, porque nos dicen hacer caso y no es así, nada más piensan que somos tontos pero no, nosotros sabemos nuestros derechos y también sabemos exigir por medio del pedimento, si no se nos hace caso es ahí cuando nos ven haciendo marchas, marchas que solamente nosotros entendemos, la gente de aquí se queja de que hacemos estorbo al hacer nuestras marchas, pero ese pensamiento no nos va a detener, hasta lograr un avance positivo en lo que estamos pidiendo, nosotros también tenemos derechos al igual que todos ustedes, mírenos ahorita, son las cuatro y apenas nos trajeron las carpas y los tabloncitos que según la delegación nos quedó de entregar a las once de la mañana, y fíjese hasta donde nos dio un espacio para poder vender nuestras artesanías, nosotros no le quitamos nada a nadie, solo queremos trabajar, pero si no tuviéramos a un buen grupo de personas por delante de nosotros, ni esto poquito podría ser posible en esta enorme ciudad”(Triqui, 2019).

Dentro del predio no solo están el líder y sus tesoreros, también están los mayordomos que se encargan de ciertas fiestas a santos católicos, a este solo se le da la encomienda de los gastos por completo de algunas festividades, por ejemplo, de la comida, bebida, música, lonas, sillas, carpa, adornos, etcétera, aquí también hay personas que se ofrecen para ayudarle, en este proceso los mayordomos pasan bastante tiempo juntando dinero para poder absorber todo, esto les da cierto prestigio que no cualquiera puede tener, sin embargo, se animan a realizar esta actividad.

Al estar en una festividad donde se pueda platicar con el mayordomo encargado, se siente su felicidad que pareciera le salen por los poros, ya que la comunidad entera lo puede apreciar como una persona responsable y compartida, en el caso de don Basilio Domínguez fue de esta manera, esto fue lo que me pudo platicar de manera muy breve *“Para mí es un honor poder ofrecer estos alimentos, comida y baile a todas las personas que quieran asistir al cumpleaños de la virgen Guadalupe, uno tiene que trabajar muy duro para poder ser mayordomo y sentir esta felicidad, pero lo vale y lo valdrá siempre para mí, para mi madre y para mis hijos”*(Domínguez, 2021). Entonces para un habitante de una comunidad indígena, en este caso de la comunidad triqui de la Candelaria de los Patos, no solo es ser el mayordomo por el prestigio, este también conlleva un sentimiento de pertenencia y de felicidad que los enaltece, pero para poder desempeñar esta actividad de ser el mayordomo, las actividades que se realizan para poder generar ingresos económicos son diversas en una ciudad tan grande, tema que a continuación se aborda.

2.2.3. Actividades que se realizan para generar ingresos económicos.

Los triquis residentes de la Candelaria, ya no se dedican a la venta de artesanías como solía ser en su comunidad de origen San Juan Copala, la situación en estos tiempos han cambiado, por lo tanto, la mayoría de los hombres se han visto en la necesidad de buscar otra manera de generar ingresos, ya que la competitividad de precios en las artesanías en la ciudad les hace imposible hacer buenas ventas y si se habla del precio de la materia prima que es elevado para la elaboración de sus mercancías es mucho más complicado ya que se tiene que trabajar bastante tiempo para elaborar algún producto y no pagan precios justos,

lo cual los lleva a comprar productos ya elaborados para la reventa, ya que la realidad aquí en la ciudad los rebasa por completo.

Las señoras comentan que ellas quisieran dedicarse a la elaboración de sus huipiles, blusas o bolsas hechas en telar de cintura, pero es una práctica no redituable, porque la materia prima está muy cara y casi no se venden, por lo que prefieren comprar blusas de menor precio para su venta más rápida, por lo cual optan en comprar para revender y de esta manera llevar dinero a sus casas de manera más rápida y efectiva, en palabras de la señora María J, menciona:

“Allá en Oaxaca tampoco se venden mucho las cosas que elaboro en telar de cintura, pero si más que acá en México, siempre la gente pone pero en el costo de nuestras cosas que hacemos con mucho orgullo, por eso yo en lo personal he dejado de hacer mis huipiles, porque casi no se venden, otra razón es porque el hilo ha subido mucho de precio y es casi imposible surtirme de ellos, hay varios lugares aquí en México que venden los hilos, pero de nada me sirve si no vendo y no tengo para comprarlos, y luego para acabarla de fregar están los productos chinos con lo que uno tiene que competir y en algunos casos mis compañeras artesanas y yo hasta las tenemos que comprar para poder vender más y llevar dinero a casa, imagínese pues, en algunos años nadie de aquí de la ciudad que somos triquis realizaremos el tejido en telar, eso nos pone tristes, pero solo nos queda enseñar a nuestras hijas desde pequeñas esta labor de tanto orgullo, pero las hijas ni quieren, peor estamos entonces”(J., 2021).

Como hemos visto en este apartado la gente si le da el valor a su mercancía, pero la realidad que les aqueja les sobrepasa y esto los lleva a que dejen de lado algunas prácticas tradicionales que les hacía generar ingresos económicos, pero esto no afecta en todo, ya que pueden seguir practicando y enseñando a sus hijos aun estando fuera de su lugar de origen, como en el caso del predio, pero esta realidad que les aqueja, no les da más opción a los habitantes del edificio, que salir en busca de empleos en otros lugares, aprendiendo a ejercer en otros ámbitos dentro de su contexto social, como en palabras de la siguiente narrativa explica:

“Yo me dedico a ser diablero en el mercado de la Merced, todo el día estoy afuera, mi esposa se dedica a cuidar de mis hijos, ella ya no puede ayudar con la venta de artesanías porque aquí no hay un lugar seguro para hacerlo, los

policías siempre andan quitándonos de un lugar u otro, por eso es que yo decidí trabajar en el mercado, bajo el sol, con mucho peso, pero es la manera de ganar más dinero y traer a la casa, aparte de que las artesanías casi no se venden, la gente nunca quiere pagar por ellas lo justo, mi esposa a veces se tardaba en tejer un huipil en el telar de cintura más de tres meses, trabajo que la gente no ve, no ve su cansancio, su esmero, y sobre todo el valor que para ella y nosotros significa, pero aparte de eso, no quieren pagar el trabajo y por ese motivo mejor me dedico a otra cosa y mi esposa ya no realiza sus tejidos, ahora solo le queda enseñarles a mis hijas para que ellas se realicen sus propios huipiles o blusas para vestir y con esto pus las mujeres aunque ya no estén en Oaxaca sigan practicando el tejido en el telar de cintura, que es bonito y recuerda cosas que tal vez se pierdan si ya no se tejen”(Alvarez, 2021).

La realidad como ya se dijo con anterioridad en esta gran urbe los rebasa por completo, los habitantes del predio tienen que salir a las calles en busca de empleos que les deje una mejor remuneración, ya que ese fue motivo por el cual dejaron sus comunidades de origen y emigraron a esta gran ciudad, porque es bien cierto como lo menciona Varela:

“El cambio de residencia de un lugar a otro admite que se explique desde diversos factores, pero las motivaciones laborales juegan un papel preponderante, pues la búsqueda de un mejor empleo e ingreso en un lugar de destino se relaciona estrechamente con el bienestar del individuo y del hogar al que pertenece” (Varela, 2015, pág. 143).

Con esta migración que realizan, sus prácticas económicas cambian, aquí en la ciudad no pueden mantenerse con las actividades que se realizaban en la comunidad de origen, ya que no hay ni el espacio, ni las condiciones para la siembra, o el cuidado de los animales, ya que no es posible que dentro de un edificio donde viven aparte de muchas familias, puedas realizar estas actividades que no solo demandan tiempo, sino también espacios verdes para poder sembrar o tener a un animal y en el caso de las artesanías, la economía y la competencia con los productos chinos lo hace casi imposible, entonces se ven en la necesidad de conseguir empleos de albañiles, trabajadores para ciertas tiendas, fabricas, diableros, meseras, cocineras, etcétera y con esto obtener mejores ganancias para poder tener un mejor estilo de vida en el espacio al cual llegaron con ese objetivo y por supuesto mejores oportunidades para sus hijos.

Con este cambio de actividades para la obtención de ganancias económicas para su vidas diarias, sus saberes tradicionales se ven afectados de cierta manera, porque algunas prácticas como la elaboración de prendas en el telar de cintura ya no es tan común que la realicen, así como la elaboración de ciertas comidas, esto en cuestión para la venta y obtención de ganancias, pero también está la afectación en la práctica de narrativas con historias o cuentos tradicionales del lugar de origen, juegos que ya no se practican en este nuevo espacio, entre otros conocimientos, conocimientos que no pueden ser escritos en un papel por los protagonistas de estas actividades, por la falta de interés de las nuevas generaciones, prácticas que se ven afectadas directamente, pero no por ello los triquis dejan de sentir ese orgullo por sus conocimientos ancestrales, ya que saben que es un patrimonio que les pertenece y que este se les hereda a las próximas generaciones por medio de la enseñanza en la práctica diaria, prácticas tradicionales que probablemente puedan mantenerse y las y los triquis de mayor edad están en una constante lucha por mantener ciertas tradiciones vivas en la ciudad y que estas tradiciones puedan estar presentes en un espacio nuevo y para las generaciones nuevas, prácticas que se tratan de mantener vivas a pesar de ya no estar en Oaxaca.

2.2.4. Tradiciones que aún se conservan en el predio.

En el predio de la Candelaria CDMX, aún se siguen practicando ciertas tradiciones como son algunas fiestas, que se celebran en distintos días del año, la más importante cabe mencionar que es el día 12 de diciembre, en el cual todos los de la comunidad se reúnen para celebrar el cumpleaños de la Virgen de Guadalupe, otro es el día de muertos, este festejo es de manera individual, cada familia pone sus respectivos altares, también está el cumpleaños del niño Jesús, que se celebra el día 24 de diciembre, este festejo no se acostumbra como en la ciudad esto lo dice el señor Juan Cortés:

“Una de las tradiciones que aún conservamos de Oaxaca es el cumpleaños del niño Jesús, en las ciudad como es el caso de aquí de México acostumbran a darse regalos, los llamados intercambios, nosotros no, nosotros le damos los

regalos al niño Jesús, porque se supone que es su día, para que nosotros nos vamos a dar regalos si no es nuestro cumpleaños, no se crea mis hijos que nacieron en Oaxaca, pero los trajimos de pequeños, quieren agarrar esas cosas, me dicen que si no les daré algún regalo a ellos, a lo cual yo les contesto, acaso es tu cumpleaños para que yo te dé un regalo, no verdad, deberías de estar agradecido con el niño que siempre está cuidándonos y darle un regalito a él que siempre lo merece, es complicado mantener alejados a nuestros hijos de estas nuevas costumbres de la ciudad, pero mientras los padres estemos firmes de nuestras raíces y de nuestras tradiciones indígenas, el cambio será, pero muy poquito a la vez”(Martinez, 2021).

Otra práctica tradicional que se mantiene lo más apegada a como se festeja en Oaxaca, son las bodas, aquí en la ciudad de México, cuando una pareja decide casarse, la ceremonia se realiza en una iglesia católica, pero también se realiza la colocación de listones de colores, moños, varios huipiles, muchos collares a la novia, al novio se le ponen varios sombreros, camisas, pantalones, para atraer la abundancia, para que nunca les falte nada en el hogar, se hace un brindis con tequila adornado con buganvillas moradas en jarritos de barro pequeños, esto lo comparten con todos en la comunidad, hay música con instrumentos de viento en vivo y se disfruta con los novios, esta es otra de las costumbres que festejan como si estuvieran en sus comunidades de origen.

Estas y algunas otras prácticas que se festejan dentro de un ambiente que es totalmente diferente al de origen, marcan que los triquis son fieles a sus raíces, las personas más grandes creen que se tiene que mantener estas tradiciones vivas aun no estando en el lugar en el que nacieron, y lo más importante es que en todas estas prácticas participan tanto grandes como niños, no hay nadie que se quede fuera, y las personas que deciden mantenerse alejadas de estas fiestas, se les respeta y no se les puede, ni pretende forzar a participar en ellas, este es un patrimonio que se les ha heredado de generaciones anteriores, entendiendo patrimonio como *“el legado que recibimos del pasado, lo que vivimos en el presente y lo que transmitimos a las futuras generaciones”*¹. Con

¹Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO, Carpeta de información sobre el patrimonio mundial. Pàg.5.

estas prácticas que son su patrimonio, se fortalece su identidad y sus significados por medio de la participación.

Cuando se les ve celebrando estas fiestas, se mira una identidad étnica fuerte, unas tradiciones firmes ante el cambio, una unión como grupo colectivo participando entre sí, se ven felices por lo que son, por lo que representan en un espacio como la ciudad, y se miran orgullosos de pertenecer a una comunidad indígena proveniente de Oaxaca el triqui, y las y los jóvenes se ven envueltos en estas prácticas de manera participativa y creativa, en palabras de una joven lo narra así:

“Yo me siento muy contenta de que se realicen estas fiestas, me da mucho orgullo de ser triqui, cuando son las bodas a las novias se les ve muy felices y a los esposos más, todos estamos muy contentos y contentas de que se hagan estas fiestas, porque hay convivencia entre nosotros, y también podemos invitar a gente que no es de aquí del predio, vienen y toman fotos de estas prácticas, conviven con nosotros como si fueran parte de aquí y para los más grandes del predio eso les da felicidad, nosotros los más jóvenes estamos participando siempre en estas actividades, ayudando, es más, hasta los más chicos también andan ayudando, todos participamos muy felices, y espero que se sigan festejando estas fiestas de nuestra comunidad” (Maira, 2021)

Como podemos comprobar con esta narrativa, las y los jóvenes del predio se tienen que acercar a estas celebraciones, porque son parte de una comunidad donde se les ve como integrantes participantes de acuerdo a su edad, teniendo en cuenta que en esta comunidad como es el predio de La Candelaria, no todos tienen claro el concepto de joven o adolescente y no se piensa de la misma manera que en la ciudad, en el siguiente capítulo se abordará el tema respectivo a la juventud dentro del predio de la Candelaria.

2.2.5. Qué significa ser joven o adolescente para la comunidad triqui en la Ciudad de México.

Dentro del predio para algunos padres esta palabra es desconocida en su vida, ciertamente si la han escuchado, pero su significado real o lo que esta preestablecido por los libros y las instituciones no la saben, ellos comentan que en Oaxaca no se trata así a los hijos, pero tienen presente que en un nuevo espacio todo tiene que cambiar.

Por lo tanto, se puede observar que en este nuevo contexto que es la CDMX, están conociendo este término gracias a los propios hijos y a los medios de comunicación que los lleva a repensar de nuevo el término.

En algunas entrevistas que se realizaron nos muestra que no todos los padres o madres de familia tienen el concepto claro de juventud, adolescente o joven, a pesar de que los propios hijos les están enseñando el significado de esta palabra no solo con explicaciones, sino también con el comportamiento, en la siguiente entrevista se muestra un poco de la realidad que sucede:

“Los hijos ya no son lo mismo que antes, yo me acuerdo que en Oaxaca era totalmente diferente, ahora aquí en la ciudad a pesar que mis hijos nacieron en Oaxaca se sienten más de aquí, me dicen que los jóvenes tienen muchos derechos, en la televisión también lo escucho mucho, antes era diferente, yo nunca escuche esa palabra cuando tenía la edad de mis hijos 15 años, mejor ya casi me casaba y ahora que no quieren hacerlo, quien sabe, tal vez no se enamoran o alguna muchacha les guste mucho, las cosas aquí en la ciudad cambian mucho, ya ve los jóvenes nomás quieren andar de fiesta o parranda, la palabra que se usa, los jóvenes y su rebeldía, no pues antes no había eso, ni teníamos pa estudiar, menos pa andar de fiesta, mis hijos ya son más de aquí, de la gran ciudad, se quieren vestir como aquí, la lengua no la quieren hablar, por un lado lo veo bien menos discriminación, pero por otro no, mi esposa y yo tenemos que hablarles en español porque según no entienden nuestra lengua el triqui, solo es pura flojera, pero no podemos obligarlos a aprenderla, la juventud para mí es algo nuevo que estoy aprendiendo, solo sé, que son los muchachos de la edad de mis hijos, 15, 17 y 20 años son diferentes a lo que éramos antes, pero no sé qué es la juventud” (Martínez B. , 2021).

Si podemos observar en las comunidades indígenas no se suele hablar de la juventud como en una ciudad, los niños y niñas dejan de serlo cuando son capaces de valerse por sí mismos, cuando se casan, cuando salen a trabajar, no

es una etapa que se sepa que se está viviendo, solo se pasa de ser niños o niñas a ser adultos.

Según la juventud abarca periodos que van de la adolescencia, que comprende de los 12 o 13 años de edad, cuando van apareciendo cambios corporales, una cierta madurez sexual, cambios de voz, entre otras características, en palabras de Margulis la describe de la siguiente manera:

“Etapa juvenil se considera, habitualmente al periodo que va desde la adolescencia (cambios corporales, relativa madures sexual, etcétera), hasta la independencia de la familia, la formación de un nuevo hogar, la autonomía económica, que representarían los elementos que definen la condición de adultos. Un periodo que combina una considerable madurez biológica con una relativa inmadurez social. La juventud como transición hacia la vida adulta.... desde luego que la diferenciación social, las distintas clases y segmentos sociales configuran diferentes juventudes” (Margulis, 1996, pág. 3).

En este caso la realidad de los muchachos de edades que comprenden la juventud marcada por autores, están en un cambio constante, estas generaciones triquis adaptadas a la ciudad, están viviendo una realidad de su nueva forma de vida y los padres solo tienen que modificar sus costumbres, por tanto, es un cambio que sucede a nivel individual, pero que trastoca lo colectivo, por lo cual se puede decir que depende del contexto para poder interpretar la juventud.

En otra entrevista realizada durante mi investigación mencionan lo siguiente:

“Yo no sé qué quiera decir la juventud, allá en Oaxaca no se hablaba de eso, o no cuando yo vivía allá y eso no tiene mucho en 2006, las niñas aprendemos a realizar las cosas de mujeres desde chicas, así los hombres, si se enamora una muy chica pus ya se puede casar desde los 14 años, sino es que antes, entonces estamos preparadas para ser esposas, de igual manera los hombres, si ya pueden trabajar y mantener a una familia ya son hombres, no sé si hay una edad exacta para hacerlo , pero así se hacía antes, ahora aquí mi hija dice que quiere estudiar y si las calificaciones y el dinero da, yo la apoyaré, pero si no quiere y se enamora antes, pues ya depende de ella, ahorita tiene 14 años y parece que no se ha enamorado, pero yo lo dejo a ella, eso de la juventud no sé qué sea, yo

dejo que mi hija crezca y le enseño lo que tiene que aprender, para cuando lo ocupe en la vida” (Anónimo, 2021).

Las realidades que se viven en distintos contextos son muy diferentes, en las comunidades dejan a sus hijos que crezcan y aprendan cosas que los preparan para afrontar la vida, les enseñan a vivir y a disfrutar ese proceso de aprendizaje, los hacen independientes de los padres, no es como en una ciudad, donde los padres están para hacer lo que el hijo necesite.

En el caso, cuando una familia emigra a un lugar totalmente diferente, no solo cambia su realidad personal, todo a su alrededor cambia, se sabe que la identidad está relacionada con la cultura y que ésta siempre está evolucionando, nunca se queda quieta y, por lo tanto, se está uno reconfigurando con el paso del tiempo, en el caso de las y los jóvenes triquis esta reconfiguración sucede de manera peculiar como a continuación se abordará.

Capítulo 3.

Cómo se da el proceso de reconfiguración de la identidad en las y los jóvenes triquis en el predio “la Candelaria” de la Ciudad México.

Las familias triquis han tenido que enfrentarse a ciertos procesos que la sociedad los ha orillado a vivir, no solo es la situación económica por la que salen de su comunidad de origen, también está la violencia con la que tienen que lidiar día a día, ellos salen en busca de mejores oportunidades para las nuevas generaciones que son las y los jóvenes, así como las y los niños, en este caso la investigación como se mencionó con anterioridad se centra en las y los jóvenes triquis del predio de la Candelaria de la CDMX.

Los jóvenes, nos cuentan de viva voz como se enfrentan a esta nueva realidad al venirse de Oaxaca a una edad muy temprana, cómo es que están viviendo esta etapa de juventud, teniendo claro que *“la juventud y la vejes no están dadas, sino que se construyen socialmente”* (Bourdieu 1990) y qué podría ser diferente

en su comunidad, nos narran qué de esta gran urbe les gusta o les desagrada y que en algunos casos los rebasa por completo.

La identidad como dice Giménez (2002), puede ser una característica que te distinga de los demás estando en un espacio estructurado y con demarcaciones bien preestablecidas y esto los triquis lo tienen más que claro, ellos saben cuál es su identidad de origen, de dónde vienen, cuáles son sus tradiciones, sus prácticas originarias, su pensamiento, creencias, etcétera, pero cuando ellos llegan a un contexto tan diferente al de origen, su identidad tiene una cierta reconfiguración, por gusto, por moda o por encajar en una sociedad que te enjuicia por tu manera de vestir, pensar e inclusive de hablar.

Esta realidad de reconfiguración constante se ve reflejada en las y los jóvenes triquis, porque como lo menciona el autor Alarid 2020, siempre estamos expuestos a lo que de uno se dice en el contexto, por lo cual, de lo que se dice de nosotros, se tiene cierta perspectiva de nuestra propia personalidad, en palabras de Alarid:

“La identidad surge en el transcurso de la interacción social; por tanto, no preexiste a tal interacción: se construye con las visiones que de uno hacen los otros y con las formas en que uno se ve a sí mismo, por lo cual, la identidad social es en buena medida producto de las perspectivas que otros tiene de uno. Las maneras en las que significa el contexto y las interacciones que ahí ocurren van a condicionar la identidad”(Alarid, 2020, pág. 67).

Si compartiéramos un día de vida social de estas y estos jóvenes, nos podríamos dar cuenta, que la mayoría siguen siendo triquis en su esencia identitaria, pero esta identidad se está reconfigurando la mayor parte del tiempo, por la interacción social que ellos y ellas tienen en un contexto tan diverso como es la Candelaria, un espacio que refleja muchos matices de personalidades identitarias, en palabras de los actores principales de este trabajo de investigación se narra lo siguiente y se realizan las observaciones pertinentes.

3.1. Cómo se vive el ser joven triqui en la ciudad de México

Ser joven triqui en la ciudad de México puede ser una experiencia única y desafiante, como se mencionó con anterioridad las familias triquis llegan a la

ciudad de México en busca de mejoras de vida en lo laboral, educativo y en general, pero con esto se enfrentan a desafíos y dificultades debido a las diferencias culturales, el idioma y la discriminación.

Uno de los principales desafíos es el choque cultural. La ciudad de México es una gran urbe multicultural y diversa, con diferentes formas de vida y costumbres, con esta condición las y los jóvenes triquis se encuentran con prácticas, tradiciones y costumbres completamente ajenas a las suyas, lo que genera en la mayoría de las veces una sensación de desarraigo y con esto una reconfiguración de su propia identidad.

La reconfiguración que están viviendo las y los jóvenes del predio de la Cancelaria, es un cambio a grandes rasgos, todo en su realidad se ve modificado, todo es muy diferente y dentro de este gran cambio, su cultura pareciera estar siendo desplazada por toda la gran diversidad de información que existe, pero solo pareciera o es lo que ellas y ellos aparentan, cuando están dentro de su espacio de confort con su familia, ellos se reintegran a una micro sociedad triqui, donde todas y todos pertenecen al mismo clan.

Ellas y ellos mencionan que les gusta ser triquis, pero en su vida diaria tratan de hacerse invisibles a la mirada de los que no pertenecen a su comunidad, tratan de ser un o una ciudadana más, ordinaria, un personaje más en esta ciudad.

Están conscientes de que ellas y ellos no pertenecen a esta gran ciudad, sin embargo, quieren pertenecer y no llamar la atención en solitario, pero si están en grupo todo es distinto, se les dibuja una sonrisa en el rostro por ser diferentes, por pertenecer a los triquis de San Juan Copala, portan sus huipiles con gran orgullo, no se sienten observados u observadas, con esa mirada que juzga, que etiqueta como algo inusual, que te encasilla por pertenecer a una cultura distinta.

Pero también está la otra parte de la población, las y los jóvenes que han nacido aquí en la ciudad de México, pero que son hijos de padres oriundos de Oaxaca, entonces son triquis de cierta manera, entrevistando a algunos es cierto que ellos y ellas ya no se sienten extraños aquí en la gran ciudad, pero siguen sintiendo esa atracción por la tradición y cultura triqui, sin dejar de ser parte de la sociedad mexicana, que mira extraño a los que pertenecen a otro estado de la ciudad, su

actitud hacia los que vienen de fuera es distinta que entre los que pertenecen al mismo lugar, son prácticas en cierta forma de discriminación y esta se reproduce dentro de un contexto comunitario como en el edificio donde ellos viven y conviven entre sí.

Es importante destacar que la experiencia de ser joven triqui en la ciudad de México puede variar según cada individuo y las circunstancias específicas en las que se encuentren. Algunos pueden encontrar un apoyo significativo de su comunidad y establecer redes de solidaridad, pero otros pueden experimentar mayores dificultades, por las experiencias de vida, por lo tanto, la experiencia de ser joven triqui en la ciudad de México es una combinación de desafíos y oportunidades, donde cada individuo encuentra su propio camino y construye su identidad en el contexto urbano.

3.2. Lengua e identidad: ¿Negación o desdibujamiento paulatino?

Como el caso de D.M. una niña de 16 años que estando en una plática informal con ella, el día 18 de agosto de 2021, en el parque que se encuentra a un costado de la avenida, Congreso de la Unión, me mencionó lo siguiente:

“Yo soy triqui, me vine con mis papas a la ciudad de México cuando tenía 10 años, al llegar a la ciudad me sorprendí en ver tantas personas, tantas cosas que en la comunidad de San Juan Copala no hay, aquí hay muchas personas de todo tipo, yo si hablo la lengua de mi región que es el triqui, no lo escribo y no lo leo, solo lo hablo, pero no me gusta hablarlo, me da mucha pena porque me miran diferente, los amigos de mi edad ya no hablan este idioma y no quieren aprenderlo, los que si lo hablamos no lo decimos casi nunca, porque nos hacen burla y se siente muy feo, por eso yo ya no hablo, más que con mi mamá o mi papá, bueno solo adentro de mi casa lo hablo, fuera no, no me gusta”(D.M, 2021).

Los jóvenes en esta circunstancia, han desarrollado la habilidad de adaptarse a diversos escenarios en su vida, como es el caso mencionado arriba, D.M. es

capaz de saber que en ciertos lugares no es posible hablar su lengua por motivos como la burla y la discriminación, entonces es ahí cuando ocurre cierta negación hacia su identidad propia para poder mimetizarse a un contexto distinto al suyo como es la ciudad de México, ella es consciente de que no por ello deja de ser triqui, pero su identidad se tiene que reconfigurar a cada instante, esto no solo lo tiene que hacer con gente ajena o que no es indígena, también dentro de su mismo grupo de convivencia social frecuente, ya que ciertamente la discriminación ocurre con personas que son triquis, pero que sus perspectivas se han reconfigurado hasta cierto grado de la negación de la identidad.

Como menciona Giménez: “No existe identidad en sí o para sí, sino sólo en relación con “alter”. Con otras palabras, la identidad es el resultado de un proceso de identificación en el seno de una situación relacional” (Giménez, 2002, págs. 3-4).

Entonces podemos darnos cuenta que D.M. entiende que sus relaciones sociales con diversos sujetos son distintas en cada momento y esto la obliga a comportarse de distinta manera, tal vez no sea que ella se sienta cómoda en dejar de hablar su lengua, pero la sociedad la obliga en cierto modo a dejarla, esto sucede porque el idioma español es dominante en cualquier aspecto dentro de la ciudad y por lo tanto, dentro de su entorno social, que es a los alrededores del predio de la Candelaria, e inclusive dentro del mismo edificio con personas y jóvenes que también son triquis.

3.3. Narrativas e identidad compleja.

Estando el 28 de octubre en el salón de clases del CONAFE, tuve una plática informal con un joven de nombre José, él menciona lo siguiente:

“Yo soy de Oaxaca, de Copala, allá en mi comunidad me sentía muy bien, era feliz, cuando nos venimos con mi papá, mi hermana y yo, ni sabíamos que nos traería, la verdad yo me siento muy orgulloso de ser triqui, en la ciudad hay mucha gente, pero a mí no me causa vergüenza ser triqui, yo vivo muy libre, y voy a la escuela del CONAFE, el año pasado mi hermana venía a esta escuela

y yo a la escuela normal, pero el dinero no le alcanza a mi papá, entonces nos intercalamos mi hermana y yo para asistir un año aquí y un año en la escuela normal, ahora le tocó a ella ir a la escuela que esta por un mercado cerca de aquí, me gusta escuchar la nueva música y ver tantas series en Netflix que en Oaxaca nunca habría podido ver, la verdad la vida aquí es más cómoda yo tengo un celular que comparto con mi hermana, mi papá nos lo regalo y ahí nos lo vamos prestando, en México existe tanta interculturalidad y según mi maestro Omar, interculturalidad es que hay muchas personas que venimos de muchas comunidades indígenas, eso me han enseñado en la escuela del CONAFE, y si es cierto, no solo estamos nosotros como indígenas, hay muchos más y en el país existen más, yo vivo muy contento, pero la verdad es que no se hablar mi lengua, en Oaxaca si hablaba con mi demás familia, pero aquí, no más lengua triqui, solo mi abuela y mi papá hablan, pero yo no sé hablar, se entender un poco, pero no puedo responderles en lengua, y mi papá no me enseña, él dice que debo sentirme siempre orgulloso de pertenecer a una comunidad indígena, pero no me quiere enseñar hablar triqui, dice que por la discriminación y que porque aquí no se necesita saber el triqui, entonces me siento un poco extraño, porque si debo estar orgulloso de ser triqui porque no me quiere enseñar el idioma, a veces siento que mi papá no quiere que nosotros pasemos por la discriminación y malos tratos de los que tanto habla, no sé, me siento contento de vivir aquí en la ciudad de México, y ser triqui” (B., 2021)

En este caso José está confundido en cuestión de su identidad, si se tiene que sentir orgulloso de ser triqui, porque necesita dejar su lengua de lado, es cierto lo que Wachel (2011) menciona *“Es una lucha que realizan las personas y comunidades por sobrevivir culturalmente ante el avasallamiento impresionante de poderes que promueven por medio de sofisticados sistemas y medios de comunicación, una uniformización de las culturas propiciando el individualismo y la renuncia a su comunidad cultural”*, esto podría estar sucediendo dentro de José, una lucha contra su identidad, y el padre del joven pareciera apoyar esta lucha, negándole la oportunidad de aprender su lengua y con esto reforzar su identidad indígena, ya que su padre no quiere enseñarle la lengua indígena por motivos de la discriminación que sufren, entonces el contexto les obliga a realizar cambios en su entorno cultural para poder pasar desapercibidos, y estos cambios que socialmente les orillan a realizar, provocan una reconfiguración de las identidades en particular, lo que desencadena una reconfiguración en colectivo

para toda la cultura, Heise (1994) menciona que: *“Una cultura es un conjunto de formas y modos adquiridos de concebir el mundo, de pensar, de hablar, de expresarse, percibir, comportarse, organizarse socialmente, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto individuo y en cuanto a grupo. Es intrínseco a las culturas el encontrarse en un constante proceso de cambio”* (María Heise, 1994)

Como lo menciona Heise, son casi esenciales estos cambios que las culturas sufren en lo cultural, en lo social y en lo personal cuando llegan a un contexto distinto, ya que la realidad a la que se enfrentan les obliga a vivir estos cambios o reconfiguraciones y estas reconfiguraciones identitarias que los jóvenes en este caso están teniendo en lo individual, con el paso de los años producirá algún tipo de modificación en la cultura de origen que es la triqui, con ello la reconfiguración será a nivel colectivo, originando una modificación en todo aspecto culturalmente hablando, haciendo una transformación en sus pensamientos y enseñanzas de generación en generación, como lo menciona Bruner (1991), las narrativas son parte importante de este proceso en la construcción y transformación de las identidades, entonces si el padre de José le narra las acciones que la sociedad ciudadana ha tenido para su persona es probable que el adolescente con el paso del tiempo no seguirá con la reproducción de algunas características que son únicas de la cultura triqui, como su vestimenta y su lengua originaria, que no solo es un idioma, es un acervo de sabiduría que se perderá en este contexto, también están esas narrativas que José escucho cuando pequeño que le han forjado de una manera impresionante y por las cuales él sabe que tiene una cultura y que esa cultura le representa, pero que con el apoyo de su padre para no aprender su lengua seguro se irán perdiendo estas narrativas de generación en generación, lo cual dará como resultado en este contexto como la ciudad de México, un cambio en la cultura triqui.

Otro factor importante en el caso de los jóvenes como José es el avasallamiento de las tecnologías, ya que estas están en aumento inmensurable, y es algo que a todos envuelve, las redes sociales están atrapando a una gran parte de la población y a los jóvenes en mayor medida, al llegar José a la ciudad le sorprende tener al alcance de sus posibilidades un celular, que en su comunidad ni siquiera lo hubiese imaginado, las cosas que la globalización (la creciente gravitación de los procesos económicos, sociales y culturales de carácter

mundial sobre aquellos de carácter nacional o regional)(CEPAL., 2002), pone a nuestro alcance en una ciudad es mayor, que si lo comparamos en cuestión a una comunidad indígena, esto provoca que a José le guste mucho su nuevo ámbito donde radicará hasta convertirse en un adulto.

3.4. Sentido de Pertenencia.

Una parte de la realidad es la de los jóvenes que migraron de su comunidad de origen para poder tener mejores oportunidades dentro de una gran ciudad desconocida, pero también está la otra parte de la población, aquellos jóvenes que han nacido en este ámbito, hijos de padres triquis, pero que ya son de la ciudad, para esta plática informal, tuve la oportunidad de conocer a Dulce, que vive dentro del edificio de la Candelaria, una joven nacida en México, con padres oriundos de la ciudad de Oaxaca, esta plática ocurrió afuera de las inmediaciones de la Rectoría San Jerónimo, sentadas en una jardinera con un gran árbol, el día 8 de octubre de 2021, en el periodo en el cual estuve realizando mi servicio social.

“Mi nombre es Dulce, nací en la CDMX, mis papás son de Oaxaca y ellos ya no hablan el triqui, mi mamá se dedica a cuidarnos a mí y a mi hermana, ella se llama Angélica y es más grande que yo, yo tengo 14 años y voy en secundaria, mi abuela vive en San Juan Copala, pero casi no la veo solo en vacaciones, casi no me gusta ir para allá, hace mucho calor, no hay nada que hacer, el internet está muy lento y mi celular casi no agarra, yo siento que si me gusta ser triqui, pero realmente no lo sé, nunca lo había pensado bien, lo que si me gusta es el grupo de BTS, no le entiendo a la letra, pero con YouTube tengo acceso a sus canciones traducidas al español y pues así sé lo que dicen, ellos hablan de la amistad, amor, desamor y muchas otras cosas más, en la televisión veo caricaturas, pero me gusta estar más en la computadora viendo videos o en el Facebook, mi hermana siempre me dice que no pierda el tiempo en las redes sociales, que aproveche el tiempo en cosas que pueda aprender, puede ser que ella me diga eso porque va a la universidad y siempre tiene tareas y está estudiando, no lo sé, pero me regaña y también pierde el tiempo en WhatsApp, ella nació aquí en la ciudad, cuando yo sea más grande quiero ir a la universidad

y quiero ser veterinaria o pintora ya que me gusta muchísimo dibujar y creo que lo hago bien, mis papás y mi hermana siempre me compran todo lo que yo quiero, ahorita me gusta mucho que me compren colores, plumones, lápices para seguir mejorando en mis dibujos y pues obviamente cositas de BTS me gustan demasiado, yo no uso huipil, nunca he usado, mi hermana dice que ella si usaba cuando era pequeña, pero ahorita tampoco usa, cuando me preguntan en la calle si soy triqui me da pena decir que si, no estoy acostumbrada, la lengua jamás la he hablado y mucho menos la entiendo, aquí en el edificio casi todos nos conocemos, pero aun así nosotras no sabemos hablar la lengua, creo que no me gustaría que me voltearan a ver en la calle por ser diferente, soy muy penosa y tal vez esa sea la razón de que me dé pena, hay no lo sé, pero las cosas triquis no me gustan y no me llaman la atención y mis papas no me regañan por ese motivo”(Hernández, 2021).

Los jóvenes como en el caso de Dulce, ya no tienen ese sentido de pertenencia hacia su cultura, ellos no tienen esa identidad que se ha desarrollado en un ámbito indígena por medio de la socialización en un contexto con una cosmovisión distinta como en el caso de los que vienen de San Juan Copala, tal como lo menciona Ricoeur (1996), la identidad personal se configura en relación con otros, con el reconocimiento que ellos puedan hacer de mí, como la que yo pueda hacer de ellos, pero en este caso Dulce no se siente reconocida en este contexto indígena, inclusive, pareciera ser que no se siente identificada con el medio, si decimos como lo menciona Bruner (1991), las narrativas son parte importante en la formación de las identidades, tal vez en este caso, los padres de Dulce no se toman el tiempo de contarle a su hija cosas interesantes sobre la cultura y tal vez sea ese el motivo por el cual a Dulce no le llame la atención la cultura triqui independientemente que ella se lo adjudique a su pena por llamar la atención. Otro motivo podría ser que ella sabe que a las personas que son diferentes se les trata o mira de manera diferente, y en la sociedad mexicana existe mucha diferencia de trato para estas personas, la discriminación que permea aun en las instituciones, como en las personas es muy notable, razones por las cuales a Dulce le falta ese sentido de pertenencia a su cultura de origen.

Otra razón por la cual Dulce no se siente perteneciente a la cultura triqui, podría ser la influencia que las redes sociales dejan en su personalidad ya que estas

repercuten en sus gustos, pensamientos, sentimientos, etcétera, es bien sabido que las modas siempre están en cambios constantes, tanto las modas por vestirse, hablar, y grupos musicales, estos son parte de la mercadotecnia para poder generar ingresos económicos, el grupo al que ella hace referencia, son originarios de Seúl, Corea del Sur, ella se siente identificada por este grupo musical, sin importarle que en ocasiones no entienda su letra musical, entonces es cuando ella recurre a otro medio, el internet, para poder buscar las traducciones al español, no se siente atraída por su lengua originaria, pero ella trata de aprenderse la letra en coreano, la hegemonía de los idiomas también se puede notar en este proceso de reconfiguración y esta reconfiguración como en cualquier otra está marcada por la aculturación de una cultura sobre otra, por lo tanto según Wachtel (1976) *la coexistencia de dos sistemas de valores crea una situación de conflicto que muchas veces obliga al grupo dominado a adoptar algunos rasgos de la cultura dominante*, en esta situación podemos ver que la cultura triqui no solo es dominada por la cultura de la ciudad de México, también por una cultura extranjera que está al otro lado del mundo, esta situación de crecimiento en la adolescencia, donde se adquieren nuevos conocimientos tanto de culturas, modas, idiomas, etcétera, podría con el tiempo repercutir de manera directa no solo la lengua, sino el peligro va más allá de solo el idioma, va en tradiciones, conocimientos, creencias que serán reemplazadas poco a poco por estas nuevas adquisiciones en el conocimiento.

No todas las situaciones son semejantes, cada individuo tiene un pensar distinto, porque como se dice, cada cabeza es un mundo, Dulce tiene afinidad por una cultura distinta, no menciona que no le gusta la cultura triqui, pero tampoco se siente parte de la comunidad, están otros casos como la discriminación dentro del mismo espacio que comparten los habitantes del mismo.

3.5. Dentro del salón de CONAFE, nos identificamos o nos diferenciamos entre los triquis.

El día 31 de agosto del año 2021, pude realizar una observación dentro del salón del CONAFE en el mismo predio y la información fue la siguiente:

Esta el maestro de la clase hablando con un joven de nombre Alexis, le pregunta sobre cómo es su comunidad, a lo que él responde, yo nací aquí en México y aquí mi ciudad me gusta mucho, todo lo tenemos al alcance de las manos, me gusta vivir aquí, uno sale y siempre hay cosas que ver y todo lo podemos conseguir rápido, después le pregunta a otra jovencita lo mismo, pero ella es muy penosa y solo se encoge de hombros, le repite la pregunta y en ese momento Alexis interrumpe para decir, pues fea, ella es pobre y no sabe hablar ni escribir español, ella vive en una casa de láminas aquí afuera y habla triqui, es pobre, la joven solo se encoje más de hombros y se queda inmóvil ante el comentario y todos los demás compañeros se empiezan a reír.

Dentro de estas observaciones podemos darnos cuenta de que la discriminación ocurre en el predio de la Candelaria, dentro de esa micro sociedad también están permeadas estas acciones discriminantes y se refleja en las nuevas generaciones, que ya nacieron en una sociedad distinta a la de origen, por lo tanto, estos jóvenes tienen otra manera de pensar, creen inferiores a sus semejantes por venir del pueblo, así como lo menciona Laura Ariovich et.al (1996), hay que considerar la circunstancia cultural que se emana de ser socializado con códigos diferentes, entonces por la simple razón de que un niño es socializado aquí en la ciudad su pensamiento es totalmente distinto y considera que los propios indígenas triquis son acreedores de inferioridad, y esa superioridad que de su persona emana, la cree poseer por el simple hecho de haber nacido aquí en la ciudad, como lo menciona Martín: *“La aparición de un comportamiento discriminante está relacionada con ciertas condiciones sociales y psicológicas: diferencias sociales, el estatus de los individuos, la posición de poder, entre otras razones”*(Martin., 2012, pág. 9), entonces, a pesar de ser hijo de padres indígenas triquis, él no se siente triqui y no reflexiona que el discriminado podría ser él, solo se siente con derecho de juzgar a los que se

han venido de Oaxaca y que aún conservan su lengua, su manera de pensar entre otras características que les diferencian del resto de los habitantes de la ciudad.

Estas prácticas de discriminación dentro del predio de la Candelaria, no son corregidas por los padres de los adolescentes que las realizan, la razón es porque los padres no lo ven en las actividades del día a día, ya que como se ha mencionado con anterioridad los padres trabajan casi todo el día, las madres se dedican al hogar, por lo cual las y los adolescentes están en convivencia entre ellos y ellas y en frente de las madres y los padres, no se comportan de tal manera, las discriminación dentro del salón o a sus afueras, solo la viven en silencio las y los discriminados.

Dentro de una misma sociedad no se tienen las mismas oportunidades, todo depende de quien seas, y de donde provengas, oportunidades que cambian por el simple hecho de pertenecer a distintos lugares como se podrá observar en el siguiente apartado.

3.6. Oportunidades diferenciadas de las y los jóvenes triquis.

El día 29 de octubre de 2021, estando en el estacionamiento del predio de la Candelaria, realicé una entrevista semiestructurada, al principio siguiendo una secuencia de preguntas que a lo largo de la misma tomaron un rumbo distinto, transformándose en una plática informal, obteniendo cierta información sobre un joven de nombre anónimo, pero que le gustaba que le dijeran Darwin, la información es la siguiente:

Secuencia de preguntas:

1. ¿Cómo te llamas?

R= Anónimo, pero me gusta que me llamen Darwin

2.- ¿Po qué te gusta que te llamen así?

R= No lo sé, un día escuche ese nombre en la tele y me gustó mucho, desde ahí se me grabó y pensé que me podrían llamar así, aunque no me llame así de verdad.

3.- ¿Cuántos años tienes?

R= Tengo 14, casi cumpla 15 ya.

4.- ¿Dónde naciste?

R= En Oaxaca, en la comunidad de San Juan Copala.

5.- ¿A qué edad te viniste a vivir a México?

R= A los 11 años.

6.- ¿Llegaste con toda tu familia aquí al predio?

R= Si, nos venimos todos, mi mamá, mi papá y mis hermanos, aquí con mi tía, ella nos dijo vénganse aquí con nosotros, mi tío y primos.

7.- ¿Sabes por qué se vinieron a vivir a la ciudad?

R= Si, para buscar un mejor trabajo.

Aquí se terminaron las preguntas y el joven empezó a narrar lo que él espera que pase en la ciudad.

Si, para buscar un mejor trabajo y poder salir adelante, mi papá dice que aquí en México hay más cosas que aprovechar, cosas que en la comunidad no hay, principalmente el trabajo, mis hermanos y yo venimos a eso, a trabajar, yo ahorita estoy aquí en el salón de clases, pero eso para mí no es posible ya que mi labor es trabajar para ayudar en los gastos de la casa, ahorita ya pase a segundo de secundaria y es lo más que voy a cursar, ya no hay chance de seguir estudiando, porque yo ya estoy en edad de trabajar y ayudar a mis papás, la situación del dinero es mala y no alcanza para ir a la escuela y a mi si me gustaría mucho seguir con mis estudios, pero ni para que me hago ilusiones, para eso no venimos a México y ni modo.(Darwin, 2021).

Las realidades que se pueden observar dentro de un espacio como es el predio de la Candelaria son tan diversas, a pesar de que los jóvenes comparten ciertas características y a pesar de uno podría pensar que tienen las mismas

oportunidades, esto no suele ocurrir así, en los casos anteriores mencionados, ninguno se parece al otro, en este caso, se puede observar que Darwin es un adolescente que no tendrá la oportunidad de seguir estudiando, a pesar de que su ilusión es seguir asistiendo a la escuela, las situaciones económicas dentro de un espacio tan pequeño es tan diferenciado, como lo menciona Ariovich (1996), *los jóvenes de sectores medios y altos, tienen generalmente, oportunidad de estudiar, de postergar su ingreso a las responsabilidades de la vida adulta, se casan y tienen hijos más tardíamente, gozan de un periodo menor de exigencia*, entonces Ariovich, alude a una realidad que se observa en todos los sectores de las ciudades, no solo en las comunidades, que bien es cierto, que esto ocurre más en lugares alejados de las grandes urbes por las pocas oportunidades económicas que se tienen, las y los jóvenes de clases bajas tendrán pocas oportunidades de seguir estudiando, la migración que Darwin y su familia realizó a la ciudad fue por situaciones económicas, y por tal motivo el joven no podrá seguir estudiando, en el caso anterior, no menciona siquiera alguna necesidad, al contrario ella dice que le compran todo lo que quiere, a pesar de habitar un mismo lugar, tener raíces de la misma comunidad, las oportunidades que se les presentan son distintas.

Todos estos jóvenes tienen cierta reflexión sobre su cultura en este nuevo espacio que es para unos y para otros no es nuevo, pero tal motivo no les impide pensar que de su cultura y que de su identidad.

3.7. Las y los jóvenes triquis “frente al espejo”, y no es metáfora.

Cuando un joven se mira frente al espejo, puede ver muchas cosas que le pueden desagradar, se sabe que el joven está en una etapa donde todo le es más complicado por su momento de inmadurez, socialmente se sienten incomprendidos, por esta etapa de liminalidad en la cual se encuentran, dentro del predio estas situaciones se presentan con mayor frecuencia en las y los jóvenes que han nacido en la ciudad de México, pero también es adquirida por aquellos que van creciendo y que van aprendiendo estas maneras de comportarse, una etapa llamada adolescencia y juventud, llena de rebeldía, desobediencia, incompreensión social, entre otras características por las cuales un joven atraviesa, donde los padres de las y los jóvenes triquis, que tienen muy arraigado su pensamiento cultural tradicional, se ven inmersos en el aprendizaje sobre el entendimiento de esta etapa, ya que ellos jamás atravesaron por este momento de adolescencia en su comunidad de origen, por lo cual poco a poco se va adquiriendo una manera distinta de comprender a las y los jóvenes, pero están los padres que no se abren a este nuevo entendimiento sobre esta etapa del crecimiento y se quedan con su manera de percepción del transcurso de la vida tradicional.

¿Qué ves si te miras al espejo?, pregunta que los llevo a pensar mucho a estos jóvenes, algunos no pudieron siquiera responder a esta interrogativa, se quedan pensando que veo cuando me veo en el espejo con duda, estas son algunas respuestas al mirarse en el espejo, ya que les di a la tarea de experimentar esta sensación de mirarse y pensar que ven, para que me pudieran expresar que es lo que sentían, lo que veían, lo que pensaban.

Joven femenina triqui: *Yo veo a una mujer normal, no me siento diferente a ninguna otra mujer, creo que nada tiene que ver que yo sea indígena, me gusta lo que veo, me gusta vestirme a la moda, aunque también me gusta el huipil, me gusta mi cabello largo, aunque casi no me hago trenzas no me gustaría cortarlo, me gusta ser yo.*

Joven masculino triqui: *Veó que ya crecí y que es hora de que puedo tener novia, me gustaría tener más dinero para poder comprarme una casa, también me gustaría regresar a mi comunidad, allá donde todo era más chingón, pero me veo a mí, solo a mí.*

Joven masculino triqui: *Yo no veo nada y no quiero ver nada, a mí nada me gusta, solo me gusta echar desmadre.*

Mujer joven triqui: *Creo que no sé lo que veo, bueno si me veo a mí y me gusta lo que puedo ver, me gusta saber que ya estoy mejor que en mi comunidad, aquí puedo traer unos bonitos tenis y buena ropa, allá no, me gusta mi vida ahora.*

Mujer joven triqui: *Yo vi que soy una mujer normal, tengo el cabello negro, soy delgada, me gusta vestir bien y andar siempre limpia, solo pude ver eso.*

Mujer joven triqui: *Pues que soy una mujer que nació aquí en la ciudad, que me gusta ir a la escuela, que quisiera ser más alta y tener el cabello chino, porque no me gusta el mío, y estudiar la universidad.*

Hombre joven triqui: *Pienso que me gusta mi vida, que quisiera ir a la escuela y aprender muchas cosas, veo que soy indígena y que tengo la piel color indígena.*

Hombre joven triqui: *Yo veo que soy triqui.*

Mujer joven triqui: *Yo pensé muchas cosas, pero pensé lo que me dijo mi mamá, que siempre tengo que estar orgullosa de lo que soy y eso vi, estoy feliz de ser yo.*

Hombre joven triqui: *Yo me vi siendo grande y teniendo mucho dinero.*

La actividad realizada tuvo como objetivo dar cuenta de cómo es la percepción de sí mismos al mirarse reflejados y reflejadas en el espejo, de esta manera expresaron esa percepción que no solo va de lo físico, abarca también lo emocional, expresa su identidad en este nuevo espacio de esparcimiento, su contraste de su vestimenta tradicional a la urbana, pueden expresar más allá de lo que normalmente podría platicar casualmente y es la percepción que tienen de ellos y ellas al mirar su reflejo en el espejo.

Muchos de estos adolescentes se miran al espejo y pueden ver su percepción de sí mismos, mirarse a un espejo a esa edad es algo complicado, de hecho, es una actividad difícil a cualquier edad, por la complejidad del auto reconocimiento.

Lo que se pudo generar en las y los jóvenes es que pudieran responder quienes son, de donde vienen, si les gusta lo que ven, lo que viven y no solo con esta pregunta podemos percatarnos que a la mayoría le gusta ser triqui, en el siguiente capítulo describo como fue mi proceso de la elaboración de un librito con ayuda de algunos jóvenes del predio.

Capítulo 4.

Un material didáctico que da cuenta de una práctica cultural, que se reproduce en el nuevo espacio.

Acercándome a la comunidad tuve la oportunidad de estar en esta celebración que hacen para festejarle a la Virgen de Guadalupe afuera del predio de la Candelaria, el día 11 de diciembre por la noche, en esta fiesta se muestran como son, desde los más pequeños, hasta las abuelitas, su identidad étnica está más presente que en cualquier otro momento y esta identidad pareciera florecer con mucha fuerza, entendiéndolo que la identidad étnica como lo menciona Bartolomé 1993, el individuo es percibido siempre como integrante del conjunto local, conjunto del cual depende su existencia y esta es complementaria siempre a los otros, por lo cual, todos parecen estar en una conexión entre sí, pareciera que no existen dificultades, se sabe que una celebración de cualquier índole une a las personas, pero fue sorprendente estar en la ciudad de México con los triquis y que me transportaran un poco a Oaxaca para ser exacta a San Juan Copala.

Es inimaginable todo lo que representa una sola imagen, la unidad social, la organización y comunicación como grupo social, lo que hace que mantengan vivas ciertas tradiciones, ciertas costumbres de su comunidad de origen y que de esta manera su cultura e identidad como indígenas triquis no se vaya desvalorizando o desdibujando en los más pequeños y de cierta manera se vaya perdiendo con el paso de los años.

En este festejo ponen de su parte cada integrante del predio, aquí se pueden observar las costumbres, las jerarquías de cada individuo, pero no de una manera de superioridad, sino al contrario, los líderes como siempre mostrando su mejor versión de sí mismos para llevar a cabo una buena fiesta y no se diga del mayordomo, que con gran esfuerzo saca adelante todo lo referido al gasto económico, en esta celebración existe esa unidad que se da en la comunidad de origen.

4.1. Por qué darles la palabra a los adolescentes para contar una práctica tradicional.

La libre expresión es un derecho que como seres humanos tenemos, el que un adolescente pueda expresarse de manera libre sobre cuestiones que le parezcan importantes en su vida y estas cuestiones pueden ser negativas o positivas, abre la puerta para poder saber qué es lo que les está pasando en esos momentos, y hay diversas maneras por las cuales le podemos dar voz a un joven, como lo menciona Alba Amaro (2015).

“Uno de los mayores desafíos en lo que concierne a realizar trabajos colaborativos con niños, es lograr su libre expresión; y así la finalidad es acercarnos para “conocer” y “comprender” su realidad, sus opiniones, sus expectativas y sus sueños, una de las vías que ha favorecido aproximarnos a sus voces es la que tiene que ver con sus representaciones sociales a través de diversos medios, por ejemplo: el juego, el dibujo y la fotografía” (Amaro García, 2015, pág. 76).

Darles la palabra a las y los adolescentes para contar una actividad tradicional tiene como objetivo la preservación de la cultura, ya que los adolescentes son parte de la próxima generación y al darles la oportunidad de contar y participar en actividades tradicionales, les permite conectarse con su cultura, esto ayuda a mantener viva y preservar la tradición para las generaciones futuras, entendiendo que cultura según Tetzaguic, *“Es la visión y el orden del mundo y la vida, concebida a través de la sucesión de experiencias y descubrimientos, comunicación con la madre tierra, las proyecciones y asociaciones que orientan el comportamiento de la persona en su familia y su sociedad” (Tetzaguic, 2009, pág. 10)*, entonces esta visión del mundo con la participación de las adolescencias, se mantienen presentes por más tiempo dentro de la comunidad.

Se convierten también en agentes activos dentro de la misma práctica, pasan de solo observar a participar de las actividades, esto les brinda una sensación de pertenencia y ayuda a que su identidad étnica se fortalezca, también fomenta la participación comunitaria y el respeto entre generaciones distintas.

Lo cual no solo crea respeto entre diferentes generaciones sino, crea el aprendizaje de generación en generación, ya que al contar con la participación de las y los adolescentes en la narración de prácticas tradicionales se facilita el intercambio de conocimientos, porque las y los adolescentes aprenden de sus mayores con las narrativas o con la practica en sí y la población mayor también aprende de las nuevas tendencias que permean en las juventudes.

Cuando se fomenta este aprendizaje entre personas de distintas edades, se incrementan las habilidades en la comunicación con los padres, tíos, tías, abuelas, abuelos, así como con personas de contextos distintos como en este trabajo realizado fui yo, ellas y ellos se sienten en confianza para poder expresar de manera oral o escrita cosas relevantes sobre la cultura en sí, la triqui, por eso es importante darles la palabra a las y los jóvenes triquis.

Al escuchar la voz de los adolescentes en este caso los indígenas triquis que viven en la ciudad de México, me abrió la oportunidad de conocerlos más íntimamente, el que ellos expresen cada detalle de la situación le da más credibilidad a la actividad, con esta narrativa, dan cuenta de su identidad como triquis y de la importancia que tiene la celebración para ellos como comunidad, ello posibilita una comunicación que se vuelve real y horizontal....Con ello se logra una aproximación holística respecto a la cultura (Amaro, 2015), la finalidad de esta actividad es conocer y comprender realmente de su propia experiencia del acontecer de una tradición.

En resumen, darles la palabra a los adolescentes para contar una actividad tradicional fortalece su sentido de identidad cultural, promueve el intercambio de generación en generación y contribuye a la preservación y actualización de las tradiciones en un mundo en constante cambio y hay varias maneras de acercamiento a la cultura que puede ser la voz de las y los jóvenes, como la fotografía.

4.2. Por qué la fotografía como material para un acercamiento a la cultura.

Existen diversos medios por los cuales la cultura se puede transmitir y en esta ocasión hice uso de la fotografía para darles voz a las y los jóvenes triquis del predio de la Candelaria, para que realizaran tomas fotográficas de una celebración que se lleva a cabo en diciembre, ellos me dieron la oportunidad de trabajar en conjunto, con la finalidad de conocer la fiesta de una manera más creativa.

Con una sola imagen, se pueden decir muchas cosas, se sabe que la imagen guarda muchos significados y que estos significados dependen también de cada persona, como menciona Espejo al respecto: “Se sabe bien que los registros visuales pueden mostrar hechos sociales o rasgos culturales independientemente de los propósitos o los contextos en que se han producido” (Espejo O. H., 1998-b, pág. 40), entonces al realizar el librito con tomas fotográficas que las y los jóvenes hacen de la fiesta de la Virgen abre un panorama más allá de significados, nos abre un panorama a su realidad desde su propia perspectiva, como es que se vive esta fiesta desde su sentir y pensamiento.

La imagen fotográfica es la representación más parecida a la misma realidad; a partir de ella es posible sintetizar rasgos culturales. Por esta razón es una forma más directa de acercamiento al conocimiento de una cultura (Espejo O. H., 1998-b) por tal motivo es que tome a la fotografía como un medio por el cual las y los jóvenes me pudieran acercar más a su cultura y su tradición.

“La fotografía surge de ideas nuevas y viejas y en sus usos envejece y se renueva, muestra la temporalidad en el tiempo retenido, recuerda los olvidos y de la misma manera conduce a mundos nuevos, superexactos, exóticos o comunes, complejos o sencillos” (Espejo O. H., 1998-b, pág. 49).

La fotografía es un medio que perdura a pesar del paso del tiempo, como menciona Espejo, nos puede conducir al pasado con tan solo observarla, y de la misma manera a nuevas cosas a las cuales a veces no tenemos acceso, así

como a diversas culturas y nuevos conocimientos con tan solo observar una imagen.

La fotografía nos da un registro visual, captura imágenes y momentos de la vida cotidiana, eventos que son únicos en cada ocasión, eventos culturales eventos de moda, entre otros, así como lugares significativos, sagrados, etcétera, con la fotografía podemos documentar y preservar aspectos importantes de la vida dentro de una sociedad o comunidad, esta nos sirve como un testimonio visual en la historia y nos proporciona una ventana al pasado, con una comunicación universal ya que no importa el idioma porque con una sola imagen se pueden transmitir y comunicar ideas, emociones de manera universal lo que la convierte en un medio accesible, efectivo para poder compartir aspectos de lo que se quiere transmitir, en este caso el festejo dentro de la comunidad triqui, no importa que quien lo vea no sea perteneciente al contexto o que no hable la lengua originaria la triqui, podemos entender la imagen con tan solo verla y esto nos puede generar emociones sobre las mismas tomas fotográficas.

En la elaboración del librito la participación de las y los jóvenes en la toma fotográfica fue la principal fuente y esto les creó en ellos y ellas la sensación de estar contenta y contentos, porque nunca se les había pedido realizar esta actividad, tomar fotografías de libre creatividad para poder poner en un material que al final lo verían plasmado en un librito impreso.

En resumen, la fotografía proporciona un medio visual poderoso para acercarse a la cultura. A través de imágenes, se puede documentar, comunicar, generar conexión emocional, etcétera. Es una herramienta invaluable para explorar y comprender las diferentes expresiones culturales en el mundo, el dibujo estuvo presente de igual manera.

4.3. El dibujo: un medio para comunicarse.

El dibujo es utilizado como un medio para comunicarse, ya que por medio de la imagen el hombre puede expresarse libremente, para este proyecto las y los jóvenes hicieron uso del dibujo, que en un principio les fue difícil aceptar por el motivo, de que eran malos para realizarlos, pero al final decidieron apoyarme y trabajar en equipo para poder compartir con demás personas su conocimiento por medio de las imágenes elaboradas por ellos mismos.

El dibujo es un medio excepcional para comunicarse debido a su capacidad para transmitir ideas, emociones y mensajes de manera visual, este nos permite la expresión de sentimientos, pensamientos y experiencias de manera única, en lo individual o colectivo, de igual manera como en el caso de la fotografía, su lenguaje es universal, trasciende barreras en el lenguaje y cultura, lo que facilita el intercambio de ideas y emociones a nivel global.

La creación de dibujos permite, la expresión y desarrollo de la creatividad y la imaginación, por medio de esta técnica se pueden representar ideas, situaciones y símbolos que pueden transmitir significados profundos y personales, sin necesidad de palabras ya que es un lenguaje no verbal, este también puede capturar detalles sutiles y transmitir matices emocionales que a menudo son difíciles de expresar solo con palabras, lo cual permite mirar desde su propia perspectiva lo que es significativo y que los representa culturalmente (Amaro 2015). La creatividad que en esta actividad se desarrollo fue mucha, ellos eran libres de poder elegir la imagen que representaría a la escena de la historia que es real del festejo, su voz estaba ahí, en esos dibujos, fotografías y en la narración.

En resumen, el dibujo es un medio altamente efectivo para comunicarse. Permite la expresión personal, trasciende las barreras culturales, estimula la imaginación y la creatividad, simplifica la información compleja, y aprovecha la comunicación no verbal. Ya sea a través de obras de arte, bocetos, diagramas o ilustraciones, el dibujo ofrece un lenguaje visual poderoso para transmitir mensajes y conectar con los demás.

4.4. Proyecto de diseño del cuento.

Este proyecto lo empecé a consolidar en la materia que la profesora Alba Liliana Amaro García impartía en séptimo semestre de nombre Producción de materiales audiovisuales, donde la idea principal era aprender a utilizar varias herramientas para poder generar un material bien elaborado al final de la asignatura, en ese tiempo empecé a realizar mi servicio social en el predio de la Candelaria y fue ahí donde se me ocurrió la idea de hacer mi material.

En un principio no sabía sobre qué tema lo realizaría, pero con el paso de los días dentro de la comunidad triqui y al recibir la atenta invitación de asistir al festejo del cumpleaños de la Virgen, fue ahí donde se me ocurrió empezar a trabajar.

También es preciso aclarar que después de experimentar esta fiesta, se me ocurrió la idea de crearlo de manera impresa en forma de un librito, con el uso del dibujo, la narrativa de una joven triqui, y las tomas fotográficas que los mismos jóvenes hicieron, de esta forma todas y todos dentro del edificio tendrán el librito en sus manos y desde los más pequeños, hasta los más grandes, podrán disfrutar de esta pequeña obra que en colaboración de algunos jóvenes se ha creado de manera creativa y con gran gusto de compartir.

En este librito que realice en colaboración de las y los jóvenes del predio, se les dio la oportunidad de contar una actividad de acuerdo a su conocimiento, palabra de las y los jóvenes triquis que es importante escuchar, es real que la participación de estos fue algo complicada, porque les cuesta expresarse de manera fluida con personas extrañas, como es mi caso, pero con el paso de los días, hubo una relación de confianza para poder trabajar.

La construcción del mismo, al principio me fue algo complicada por la poca participación de las y los jóvenes, como lo mencioné con anterioridad, al principio solo me habían ayudado a realizar los dibujos, pero después de vivenciar la fiesta en persona con ellos y ellas todo cambio, las y los jóvenes estuvieron más dispuestos a participar del librito para ver el resultado al final.

Para su elaboración, el día de la fiesta, las y los jóvenes, hicieron las tomas fotográficas, me explicaron del porqué de cada una, días posteriores acomodamos todo como tendría que verse plasmado y yo en casa con ayuda de diferentes programas que la profesora nos había enseñado en clase es como pude hacer el librito de manera colorida y armoniosa, para que no se mirara tan cargado de imágenes, letras y dibujos, pero tampoco para verse tan vacío, sin omitir la idea principal, ni la opinión de cada participante, también hice mi guion técnico, para saber qué imagen correspondía a la narrativa y así se fue creando, hasta obtener el resultado que tenemos, guion que integré a este trabajo en la parte de anexos, así como mi proyecto de elaboración de mi material.

Cabe mencionar que el librito ya está elaborado de manera creativa y con los créditos correspondientes, teniendo en cuenta que está en español y en el idioma triqui, solo falta imprimirlo en el papel que le corresponde para poder repartirlo dentro del predio de la Candelaria y que las y los jóvenes vean ahí plasmada su participación y creatividad.

4.6. Cuento terminado.

**LA FIESTA DE LA
VIRGEN GUADALUPE.**

**Txahaanj
Gwadalupé reej
txumanh Makaá a.**



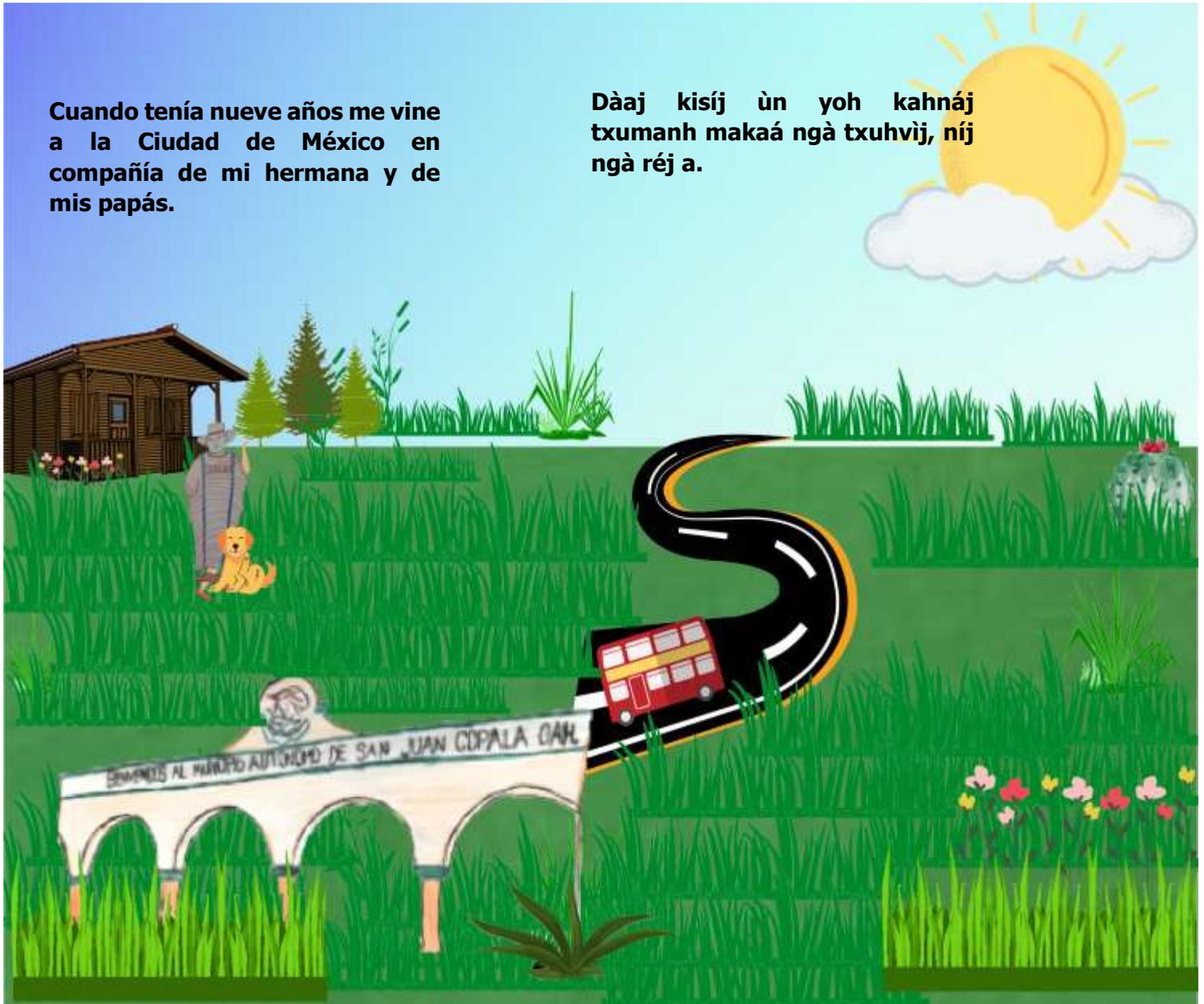
Hola, me llamo Lucy y soy del estado de Oaxaca, del mero municipio de San Juan Copala y hoy te voy a contar una tradición triqui que se festeja en la Ciudad de México.

Hùnj kuhnàj Lucy a, Yukwèj kavii hùnj nè, txumanh kahngaa hùnj a. Kwanh natàj txehé hò txahaanj see hyaj nij see xánh màn Txumanh Makaá niánj a.



Quando tenía nueve años me vine a la Ciudad de México en compañía de mi hermana y de mis papás.

Dàaj kisíj ùn yoh kahnáj txumanh makaá ngà txuhvìj, níj ngà réj a.





Cuando llegamos a la ciudad, nos fuimos a vivir a un edificio que está cerca del metro candelaria y que tiene el mismo nombre, ahí viven personas que se vinieron, al igual que nosotros de Oaxaca a la ciudad y todas y todos somos triquis.

Dàaj nasìj nój Txumanh Makaá nè, kahaanj nój reej màn nij veh txì riaan metró kandelariá a, daan mán nij see kahnah txumanh makaá àsìj rkèe a, kununh dàaj nij sóh mee see xánh a.



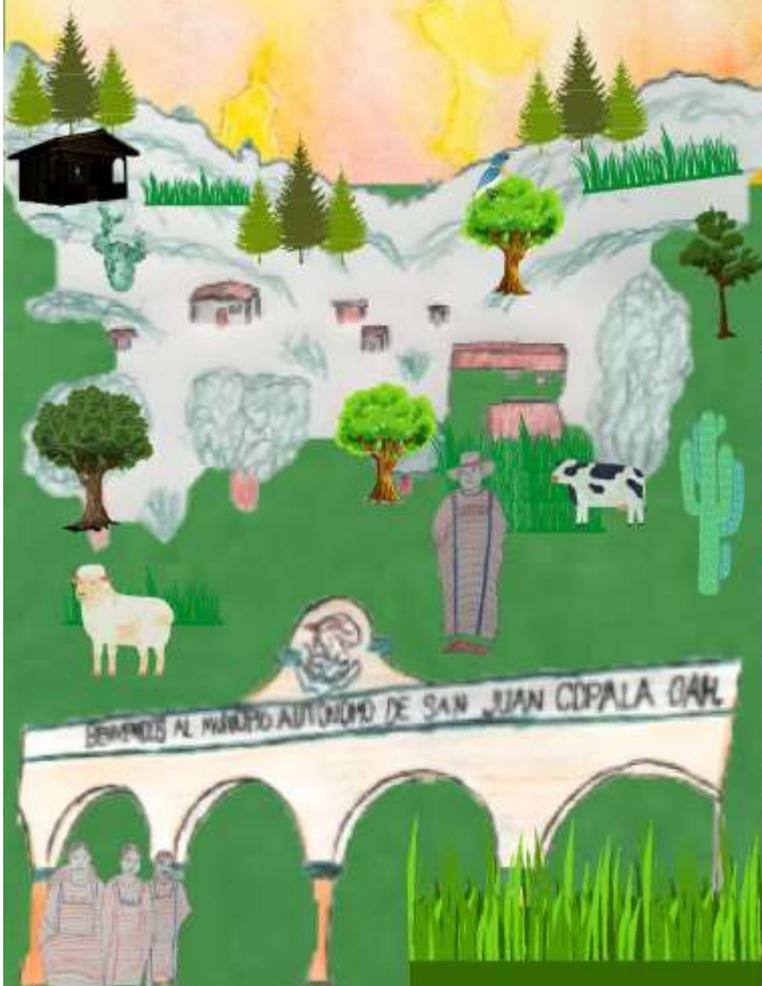
En este edificio aún se practican algunas fiestas tradicionales, pero la que más me gusta es la fiesta de la virgen de Guadalupe, que se celebra cada 11 de diciembre.

Reej màn nój niánj kwanà mèe hyaj nij kehè txahaanj, hò txahaanj see aránh rá mee txahaanj gwadalupé, see hyaj nij xàn txeé yavii sendresè a.



Al estar en la ciudad de México extraño mi comunidad, pero con este festejo siento que sigo en San Juan Copala y que nuestra identidad triqui sigue, y sigue muy viva, pues también me hace sentir que tengo a mi abuelita y a mis primas aquí, cerca de mí.

Dàaj nuunj txumanh makaá niánj nanuj rá xánj, sàa nè dàaj hyaj nij txahaanj niánj nè veé xánj nuunj ráj a, veé xkwahánj ngà txuhviiij tatxrùj nuu ngàj ráj ei.



La fiesta de Guadalupe se empieza a organizar meses antes con la elección de un mayordomo que se encarga de los preparativos del cumpleaños de la Virgen, pero también participamos todos y todas en el predio, lugar donde se hace la celebración. Se hace la comida para compartir con toda la gente que quiera asistir y las señoras guisan: pozole, barbacoa, tortilla embarrada con salsa, mole con pollo y tepache, eso es lo que se ofrece a las personas que asisten.

Dàaj hyaj nij txahaanj Gwadalupé, àsìj gwih ndoo gun txehè nij ngà rdomó á, yoh nutxruuj kwentá dàaj gà kavì txahaanj a, màa gwi txahaanj daan nè, rakwìj kunùnh dàaj nój see màn predió niánj a, hyaj txuvii nój kwantá kunùnh dàaj nij yuvii see kutxìh txahaanj a. Hyaj nij hnuú kànè dòh, nèè txrùnj dòh, txra ahngáj yahaj dòh, molé dòh, tsih dòh a, daan mee nij rasùn kirii nij txà yuvii màa txahaanj daan.



Al ritmo de la banda damos una vuelta al predio en compañía de la virgen, se echan cohetes, y bailamos y caminamos por la avenida y así hasta regresar a nuestro edificio, pero las mujeres y niñas seguimos bailando frente al altar.

Màa gwi daan anikàj nij rá kayé ngà yahaanj, atxraá miskà gaanj, góh nij veté gaanj, và tahàj nij yuvii rahánj gaanj, síj nè, numán nij ngà yahaanj, rahánj nij txaná ngà nij xni riaan yahaanj Gwadalupé a.



Otra cosa importante que les puedo contar es que la Virgen siempre lleva puesto el huipil triqui que es de color rojo, como el que usamos nosotras, las mujeres triquis, este es elaborado en telar de cintura. Ella tiene varios huipiles, que la hacen ver muy bonita.

Al mirarla así, vestida como nosotras, me hace sentir muy orgullosa de que ella también pertenece a esta cultura; la triqui.

Yahó rasùn mee ráj katàj riaan soj mee see, yahaanj Gwadalupé niánj nuu rohnó marèe a, rohnó see nuu nój a, txaná xánh a. Vehé ndoo vaa yahaanj nuu yoh rohnó niánj a. Dàaj vaa yahaanj dàaj, gun xtáh ráj vaa yoh dàaj a, neé see, asvà txaná xánh vaa yoh a.



La virgen para nosotros es la que nos protege de todo mal, la que nos bendice en nuestras vidas y a ella le dedicamos esta celebración donde compartimos la comida, el baile y la felicidad.



Yahaanj gwadalupé niánj tumè mee nój riaan nij rasùn txihì dòh, riaan nij txihì dòh a, txehè daan hyaj nój txahaanj txehé nóh a.



La Virgen, ubicada afuera del predio de la Candelaria.



La Banda musical.



Antes de guisar la carne.



Todas cocinando.



Caminata con la Virgen.



Pozole y tepache.



La Virgen nos acompaña.



Los Diablos representan Oaxaca.



Unidad social.



Empezando el festejo.



Desde pequeños con tradición.



Nuestra querida Virgen de Guadalupe.

¡¡¡GRACIAS!!!

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL UNIDAD
AJUSCO**

**ÁREA ACADÉMICA 2: DIVERSIDAD E
INTERCULTURALIDAD LICENCIATURA EN EDUCACIÓN
INDÍGENA.**

CAMPO: EDUCACIÓN CUMUNITARIA.

**MATERIA: PRODUCCIÓN DE MATERIALES
AUDIOVISUALES EN CONTEXTOS DE DIVERSIDAD.**

ASESORA: ALBA LILIANA AMARO GARCÍA.

AUTORAS Y AUTORES:

NIÑAS, NIÑOS, JOVENES Y

TANIA GUADALUPE PERALES SÁNCHEZ.

ILUSTRADORES):

ZAREK PERALES E IDENTIDAD RESERVADA.

TRADUCCIÓN:

ELADIO LÓPEZ ESPINOZA.

FOTOGRAFIA:

**NIÑAS, NIÑOS, ADOLESCENTES TRIQUIS DEL PREDIO
DE LA CANDELARIA Y TANIA GUADALUPE PERALES
SÁNCHEZ**

AGRADECIMIENTOS:

**A LA COMUNIDAD TRIQUI DE LA CIUDAD DE MÉXICO,
DEL PREDIO DE LA CANDELARIA, POR HACERME
PARTICIPE DE ESTA BELLA TRADICIÓN, ABRIÉNDOME
LAS PUERTAS DE DICHA FIESTA, BRINDÁNDOME NO
SOLO EL ALIMENTO Y BEBIDA, SINO SU COMPAÑÍA EN
TAN GRATA VELADA.**

¡¡¡GRACIAS!!!



Consideraciones finales.

En este proceso de investigación en repetidas ocasiones se pudieron realizar bastantes observaciones, así como platicas informales, participación activa dentro y fuera del salón del CONAFE y entrevistas semi estructuradas, actividades con las cuales se pudieron crear vínculos afectivos que van más allá de la relación que se puede obtener solo de ir a realizar el trabajo de campo, con las cuales al final de la misma investigación me arrojaron hallazgos que resultaron sorprendentes, los cuales a continuación voy a detallar.

La reconfiguración de la identidad de las y los jóvenes triquis del predio de La Candelaria, está siempre en un constante movimiento, y esto también sucede con sus prácticas tradicionales, ya que al estar en nuevo contexto estas se ven afectadas por toda la información que de su nuevo lugar de desarrollo como la ciudad de México les provee, ya que estando en el nuevo ámbito la cultura e identidad triqui se enfrentan a varios desafíos y por supuesto a cambios significativos dentro del predio.

Dentro de estos desafíos están, la globalización, la migración, discriminación y los avances tecnológicos, por decir algunos, estos tienen un impacto importante en la manera de como las y los jóvenes triquis se relacionan con el mundo exterior como lo hemos visto hasta ahora en las narraciones anteriores, y esta afectación va desde lo individual a lo colectivo, pasando también a las prácticas culturales.

Viviendo en este nuevo contexto los habitantes triquis, en este caso las y los jóvenes hacen cierta reflexión sobre su propia cultura, donde mencionan que ellos y ellas se sienten orgullosas y orgullosos de pertenecer a la cultura triqui, que les gusta estar en la ciudad de México, sabiéndose indígenas, pero en la práctica se puede observar una realidad totalmente distinta.

Realidad que se puede observar e inclusive corroborar por su propia voz, donde las y los jóvenes sienten pena de hablar su lengua indígena, ellas y ellos necesitan evitar la discriminación, la burla entre los jóvenes de su propio contexto, y por parte de la población en general, y esto lo hacen evitando hablar

su lengua originaria, ya que con esta acción la discriminación es menos recurrente, ellas y ellos pueden desenvolverse sin pena, y no porque se avergüencen de ser triquis, sino porque se sienten exhibidos de manera peyorativa ante el resto de las personas que estén en ese momento, ellas y ellos saben que hay lugares donde no pueden utilizar su identidad originaria, la triqui y es ahí cuando ocurre la reconfiguración de su identidad, porque saben que hay lugares donde no es necesario o no es importante reconocer esa identidad étnica que de ellos resalta.

Al llegar a este nuevo contexto, donde no es importante pertenecer a una comunidad indígena, la realidad es otra, realidad que les rebasa en la mayoría de las ocasiones y ellas y ellos al enfrentarse a esta realidad, van adquiriendo herramientas para poder actuar de manera distinta en diversos escenarios de la vida, con estas herramientas, saben en qué momento hacer despliegue de su identidad indígena y en qué momento ignorar su cultura y pasar desapercibidos, pero al llegar de nuevo a su hogares, si se observa un despliegue mayoritariamente de lo que implica y significa ser triqui, porque entran en socialización con sus familiares, al interior de esta lógica, dentro de estos espacios, se ve más el ser triqui de las y los jóvenes del predio, pero al salir de este espacio, que es su espacio de desarrollo o socialización interpersonal, se enfrentan a una realidad muy distinta, ellas y ellos experimentan una aculturación, esta lucha que siempre están realizando las personas de comunidades o contextos diferentes al llegar a un nuevo espacio en contra del avasallamiento de poderes (Bermúdez 2001-2002) de donde se ven influenciados por la cultura dominante o adoptan elementos de otras culturas como lo hemos visto, las y los jóvenes van adquiriendo nuevas formas de pensar, de ver las cosas, de sentir las situaciones, entre muchas características que se les va reconfigurando de su identidad individual.

Podemos darnos cuenta que su identidad esta siempre en una constante reconfiguración, ellas y ellos pueden mimetizarse dependiendo del lugar al que se dirijan, en sus propias palabras:

“Nuestras gentes grandes, como son las abuelas, nos enseñan a que no debemos sentir vergüenza de lo que somos y de nuestras raíces, que si es cierto

que aquí en la ciudad hay muchas cosas diferentes y que eso nos puede cambiar con el tiempo, pero que, aunque cambiemos por fuera, por dentro seremos triquis hasta cuando nos muramos.” (Triquis J. , 2021)

Esta narrativa realizada por las y los jóvenes del predio, está marcada con palabras y consejos de integrantes mayores de la comunidad triqui, que hace mucho tiempo estuvieron en su comunidad, que tienen un arraigo a su cultura muy permeado, que su educación y crecimiento fue muy distinto a la educación y crecimiento que tienen las nuevas generaciones que radican en este nuevo espacio, donde su socialización, educación, influencia de externos, etcétera, es más amplia que de las generaciones anteriores, pero que no por ello las abuelas como ellas y ellos mencionan, les dejan de dar consejos de cómo viven su arraigo, arraigo que quiere ser transmitido a estas nuevas generaciones, para no sentirse no triquis, esto nos llevaría a preguntarnos si se lleva a tema de discusión, ¿En verdad, esta identidad triqui, es inamovible, esta permeada aun a pesar del transcurso del tiempo, o más bien solo es el discurso de las personas mayores que tienen un arraigo muy fuerte?.

Sus reflexiones ante su cultura e identidad son tan diversas como personas en el predio, y se puede entender que los tiempos en los que las y los jóvenes se están desarrollando son distintos al lugar donde se desarrollaron sus padres, las generaciones se ven transformadas conforme van transcurriendo los años y esto trae consigo ciertos cambios y evoluciones.

“Ser joven, por lo tanto, no depende solo de la edad como característica biológica como condición del cuerpo. Tampoco depende solamente del sector social al que se pertenece, con la consiguiente posibilidad de acceder de manera diferencial a una moratoria, a una condición de privilegio. Hay que considerar también el hecho generacional: la circunstancia cultural que emana de ser competente en nuevos hábitos y destrezas, elementos que distancia a los recién llegados del mundo de las generaciones más antiguas” (Margulis, 1996, pág. 7).

Con esto podemos dar cuenta de que todo lo que las y los jóvenes están aprendiendo en este nuevo contexto, es algo totalmente distinto a lo que aprendieron sus padres en Oaxaca, pero a pesar de estos nuevos aprendizajes, hay prácticas que aún se tratan de conservar dentro y fuera y del predio de la

Candelaria, cosas positivas por supuesto y negativas dentro de su espacio de socialización, practicas detalladas en los siguientes párrafos.

Una de las prácticas tradicionales que se trata de preservar dentro de este contexto en la ciudad, es la alimentaria, las madres de familia preparan alimentos lo más apegado a la receta original que, aunque hay ingredientes que difícilmente pueden conseguir, lo suplen con algo parecido, haciendo un guiso en un nuevo espacio tal vez con diversos ingredientes diferentes, pero esperando que al final puedan comer como si estuvieran en su querido Oaxaca.

Claro está la otra parte de la población, que su alimentación ha sido modificada drásticamente, consumiendo alimentos poco nutritivos, pero que son más fáciles de conseguir que si se guisaran en casa, por falta de tiempo, por falta de interés o por simple gusto, consumen más harinas refinadas, más alimentos ultra procesados, más sopas instantáneas, más refrescos, en general su consumo es más comercial que nutritivo, en estas familias poco es de su interés la preservación de esta práctica tradicional que es la alimentaria.

Otro practica que se trata de conservar es la organización dentro del predio, aquí todavía recurren a la selección de un líder, este se encarga de representarles, de protegerles, de gestionar mejoras para el edificio, así como para la comunidad, de salvaguardar su integridad, de facilitarles la comunicación con personas ajenas al edificio.

Pero a pesar de tener a un líder dentro del predio, no todas las familias son tan unidas como pareciera, en algunas familias, se tiene un pensamiento más ciudadano, son individualistas, no conviven con todas las personas del mismo espacio, por evitar “chismes” dirían ellas y ellos, su relación es casi nula y no se les obliga a ser partícipes en nada relacionado con la convivencia fuera de sus departamentos, su socialización es poca, no hay comunidad, ni pláticas por parte de estas familias.

Dentro de lo que no se trata de preservar como esa comunidad, también está que no hay un bien común, su participación para la limpieza dentro del edificio no existe, o eso se refleja a simple vista, el uso de este espacio se comparte con mascotas (perros y gatos) y estos animales de compañía, tienen sus

necesidades básicas, como alimentarse y hacer sus deyecciones en cualquier parte de este espacio de convivencia y de vivencia, a lo cual nadie se responsabiliza de estos espacios, no importando que solo pasen y salten estas excreciones o inclusive puedan pisarlas y así entrar a sus hogares, nadie toma conciencia de los pasillos, o del sótano que son espacios de esparcimiento en común y aun sabiendo que esta situación pueda llegar a enfermar a los más chicos, así como a los adultos mayores, su disposición a participar no existe, o es casi nula por la mayoría de las familias.

Dentro del edificio, aparte de la observación de poca participación y comunidad, se pudo observar que en algunos departamentos el espacio es muy pequeño, con relación a el número de integrantes por familia, el mobiliario es muy austero, se nota la ausencia de camas y también resalta que las mesas sirven para apilar cosas, esto podría deberse a que los departamentos fueron diseñados desde sus inicios con un espacio muy acotado, y por ende no se puede aprovechar como se quisiera todo el departamento, no solo se pudieron observar cosas no tan positivas, está la otra parte, se las practicas positivas.

Dentro de las prácticas tradicionales que se preservan están las fiestas religiosas como la fiesta de la Virgen de Guadalupe, la fiesta de la Candelaria, las bodas tradicionales triquis, los bautizos, estas son de las más populares, inclusive hasta publicarlas en redes sociales, dando auge e invitando a toda la gente que se quiera sumar.

En este recuento de prácticas que se tratan de preservar están estas dos vertientes familiares, una que se apega a lo tradicional y otra que su estilo de vida ha cambiado hasta llegar al punto de imitación de las prácticas de su nuevo contexto, y en estas prácticas están las y los jóvenes que con el paso de los años, su estilo de vida se vuelve más citadino, entre ellas y ellos existe la discriminación intra-étnica, su vida se vuelve más superficial, donde sí importa la marca de tenis y de ropa, que celular pueden comprarles su padres, que tipo de alimento pueden consumir, todo se vuelve más superficial y más adquisitivo, aunque ellas y ellos participan de diversas prácticas tradicionales familiares, son más individualistas, sus creencias, su pensamiento y si identidad indígena se ve reconfigurada la mayor parte del tiempo.

Son capaces de comportarse según el espacio, contexto o situación, por lo tanto, saben que identidad desplegar de acuerdo al momento, ya que no siempre es necesario mostrar su identidad triqui, porque en un contexto como en la ciudad de México y más en las instituciones escolares, no es importante reconocer su identidad indígena aun estando orgullosas y orgullosos de pertenecer a este grupo, saben que no pueden comportarse, vestirse y hablar como triquis, para no ser parte de las burlas de los demás compañeros y para no sufrir discriminación, como sus antecesores.

Con los hallazgos encontrados en este trabajo de investigación se sabe que la cultura triqui se verá en una reconfiguración con el paso de los años, y que tal vez y solo tal vez la lengua triqui en un contexto como el de la ciudad de México se deje de hablar, por la discriminación a la que se enfrentan, inclusive dentro de su propio contexto, pero esta realidad se puede retrasar un poco si las y los habitantes más jóvenes revalorizan su cultura en sí, trabajo que es difícil, pero no imposible de hacer.

Por lo cual, nosotros como sociedad mexicana ajena a las comunidades de origen indígenas, nos toca un trabajo esencial, reconocer y respetar la riqueza cultural de la comunidad Triqui y de cualquier otra comunidad originaria, trabajar en colaboración para crear un entorno inclusivo y enriquecedor para las y los jóvenes, así como para las y los niños indígenas en la Ciudad de México. Al valorar y apoyar su identidad cultural, se contribuye al fortalecimiento de la diversidad y al enriquecimiento de la sociedad en su conjunto, pero para que todo lo anterior no solo quede en palabras escritas, hay que empezar por reeducarnos como sociedad en conjunto, mirando a las comunidades indígenas como iguales, no tratando de ayudarles como si nosotros tuviésemos la razón.

En México hay necesidades políticas, porque si bien es cierto que las comunidades están en la Ley del Instituto de los Pueblos Indígenas, en México nada de lo que ahí se despliega se respeta, necesitamos a un gobierno realmente interesado en hacer mejoras para las comunidades indígenas en cuanto a la educación, en cuanto a los derechos, en cuanto a programas y muchas cosas más, pero para ello vuelvo a repetir necesitamos reeducarnos como sociedad en conjunto, pero sobre todo la política del país necesita un

cambio, que poco a poco se dan pasos, pero parecen ser insuficientes, es real que ya hay programas sociales que están teniendo auge como el programa de PILARES, donde la integración de participantes indígenas es mayor, esperamos que no solo se quede en pequeños proyectos que no se realicen a mayor escala, para tener mayor impacto en estas comunidades, porque los que ahí desempeñan esta labor son los propios indígenas, que saben que necesitan para sus propias comunidades.

Reeducación como sociedad es lo que necesitamos.

Bibliografías.

- Aguilar, M. (17 de agosto de 2021). Estuilo de vida. (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Alarid, J. D. (2020). La Narrativa y la Construcción de Identidades . *La investigación narrativa en educación. Espacio de encuentro con la diversidad* , 63-83.
- Alcaraz, A. G. (1973). Tinujei: Los triquis de Copala. En A. G. Alcaraz, *Tinujei: Los triquis de Copala* (pág. 115). Mexico: Secretaría de Recursos Hidráulicos-Comision del Rio Balsas.
- Álvarez Hernández, G. A. (diciembre de 2019). Construcción y reconstrucción del objeto de estudio en la investigación educativa. *Actualidades Investigativas en Educación*, págs. 441-463. Obtenido de <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/>
- Alvarez, M. (18 de junio de 2021). Trabajo artesanal . (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Amaro García, A. L. (2015). Diversas vías comunicativas para acercarnos a los niños: la imagen, el juego y sus voces. *Entre maestros*, 71.
- Amaro, A. L. (2015). Diversas vías comunicativas para acercarnos a los niños: la imagen, el juego y sus voces. *Entre maestros*, 70-83.
- Anónimo. (8 de octubre de 2021). Juventud. (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- Ansion, J. (1994). La Interculturalidad como proyecto moderno. En J. Ansion, *La Interculturalidad como proyecto moderno* (págs. 9-16). Lima: Gredes.
- Ariovich, L. (1996). La juventud es mas que una palabra. En L. Ariovich, *La juventud es mas que una palabra* (pág. 13). Buenos Aires Argentina: Biblos.
- Arizpe, L. (1976). LA MIGRACIÓN RURAL-URBANA EN INGLATERRA, AMERICA LATINA Y ÁFRICA. En L. Arzipe, *Migración, etnicismo y cambio económico*. (pág. 15). México: El Colegio de México.
- B., J. (28 de octubre de 2021). Entrevista Informal. (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- Balamonte, J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*, pp. 159-190.
- Balderrama, G. (28 de 06 de 2017). *El Universal*. Obtenido de El Universal : <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/06/28/candelaria-de-los-patos>

- Baramas Alicia M., B. M. (1999). Configuraciones étnicas en Oaxaca. perspectivas etnográficas para la autonomía vol II. En *Configuraciones étnicas en Oaxaca. perspectivas etnográficas para la autonomía vol II* (págs. 45-46). Mexico: INI-CONACULTA-INAH.
- Bartolome, M. A. (1993). La dentidad residencial en Mesoamerica, fronteras etnicas y fronteras comunales. En M. A. Bartolome, *La dentidad residencial en Mesoamerica, fronteras etnicas y fronteras comunales* (págs. 35-36). Mèxico: Centro Regional de Oaxaca del estado de Oaxaca Instituto Nacional de Antropologia e Historia.
- Bermudez, L. M. (2001-2002). Aculturacion, Inculcuracion e Interculturalidad. Los supuestos en las relaciones entre "unos" y "otros". *Fenix 43-44*, 55-78.
- Bodgan, S. y. (1987). Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. En S. y. Bodgan, *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación* (pág. 31). Buenos Aires: Paídos.
- Bronislaw., M. (1970-a). Una teoría científica de la cultura. En K. Malinowski Bronislaw, *Una teoría científica de la cultura*. (págs. 54-55). Barcelona: Edhasa.
- Bruner, J. (1991). La educación: puerta de entrada a la cultura. En J. Bruner, *La educación: puerta de entrada a la cultura* (págs. 123-124). Madrid: Visor.
- Calsamiglia, A. T. (2004). Las cosas del decir: manual de análisis de discurso. En A. T. Calsamiglia, *Las cosas del decir: manual de análisis de discurso* (págs. 15-19). Barcelona: Ariel.
- Carrascal., A. P. (2012). La discriminación social desde una perspectiva spicosociologica. *Universidad de Antioquia*, 9.
- CEPAL., C. E. (5 de mAYO de 2002). *Naciones Unidas CEPAL*. Recuperado el 04 de abril de 2021, de Naciones Unidas CEPAL : <https://www.cepal.org/es/comunicados/globalizacion-desarrollo#:~:text=La%20globalizaci%C3%B3n%20se%20define%20como,de%20car%C3%A1cter%20nacional%20o%20regional%22>.
- Cera, D. (10 de enero de 2020). *Guia de la ciudad de Mexico por travesia* . Obtenido de Guia de la ciudad de Mexico por travesias : <https://www.local.mx/ciudad-de-mexico/candelaria-de-los-patos/>
- D.M. (18 de agosto de 2021). Platica Informal . (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Darwin, A. (2021). Entrevista semiestruturada . (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- Delia, P. M. (enero-febrero de marzo 1990). "Guerra sin fin. Entrevista inédita al líder asesinado" . *México Indígena num.6*, 22.
- Dirección General de Divulgación de la Ciencia, U. (s.f.). *Fundacion UNAM*. Obtenido de Fundacion UNAM: <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/que-significa-ser-joven-en-la-actualidad/>

- Domínguez, B. (18 de 11 de 2021). Mayordomía . (T. G. Sánchez, Entrevistador)
Entre Maestros . (s.f.).
- Espejo, O. (s.f.).
- Espejo, O. H. (1998-b). La fotografía como técnica de registro etnográfico. *Cuicuilco*, 34.
- Espejo, O. (s.f.). La fotografía como técnica de registro etnográfico. En O. Espejo, *La fotografía como técnica de registro etnográfico*.
- F., D. (12 de septiembre de 2021). Motivos de su viaje a México . (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- G., R. C. (2000). Pluralismo, multiculturalismo e interculturalidad. Educación y futuro. *Revista de investigación aplicada y experiencias educativas*, (8), 11-20.
- Gay, J. A. (1981). Historia de Oaxaca. En J. A. Gay, *Historia de Oaxaca* (pág. 31). México: Porrúa.
- Giménez, G. (2002). Identidades sociales, identidades étnicas. En G. Gimenez, *Interculturalidad, sociedad multicultural y educación intercultural*. (págs. 57-87). México: Castellano.
- Giménez, G. (2010). La identidad se predica de los actores sociales. En G. Giménez, *Cultura, Identidad y Procesos de Individualización* (pág. 3). CDMX: UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.
- Guber, R. (2001). La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad. En R. Guber, *La Etnografía, Método, Campo y Reflexividad* (pág. 60). Buenos Aires: Norma.
- Hammersley. (1994-b). Etnografía. Métodos de Investigación. En Hammersley, *Etnografía. Métodos de Investigación* (pág. 11). Barcelona: Paidós .
- Hammersley. (1994-c). Etnografía. Métodos de Investigación. En Hammersley, *Etnografía. Métodos de Investigación* (pág. 4). Barcelona: Paidós.
- Hammersley. (1994-d). Etnografía. Métodos de Investigación. En Hammersley, *Etnografía. Métodos de Investigación* (pág. 6). Barcelona: Paidós.
- Hammersley. (1996). *¿Que es la etnografía?* Barcelona: Paidós.
- Hammersley. (1994 -a). Etnografía. Métodos de Investigación. En Hammersley, *Etnografía. Métodos de Investigación* (pág. 1). Barcelona : Paidós.
- Hernández, D. (28 de junio de 2021). Te gusta pertenecer a la cultura Triqui. (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- Hernández, J. (12 de diciembre de 2021). Como crecen en la comunidad . (T. G. Sánchez, Entrevistador)

- INALI. (14 de febrero de 2022). *INALI*. Obtenido de INALI: https://www.inali.gob.mx/clin-inali/html/v_triqui.html#1
- J., M. (25 de Agosto de 2021). Actividad económica . (T. Perales, Entrevistador)
- Juan. (19 de Octubre de 2021). Oportunidades. (T. Perales, Entrevistador)
- Levi G, C. J. (1996). Historia de los Jóvenes. En J. C. Giovanni Levi, *Historia de los jóvenes I De la antigüedad a la edad moderna* (págs. 7-8). España: Turus.
- Lewin Fischer, F. S. (2007). Triquis. En P. L. Cruz, *Pueblos Indígenas del México Contemporáneo* (pág. 11). México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Luckman, P. B. (1976). La construcción social de la realidad. En P. B. Luckman, *La construcción social de la realidad* (pág. 214). Buenos Aires Argentina: Amorrortu Editores.
- M., S. A. (17 de diciembre de 2021). Como ve a la naturaleza . (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Maira, M. (16 de octubre de 2021). Las prácticas. (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Malinowski, K. B. (1970 (1994)-b). Una teoría científica de la cultura. En K. B. Malinowski, *Una teoría científica de la cultura* (pág. 54). Barcelona: Edhasa.
- Margulis, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis, *La juventud es más que una palabra* (pág. 3). Buenos Aires Argentina: Biblos.
- María Heise, F. T. (1994). La dimensión cultural de la vida humana . En F. T. María Heise, *Interculturalidad. Un desafío* (págs. 7-22). Lima: CAAP.
- Martin, A. P. (2012). La discriminación social desde una perspectiva spicosociológica. *Universidad Antioquia*, 12.
- Martin., A. P. (2012). La discriminación social desde una perspectiva spicosociológica. *Universidad de Antioquia*, 15.
- Martinez, B. (1 de septiembre de 2021). La Juventud. (T. Perales, Entrevistador)
- Martinez, B. (14 de Octubre de 2021). Tradiciones que se conservan en un nuevo contexto. (T. Perales, Entrevistador)
- Marx, K. (1888). *Ludwig Feuerbach*. Alemania: Friedrich Engels .
- Mendez, L. (25 de agosto de 2021). Terreno . (T. G. Sanchez, Entrevistador)
- Naciones Unidas. (1981). *Juventud*. Obtenido de Naciones Unidas: <https://www.un.org/es/global-issues/youth>

- Podestá, R. S. (2007). Encuentro de miradas El territorio visto por diversos autores. En R. S. Podestá, *Encuentro de miradas El territorio visto por diversos autores* (pág. 17). México: SEP-CGEIB.
- Pujal, M. (2009). "La identidad". En Introducción a la psicología, coordinado por Tomás Ibañez. En M. Pujal, *"La identidad". En Introducción a la psicología, coordinado por Tomás Ibañez* (pág. 196). Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya.
- Ramírez, J. N. (2006-a). "Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural". En J. N. Ramírez, *Tesis para obtener el título de licenciado en Antropología Social* (pág. 4). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Ramírez, J. N. (2006-b). "Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural". En J. N. Ramírez, *Tesis para obtener el título de licenciado en Antropología Social* (pág. 11). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Ramírez, J. N. (2006-c). "Micro región triqui. Un programa de desarrollo rural". En J. N. Ramírez, *Tesis para obtener el título de licenciado en Antropología Social* (pág. 12). México: Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Ricoeur, P. (1996). *Si mismo con el otro*. Madrid : Siglo XXI.
- Ríos, C. H. (1981). Organización Socio-política de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca . *Serie Antropologica Social* , 30.
- Ríos, C. H. (1981). Organización socio-política de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca. Instituto Nacional Indigenista. En C. H. Ríos, *Organización socio-política de una minoría nacional. Los triquis de Oaxaca. Instituto Nacional Indigenista* (pág. 30). México: Serie Antropologica Social.
- Russell Bernard, H. (1995-a). Métodos de Investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos. En H. Russell Bernard, *Métodos de Investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos* (pág. 209). Londres: Walnut Creek: AltaMira Press.
- Russell Bernard, H. (1995-b). Métodos de investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos. En H. Russell Bernard, *Métodos de investigación en Antropología. Abordajes cualitativos y cuantitativos* (pág. 96). Londres: Walnut Creek: AltaMira Press.
- Salgado, A. (26 de febrero de 2010). *Sobreviven familias triquis en el predio cercano a San Lázaro*. Obtenido de Jornada.com.mx: <https://www.jornada.com.mx/2010/02/26/capital/037n1cap>
- Salgado, A. (26 de febrero de 2010-a). *Jornada.com.mx*. Obtenido de Jornada.com.mx: <https://www.jornada.com.mx/2010/02/26/capital/037n1cap>

- Sandoval, J. (18 de marzo de 1991). "Por la matazón", Entrevista con Julio Sandoval, líder triqui en Ensenada, Baja California. *Mexico indígena*, núms. 16-17, pág. 22.
- Sandoval, P. L. (2007-a). Triquis. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo. *CDI*, 15.
- Sandoval, P. L. (2007-b). Triquis. Pueblos Indígenas del México Contemporáneo. *CDI*, 17.
- Sarabia, E. D. (18 de mayo de 2006). Derechos colectivo y derecho indígena como sistema jurídico. El caso de los triquis. Tesis para obtener el título de Licenciado en Derecho. En E. D. Sarabia, *Derechos colectivo y derecho indígena como sistema jurídico. El caso de los triquis. Tesis para obtener el título de Licenciado en Derecho* (pág. 113). México: Universidad Nacional Autónoma.
- Sarmiento, I. (2007). *Cultura y Cultura Material*. Obtenido de Cultura y Cultura material:
<https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/20599/CulturaY CulturaMaterial.pdf>
- Taylor, S. (1994). Introducción a los métodos cualitativos. En S. Taylor, *Introducción a los métodos cualitativos* (pág. 20). Barcelona: Paidós.
- Tetzaguic, M. d. (2009). Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo: experiencias de países latinoamericanos, módulo 1, Enfoque Teórico. En M. d. Tetzaguic, *Multiculturalidad e interculturalidad en el ámbito educativo: experiencias de países latinoamericanos, módulo 1, Enfoque Teórico*. (pág. 10). Costa Rica: IIDH.
- Triqui, M. (8 de julio de 2019). platica espontánea . (T. G. Sánchez, Entrevistador)
- Triquis. (abril de 2001). *Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas* . Obtenido de Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas : [http://www.cdi.gob.mx/index.php?id_seccion=355]
- Triquis, J. (25 de Octubre de 2021). Entrevista informal. (T. P. Sánchez, Entrevistador)
- Unidas, N. (2008). Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas. *Naciones Unidas. Defensor del Pueblo*, 6.
- Valdés, M. (2002). La vigencia del concepto de la Aculturación: alcances y limitaciones. *Centro de Documentación Mapuche*, 4.
- Valladares, L. R. (2008). "Ser mujer y ser joven en la comunidades indígenas de México" en Maya Lorena Pérez Ruíz (coord). En L. R. Valladares, *"Ser mujer y ser joven en la comunidades indígenas de México" en Maya Lorena Pérez Ruíz (coord)* (págs. 71-72). México: INAH.

- Varela, R. (2015). Migración interna en México y causas de su movilidad. En R. Varela, *Migración interna en México y causas de su movilidad* (pág. 143). México: Flacso México.
- Villoro, L. (1996). Los grandes momentos del Indigenismo en México . En L. Villoro, *Los grandes momentos del Indigenismo en México* (pág. 222). México: Fondo de cultura económica.
- Wachtel, N. (1976). *Los vencidos. Los indios del Perú frente a la conquista española (1530-1570)*. Madrid: Alianza Universitaria.
- Watchel, N. (2011). "L'acculturation". *Faire de l'histoire*. Paris: Eds. Jaques Le .
- Wieviorka, M. (2006). La mutación del racismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 13-26.

Anexos:

En ese apartado se integra la elaboración de la planeación de mi material didáctico, así como la elaboración de mi guion técnico, trabajos realizados en séptimo semestre con la profesora Alba Liliana Amaro García, en la materia de Producción de materiales audiovisuales, esta incorporación de dichos trabajos es con el objetivo de poder guiar al lector en el proceso de cómo fue llevado a cabo la elaboración del cuento que da como resultado el librito antes mencionado.

Planeación del proyecto final, de la materia Producción de materiales audiovisuales, para tener como resultado un material didáctico.

Título:

El cumpleaños de la Virgen de Guadalupe

Material a producir:

Librito impreso, con un pequeño cuento, colaboración y ayuda para la elaboración de las y los jóvenes del predio, así como niños y niñas.

Objetivo:

Dar a conocer que las tradiciones triquis son valiosas aun estando fuera del contexto de origen, que el uso de la lengua, del huipil, y de todas sus tradiciones son motivo de orgullo donde quiere que se esté.

Justificación:

El siguiente material tiene como finalidad plasmar en un cuento, la importancia de las tradiciones que se mantienen vivas dentro del predio de la Candelaria de los Patos de la Ciudad de México, que, si bien puede que sean varias las tradiciones aún vigentes dentro de la vivienda, el cuento se remitirá a un evento importante dentro del mismo edificio como el festejo que se realiza en el mes de diciembre los días 11 y 12, por el cumpleaños de la Virgen de Guadalupe, así le llaman las y los triquis de la Candelaria.

Se pretende que el cuento se pueda distribuir dentro de la misma vivienda, para que las personas que lo lean, vean plasmado en ese pequeño librito, un evento tan importante para su propia cultura, la triqui y que sepan que en dicho material, hubo la participación de las y los jóvenes, así como las niñas y niños del mismo predio, también que puedan observar por medio de dibujos, fotografías y narraciones como se vive dicho festejo.

¿Para quién va dirigido?

Para la comunidad triqui del predio La Candelaria de los Patos, así como gente en externa a dicho predio, que se interesen en la cultura triqui.

Guion Técnico

Nombre: Tania Guadalupe
 Perales Sánchez Profa.: Alba
 Liliana Amaro García

Esta es mi adaptación al cuento. Dejamos deliberadamente sin completar la columna de encuadre, para dar libertad al dibujo y que sea a medida que se va decidiendo sobre los dibujos

Viñeta	Encuadre	Descripción de la escena	Texto
1		Letras del titulo	“LA FIESTA DE LA VIRGEN GUADALUPE”
2		Niña con huipil	Hola, me llamo Lucy y soy del estado de Oaxaca, del mero municipio de San Juan Copala y hoy te voy a contar una tradición triqui que se festeja en la Ciudad de México.
			Cuando tenía nueve años me vine a la Ciudad de México

3		Estado de Oaxaca	en compañía de mi hermana y de mis papás.
4		Ciudad de México, así como el Ángel	Cuando llegamos a la ciudad, nos fuimos a vivir a un edificio que está cerca del metro candelaria y que tiene el mismo nombre, ahí viven personas que se vinieron, al igual que nosotros de Oaxaca a la ciudad y todas y todos somos triquis
5		Metro candelaria	En este edificio aún se practican algunas fiestas tradicionales, pero la que más me gusta es la fiesta de la virgen de Guadalupe, que se celebra cada 11 de diciembre.
6		CAMPO Y CIUDAD DE MÉXICO	Al estar en la ciudad de México extraño mi comunidad, pero con este festejo siento que sigo en San Juan Copala y que nuestra identidad triqui sigue, y sigue muy viva, pues también me hace sentir que tengo a mi abuelita y a mis primas aquí, cerca de mí
7		VIRGEN Y EL FESTEJO	La fiesta de Guadalupe se empieza a organizar meses antes con la elección de un mayordomo que se encarga de los preparativos del cumpleaños de la

			Virgen, pero también participamos todos y todas en el predio, lugar donde se hace la celebración. Se hace la comida para compartir con toda la gente que quiera asistir y las señoras guisan: pozole, barbacoa, tortilla embarrada con salsa, mole con pollo y tepache, eso es lo que se ofrece a las personas que asisten.
8		BAILAN DOLE A LA VIRGEN	Al ritmo de la banda damos una vuelta al predio en compañía de la virgen, se echan cohetes, y bailamos y caminamos por la avenida y así hasta regresar a nuestro edificio, pero las mujeres y niñas seguimos bailando frente al altar.

		MUJER EN TELAR	Otra cosa importante que les puedo contar es que la Virgen siempre lleva puesto el huipil triqui que es de color rojo, como el que usamos nosotras, las mujeres triquis, este es elaborado en telar de cintura. Ella tiene varios huipiles, que la hacen ver muy bonita.
--	--	----------------	--

9			Al mirarla así, vestida como nosotras, me hace sentir muy orgullosa de que ella también pertenece a esta cultura; la triqui
10		NIÑA Y VIRGEN	La virgen para nosotros es la que nos protege de todo mal, la que nos bendice en nuestras vidas y a ella le dedicamos esta celebración donde compartimos la comida, el baile y la felicidad.
11		FOTOGRAFÍAS DE LA ACTIVIDAD	Títulos de varias fotos
12		FOTOGRAFÍAS DE LA ACTIVIDAD	Títulos de varias fotos

13		Nuestra querida Virgen de Guadalupe.	Fotografía de la Virgen el mismo día de la fiesta.
14		Créditos y agradecimientos	Agradecimientos.